

Red Internacional de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades



Prestigio, Disciplina y Mejores Oportunidades

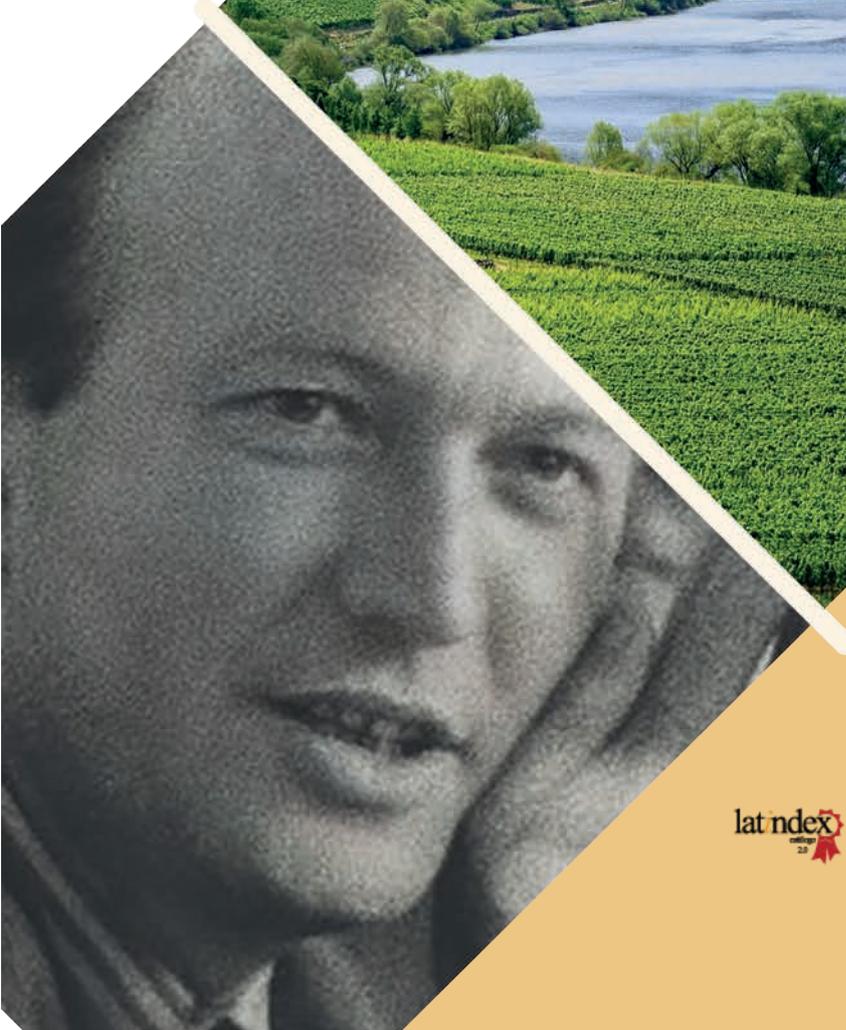
Revista digital de investigación

ISBN: 978-9942-8940-0-7

Digital Publisher

Colección Educación. Serie Monográficos
Volumen 1 | Número 1 (Julio, 2021)

Edgar Morin



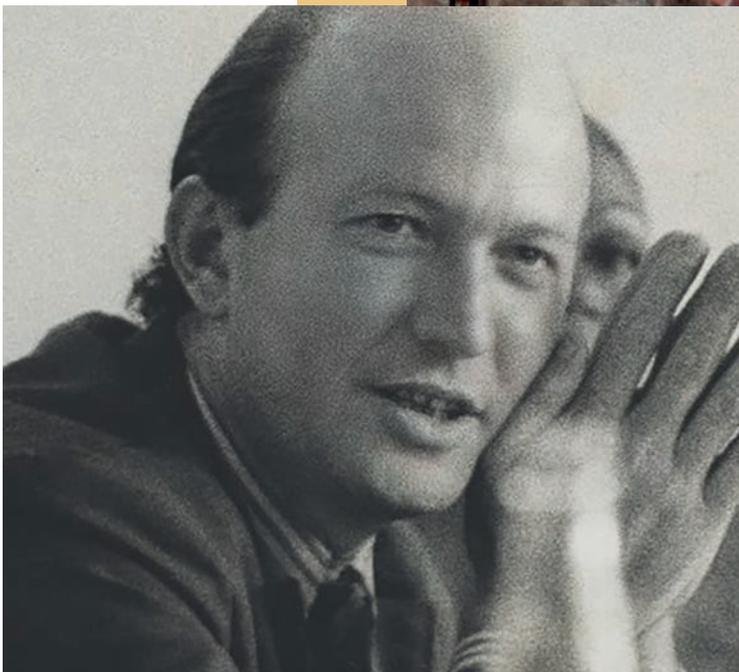
Cien años y muchos caminos. Siempre, ENSEÑANTE



Ecuador Edición Especial

Es fundamental enseñar no solo conocimientos, sino en qué consiste el conocimiento, amenazado por los peligros del dogmatismo, el error, los deseos ilusorios y la reducción, y, en consecuencia, enseñar las condiciones para un conocimiento pertinente.

E. Morin, 2013



Colección Educación
Serie Monográficos

Coordinación:
Dra. Virginia Gonfiantini

Autores:
Carlos Jesús Delgado Díaz
Virginia Gonfiantini
Carlos Eduardo Maldonado
María Verónica Nava Avilés
Ivonne Ramírez
Roberto Rivera Pérez
Leonardo G. Rodríguez Zoya
Jose Angel Soliz Gemio
Juan Richar Villacorta Guzmán

"[...]la pandemia ha mostrado que la humanidad es un único continente y que los seres humanos estamos ligados profundamente los unos a los otros..." (Morin, 2020)

Cien años y muchos
caminos.
Siempre,
ENSEÑANTE

Autores y Colaboradores

Revelo Oña, Renato Esteban - Ecuador (Director del Equipo Editorial)
Gonfiantini, Virginia - Argentina (Coordinadora Editorial)
Martín García, Elvira - Argentina (Diseñadora)
Delgado Díaz, Carlos Jesús - Cuba (Autor)
Gonfiantini, Virginia - Argentina (Autora)
Maldonado, Carlos Eduardo - Colombia (Autor)
Nava Avilés, María Verónica - México (Autora)
Ramírez Martínez, Ivonne - Bolivia (Autora)
Rivera Pérez, Roberto - México (Autor)
Rodríguez Zoya, Leonardo G. - Argentina (Autor)
Soliz Gemio, José Ángel - Bolivia (Autor)
Villacorta Guzmán, Juan Richar - Bolivia (Autor)

ISBN: 978-9942-8940-0-7



9789942894007

#Solicitud: 123945

Estado: Aprobada

Título: 100 años. Edgar Morín

ISBN: 978-9942-8940-0-7

Índice

6 Prólogo

Editorial

Renato Esteban
Revelo Oña

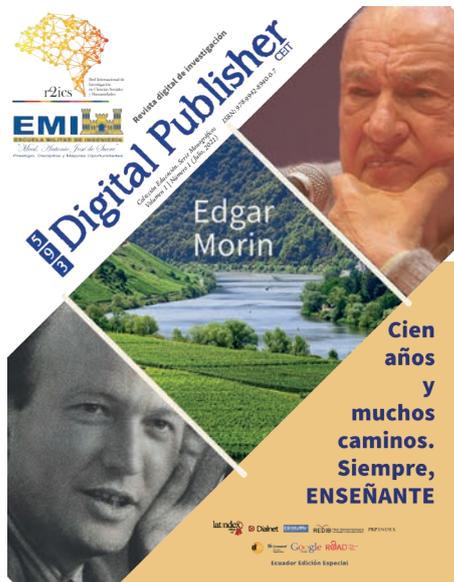
13



17 Edgar Morin: comprender la complejidad.
Carlos Jesús Delgado Díaz



25 Homenaje al Centenario de Edgar Morin.
Virginia Gonfiantini



EDICIÓN ESPECIAL
Homenaje a Edgar Morin

Director del Equipo Editorial: Renato Esteban Revelo Oña
Coordinadora Editorial: Virginia Gonfiantini
Diseñadora e ilustradora: Elvira Martín
Asistente de producción R2ICS: Xiomara Saray Gallego Sánchez

Elementos para una Sociología del Conocimiento de la complejidad.

35 *Carlos Eduardo Maldonado*



El pensamiento complejo de un intelectual brillante. Edgar Morin.

45 *María Verónica Nava Avilés*



Psicología más allá de las “neurociencias”.

Ivonne Ramírez Martínez

55



65

Edgar Morin: 100 Años de Reflexión y su Contribución a la Herencia de la Humanidad.
Roberto Rivera Pérez.



73

El provenir del pensamiento complejo y el futuro de la humanidad.
Leonardo G. Rodríguez Zoya.



Comprender la estrategia en el pensamiento complejo.
José Ángel Soliz Gemio.

89



Entre Idolatría y Deconstrucciones: Mitos y Posverdades.
Juan Richar Villacorta Guzmán

99



Prólogo

- E**ntre las propuestas de aporte a la sociedad, con el apoyo R2ICS, se apoyó tres ejes básicos desde la gestión 2020 y la actual, todo ello desde una base compleja y transdisciplinar.
- S**umaron aportes en el más amplio nivel de la Investigación, la innovación y la institucionalidad como base de una propuesta de ciencia con conciencia, en una lectura crítica de Morin.
- C**aminamos distintos derroteros y en la presente obra conjunta con motivo de los 100 años de Edgar Morin, se hace posible gracias al aporte de docentes del doctorado y posdoctorado (Maldonado Ramírez y Rodríguez Zoya), además de 4 posdoctorantes (Gonfiantini, Soliz, Rivera y Villacorta) además del aporte de Nava desde México y Delgado desde Cuba.
- U**n aporte de artículos que pasan desde un primer acercamiento reflexivo a la caminata moriniana, para asumir el tejido en medio de miradas simplificadoras, las cuales promueven la posibilidad de un KAYROS (*Καίρος*) más allá del Cronos habitual
- E**n ese caminar, se unieron elementos como el de las pasiones e intereses en el campo académico de la complejidad, la capacidad de conjuncionar elementos en base a un compartir cotidiano.
- L**a posibilidad de lectura apasionada, solo tiene un alto sí intentamos contextualizar la propuesta moriniana en cuanto a las obras que provoca el pensamiento complejo, entre críticas y certezas, rompiendo las creando y proponiendo certezas e incertezas psicológicas y neuronales.
- A**nte dicha caminata, los procesos metodológicos planteados por la búsqueda de una "humanidad con humanidad" (Morin), podrán ser acompañadas con estrategias de una Translógica de apertura.
- M**uchas probabilidades de interpretación desde América latina en General y en el caminar de los programas de la EMI en particular, marcan espacios de lectura y reflexión, para ver el "Quo Vadis" complejidad.
- I**nmersos en la posibilidad de aporte a la obra de Morin de manera particular, pero principalmente a la reflexión e innovación, se promueve el conocimiento.
- L**a propuesta de ingresar en una reflexión dinámica de la complejidad, con la presente obra, es el paso necesario a una experiencia larga en el ámbito educativo.
- I**ngeniería es la opción de nuestra Universidad, que acompañados por lo complejo abrió nuevas posibilidades de innovación.
- T**enemos ante nosotros una obra que puede ser leída de principio a fin, de atrás para adelante, saltando de artículo en artículo o simplemente disfrutando cada página.
- A**hondar la propuesta de Morin, promueve la ruptura de comodidades que rompen con esa forma de pensar o actuar, como si fuese en casillas disciplinarias inamovibles.
- R**acionalmente muchos encuentran respuestas, pero también a lo largo de la propuesta de este librito (*Βιβλίο*).

Durante el proceso de pensar en los 100 años de Morin, los autores asumen que no se trata de respuestas, sino de reflexividades.

Entre caminares y caminantes, los autores pasan por la obra de Morin: la epistemología, la historia, la sociología y otras ciencias.

Imaginando un vuelo cotidiano, para cual Quetzal, mantener los colores de la vida.

Nace la idea en un pequeño grupo, la EMI y R2ICIS lo acompañan, a ustedes les invitamos a la lectura.

Génesis visibilizado de una caminata, por una persona como Morin, reflexionada críticamente por los autores provenientes de la Patria y Matria Grande.

El Método no es la llegada que nos proponen, ni les proponemos como instituciones que apoyamos la publicación

Necesaria es la lectura para asumir una postura que cuestione las actitudes y acciones engegucidas.

Inmersas en verdades no fundamentadas de un conocimiento, que provoca el poder dilucidar la capacidad dialógica.

Entre idas y venidas de lecturas, que llevan pasiones e intereses dentro de sus búsquedas entre lo imaginario y real.

Recrear es una constante en todo proceso de investigación, lo cual se manifiesta en los distintos procesos que se pueden enunciar.

Investigando desde el pensamiento complejo y las ciencias de la complejidad, en una lectura de cientistas que se niegan a la linealidad.

Agradecidos a la vida y obra de Morin, juntos queremos aportar.

R2ICIS y EMI rinde homenaje a la obra de Morin como aporte, con esto, nos permitimos presentar en sus cien años de presencia y compartir dentro nuestro planeta azul, particular gratuidad a la cotidiana dialoguicidad.

ESCUELA MILITAR DE INGENIERÍA BOLIVIA



Prefácio

Entre a contribuição de proposta para a sociedade, apoiado R2ICS, três áreas básicas desde 2020 e a atual gestão é suportado, tudo a partir de uma base complexa e transdisciplinar.

Sapiência adicionada nas contribuições a nível mais amplo de Investigação, inovação e institucionalidade como a base de uma proposta para a ciência com consciência, numa leitura crítica do Morin.

Caminhadas feitas no andar pelos caminhos diferentes e neste trabalho conjunto na ocasião do aniversário 100 de Edgar Morin, é feito possível graças à contribuição de professores de doutorado e pós-doutorado (Maldonado Ramirez e Rodríguez Zoya), também de 4 que fazem o seu pós-doutorado (Gonfiantini, Soliz, Rivera e Villacorta) além da contribuição de Nava do México e Delgado de Cuba.

Oferecem a sua contribuição de artigos, que vão desde uma primeira abordagem reflexiva ao caminhar moriniano, para assumir o tecido em meio de olhares simplificadores, que promovem a possibilidade de um KAYROS (*Καίρος*) para além dos habituais Cronos

Leitura que propõe a possibilidade apaixonada quando se tenta contextualizar a proposta Moriniana em termos das suas obras as quais provocam o pensamento complexo, entre críticas e certezas, quebrando-os, criando e propondo certezas e psicológica e neuronais incertezas.

As rotas da caminhada nos processos metodológicos colocados na procura da humanidade com humanidade” (Morin) que podem ser acompanhados por estratégias de abertura Translógica.

Muitas interpretações são prováveis da América Latina em geral e nos programas do caminhar na EMI, marcam particularmente espaços de leitura e reflexão, para ver a complexidade do “Quo Vadis” complexidade.

Imersos na possibilidade de contribuição para o trabalho de Morin de maneira particular, porém, principalmente, procura-se a reflexão e inovação, do conhecimento promovido.

Leitura de uma proposta para entrar numa reflexão dinâmica da complexidade, com este trabalho, é o passo necessário para uma longa experiência no campo educacional.

Ingineering é a escolha da nossa universidade, que acompanhada do complexo abriu novas possibilidades de inovação.

Temos diante de nós um trabalho que pode ser lido do começo ao fim, diante para trás, saltando entre os artigos, ou simplesmente desfrutar de cada página.

Aprofundar a proposta de Morin, promove a quebra de confortos que rompem com aquela forma de pensar ou agir, como se fosse em caixas disciplinares imóveis.

Racionalmente, muitos encontram respostas, mas também ao longo da proposta deste livrinho (*Βιβλίο*).

Decorrer o processo de pensar os 100 anos de Morin, para isso os autores partem do pressuposto de que não se trata de respostas, mas de reflexões.

Entre andadas e caminhantes, os autores percorrem os trabalhos de Morin: epistemologia, história, sociologia e outras ciências.

Encontrando um vô diário, para qual Quetzal, manter as cores da vida.

Nace a ideia em um pequeno grupo, EMI e acompanhando R2ICIS de convidá-lo para ler.

Gênese tornada visível no passeio da obra de uma pessoa como Morin, refletida criticamente pelos autores da Pátria e da Matria Grande.

É o método, não a chegada que propoem, ni aquilo propomos como instituições que apóiam a publicação

Necessaria é a leitura para assumir uma postura que questiona as atitudes e ações cegadas.

Há muitas coissas ainda prá falar

Estas verdades infundadas de conhecimento, fazem possível elucidar a capacidade dialógica das ciências.

Recriar é uma constante ao longo do processo de pesquisa, que se manifesta nos diversos processos que podem ser enunciados.

Instigar ao pensamento complexo e das ciências da complexidade, numa leitura de cientistas que se recusam a linearidade.

A gratitude prá vida e obra de Morin, hoje juntos proporcionamos.

R2ICS e EMI, quer contribuir para a homenagem ao trabalho de Morin, por isso, nos permitimos apresentar o livro nos seus cem anos de presença e partilhar em nosso planeta azul, em particular a gratitude na cotidiana dialoguicidade.

ESCOLA MILITAR DE ENGENHARIA BOLIVIA



Foreword

Regarding the proposals of contribution to society, with the support of R2ICS, three basic axes were supported from the 2020 and current management, all from a complex and trans-disciplinary basis. Contributions were added at the broadest level of research, innovation and institutionalism as the basis for a proposal of science with conscience, in a critical reading of Morin.

Joint work on the occasion of Edgar Morin's centenary is possible thanks to the contribution of doctoral and postdoctoral professors (Maldonado Ramírez and Rodríguez Zoya), as well as 4 postdoctoral fellows (Gonfiantini, Soliz, Rivera and Villacorta) and the contribution of Nava from Mexico and Delgado from Cuba.

Here is a series of articles ranging from a first reflexive approach to the Morinian journey, to taking on the fabric amidst simplifying visions, which promote the possibility of a KAYROS (*Καίρος*) beyond the usual Chronos. Elements such as that of passions and interests in the academic field of complexity, the ability to conjugate elements from an everyday sharing, came together along that walk.

The possibility of a passionate reading thus only has a high point if we try to contextualize the Morinian proposal in terms of the works provoked by complex thinking, between criticism and certainties, breaking the created ones and proposing psychological and neuronal certainties and uncertainties. In approaching this path, the methodological processes proposed by the search for a "humanity with humanity" (Morin), can be accompanied by strategies of a Translogical opening.

Many interpretation probabilities from Latin America in general and in the trajectory of the EMI programs in particular, mark spaces of reading and reflection, to see the complexity of the "Quo Vadis". Placed in the possibility of contributing to Morin's work in a particular way, but above all to reflection and innovation, knowledge is promoted. Proposing to enter into a dynamic reflection of complexity, with the present work, is the necessary step for a long experience in the educational field.

Engineering is the option of our University, which accompanied by the complexity opened new possibilities of innovation. Nowadays we have before us a work that can be read from beginning to end, from back to front, jumping from article to article or simply enjoying each page. Engaging in Morin's proposal, promotes the breaking of the comforts that break with that way of thinking or acting, as if it were in immovable disciplinary boxes. So many find answers rationally, but also along the proposal of this notebook (*Βιβλίο*). Throughout the process of thinking Morin's 100 years, the authors assume that these are not answers, but reflexivities.

Over the process of walking and walking, the authors traverse Morin's work: epistemology, history, sociology and other sciences. Visualizing a daily flight, like Quetzal, to maintain the colors of life. The concept is born in a small group, the IME and R2ICIS accompany it, we invite you to read it.

Genesis made visible from a walk, by a person like Morin, critically reflected by authors coming from the Patria and Matria Grande. Approaching is not the arrival that is proposed to us, nor do we propose it to you as institutions that support the publication. It is necessary to read in order to assume a position that questions blinded attitudes and actions. Plunged in the unproven truths of a knowledge, which provokes the power to elucidate the dialogic capacity.

Amidst comings and goings of readings, which carry passions and interests within their searches between the imaginary and the real. The recreation is a constant in every research process, which is manifested in the different processes that can be enunciated. Performing research from complex thinking and the sciences of complexity, in a reading of scientists who reject linearity.

With gratitude to Morin's life and work, we want to contribute together. R2ICS and EMI pay tribute to Morin's work as a contribution, with this, we allow ourselves to present in his hundred years of presence and sharing within our blue planet, a particular gratuity to the daily dialogicity.

ESCUELA MILITAR DE INGENIERÍA BOLIVIA



En el contexto del aniversario de Edgar Morin al celebrar sus 100 años, desde la Red Internacional de Investigación en Ciencias Sociales (R2ICS) -con aval de la Universidad Central del Ecuador y la SENESCYT- y la Revista de Investigación Científica 593 Digital Publisher CEIT, nos enorgullecemos en presentar este primer esfuerzo monográfico dedicado a la complejidad. Reconocemos así a uno de los principales pensadores que marcó tanto el siglo XX como éste, que transitamos en contextos totalmente imprevistos.

En este tramo convocamos a importantes referentes investigadores de diferentes nacionalidades: Cuba, México, Argentina, Bolivia, Colombia y logramos ofrecer un abordaje al pensamiento de Edgar Morin desde numerosas perspectivas que reflejan la riqueza de un diálogo amplio, profundo, sin cerrazones ni mutilaciones.

Nos encontramos con **Carlos Delgado Díaz** para comprender la relevancia de la complejidad humana en la educación latinoamericana al reconocer las lecciones de humanismo, orientaciones y guía de Edgar Morin; continuamos con **Virginia Gonfiantini**, que nos lleva a reflexionar y repensar los escenarios de incertidumbre del actual contexto, desde la teoría del conocimiento moriniano como ruptura epistemológica fundante para las ciencias en general y para la educación en particular.

Al avanzar en esta lectura, tenemos el desafío de **Carlos Maldonado** invitándonos a pensar como gentes libres sobre la Sociología del conocimiento de la complejidad, reconociendo que los trabajos en esta área requieren ser comprendidos desde el cruce entre internalismo y externalismo; **Verónica Nava Avilés** que, con su experiencia, nos permite meditar sobre el pensamiento contrastando la complejidad desorganizada y la complejidad organizada en estos tiempos de crisis civilizatoria y la esperanza de encontrar en la investigación educativa nuevas formas de producir conocimiento.

Ivonne Ramirez Martínez retoma las aportaciones de los saberes de Morín para lograr un entramado que vaya más allá de los fundamentalismos de lo "neuro", transformando a las neurociencias en puntos de partida, asumiendo la complejidad y la transdisciplinariedad; **Roberto Rivera Pérez** -desde la antropología- señala los límites simplificadores aún presentes y la necesidad de metodologías que consideren la no-linealidad, la incertidumbre y la irreversibilidad de los fenómenos, proponiendo un diálogo sobre condiciones manifiestas en

Editorial



las teorías de la complejidad, que incluye al paradigma pensamiento complejo.

Por su parte, **Leonardo Rodríguez Zoya** reflexiona sobre problematizaciones relativas al pensamiento complejo, concebido como un esfuerzo teórico y práctico en el ejercicio de la razón crítica, abierta a la incertidumbre y a la contradicción del devenir y del progreso; **José Soliz Gemio** propone un análisis de la gestión del flujo de información y su comprensión, desde una perspectiva multidimensional y un pensamiento translógico como articulador de complejidad y estrategia. Para cerrar este homenaje, **Richard Villacorta Guzmán** nos presenta un valioso recorrido histórico desde varios autores que recuperan lecturas poco reflexionadas, incluyendo las ciencias de la religión, en la búsqueda de mitos fundantes, que fijan jalones tanto en el pensamiento moriniano como en el pensamiento latinoamericano, desde la criticidad.

Gracias al generoso aporte de estos importantes investigadores, el homenaje a Edgar Morin se inscribe en su propia línea de acción: caminar, indagar, cuestionar, recuperar puntos de partida y darles nuevas encarnaduras. Un aporte que, estimado lector, esperamos sea de su agrado.

Renato Esteban Revelo Oña
Director del Equipo Editorial

Editorial

To Edgar Morin's 100th birthday, the International Network for Research on Social Sciences (R2ICS). Supported by the Universidad Central del Ecuador and SENESCYT and the Scientific Research Journal 593 Digital –Publisher 'CEIT' we are proud to present this first monographic effort dedicated to complexity. That is, we recognize one of the main thinkers who marked both: twentieth century and this one. Whereas we are passing through in totally unforeseen contexts.

On this section we invited important –researchers from different nationalities: Cuba, Mexico, Argentina, Bolivia and Colombia to manage the approach to Edgar Morin's thought from numerous perspectives that reflect on the richness of broad and deep dialogue. Without, closures or mutilations.

It is met **Carlos Delgado Díaz** to understand the relevance of human complexity in Latin American education by recognizing the lessons of humanism, orientations, and guidance of Edgar Morin; we continue with Virginia Gonfiantini, who leads us to reflect and rethink the scenarios of uncertainty at current context in the Morinian theory of knowledge as a foundational epistemological break for the sciences in general and particularly on education.

To advance in this reading, we have the challenge of **Carlos Maldonado** inviting us to think as free people about the sociology knowledge of complexity, recognizing the works in this area require to be understood from the cross between internalism and externalism. **Verónica Nava Avilés** with her experience, allows us to meditate on the thought contrasting the disorganized complexity and the organized complexity in these times of civilizational crisis and the hope of finding in educational research new ways of producing knowledge. **Ivonne Ramirez Martínez** takes up the contributions of Morin's knowledge to achieve a framework that goes beyond to fundamentalisms of the "neuro": transforming

neurosciences into starting points, assuming complexity and transdisciplinarity; **Roberto Rivera Pérez** –from anthropology– points out the simplifying limits still present and the need for methodologies that consider the non-linearity, uncertainty and irreversibility of phenomena, proposing a dialogue on conditions manifested in the theories of complexity, which includes the paradigm of complex thought.

Among others, **Leonardo Rodríguez Zoya** reflects on problematizations related to complex thinking, conceived as a theoretical and practical effort in the exercise of critical reason, opening to uncertainty and the contradiction of becoming and progress. **José Soliz Gemio** proposes an analysis of management about flowing of information and its understanding, from a multi-dimensional perspective and a translogical thinking as an articulator of complexity and strategy. To close this tribute, **Richard Villacorta Guzmán** presents a valuable historical journey from several authors who recover little reflected readings, including the sciences of religion, in the search for founding myths, which set milestones both in Morinian thought and in Latin American thought, from a critical point of view.

Thanks to the generous contribution of these important researchers, the tribute to Edgar Morin is inscribed in his own line of action: to walk, to inquire, to question, to recover starting points and giving them new incarnations. A contribution, we hope you will enjoy, dear reader.

Renato Esteban Revelo Oña
Director of the Editorial Team

Editorial

No contexto do aniversário de Edgar Morin ao comemorar seus 100 anos, da Rede Internacional de Pesquisa em Ciências Sociais (R2ICS) - com o aval da Universidade Central do Equador e SENESCYT- e do Journal of Scientific Research 593 Digital Publisher CEIT, temos o orgulho de apresentar este primeiro esforço monográfico dedicado à complexidade. Assim, reconhecemos um dos principais pensadores que marcaram o século XX e este, que viaja em contextos totalmente imprevisíveis.

Nesta seção, reunimos importantes pesquisadores de diferentes nacionalidades: Argentina, Cuba, México, Argentina, Bolívia, Colômbia, e conseguimos oferecer uma abordagem do pensamento de Edgar Morin a partir de inúmeras perspectivas que refletem a riqueza de um diálogo amplo, profundo, sem fechamentos ou mutilações.

Encontramos **Carlos Delgado Díaz** para compreender a relevância da complexidade humana na educação latino-americana, reconhecendo as lições, orientações e orientações de humanismo de Edgar Morin; Continuamos com **Virginia Gonfiantini**, que nos leva a refletir e repensar os cenários de incertezas do contexto atual, a partir da teoria moriniana do conhecimento como ruptura epistemológica fundadora para a ciência em geral e para a educação em particular.

À medida que avançamos nesta leitura, temos o desafio de **Carlos Maldonado** nos convidar a pensar como pessoas livres sobre a sociologia do conhecimento da complexidade, reconhecendo que o trabalho nesta área requer ser compreendido a partir da encruzilhada entre internalismo e externalismo; **Verónica Nava Avilés** que, com a sua experiência, permite-nos meditar sobre o pensamento, contrapondo complexidade desorganizada e complexidade organizada nestes tempos de crise civilizacional e a esperança de encontrar novas formas de produção de conhecimento na investigação educacional. **Ivonne Ramirez Martínez** retoma os contributos dos saberes de Morin para conseguir um enquadramento que ultrapasse os fundamentalismos do

“neuro”, transformando as neurociências em pontos de partida, assumindo complexidade e carácter transdisciplinar; **Roberto Rivera Pérez** -da antropologia- aponta os limites simplificadores ainda presentes e a necessidade de metodologias que considerem a não linearidade, a incerteza e a irreversibilidade dos fenômenos, propondo um diálogo sobre as condições manifestadas nas teorias da complexidade, que inclui o paradigma do pensamento complexo.

Por sua vez, **Leonardo Rodríguez Zoya** reflete sobre problematizações relacionadas ao pensamento complexo, concebido como um esforço teórico e prático no exercício da razão crítica, aberto à incerteza e à contradição do devir e do progresso; **José Soliz Gemio** propõe uma análise da gestão do fluxo de informação e da sua compreensão, numa perspectiva multidimensional e num pensamento translógico como articulador da complexidade e da estratégia. Para encerrar esta homenagem, **Richar Villacorta Guzmán** nos apresenta um valioso percurso histórico de vários autores que recuperam leituras mal refletidas, inclusive as ciências da religião, na busca de mitos fundadores, que marcaram marcos tanto no pensamento moriniano quanto no latino-americano, do ponto de vista crítico.

Graças à generosa contribuição desses importantes pesquisadores, a homenagem a Edgar Morin faz parte de sua linha de ação: caminhar, investigar, questionar, resgatar pontos de partida e dar-lhes novas encarnações. Uma contribuição que, caro leitor, esperamos seja do seu agrado.

Renato Esteban Revelo Oña
Diretor da Equipe Editorial

Edgar Morin: comprender la complejidad humana



Dr. CARLOS JESÚS DELGADO DÍAZ

Profesor Titular, Universidad de La Habana,
Académico Titular, Academia de Ciencias de
Cuba.

carlosjdelgado.org

“

•Sería erróneo suponer que un problema humano, por ejemplo la educación, puede solucionarse solo sobre bases de una ciencia compleja, fuera ésta una teoría o ciencia pedagógica, psicológica, neurofisiológica, etc.

Tomar ese camino significaría repetir un viejo error al pretender el imposible de realizar el cierre formal de una realidad abierta.

”

Resumen

La complejidad en la obra de Edgar Morin. Diversidad temática y relevancia de su concepción de la complejidad humana y en la educación. Críticas a la recepción de la obra de Edgar Morin en la comunidad educativa latinoamericana. Importancia de su comprensión de la complejidad restringida y “generalizada”. Morin como pensador de la complejidad humana: lecciones de humanismo, orientaciones y guía para abordar la complejidad humana, diálogo desde una racionalidad abierta.

Palabras clave: humanismo, complejidad restringida, complejidad generalizada, complejidad humana, racionalidad abierta.

Abstract:

Complexity in the work of Edgar Morin. The relevance of its conception of human complexity and education. Criticisms of the reception of Edgar Morin's work in the Latin American educational community. Importance of his understanding of “restricted” and “generalized” complexity. Morin as a thinker of human complexity: lessons in humanism, guidelines and guidance to address human complexity, dialogue from an open rationality.

Key words: humanism, restricted complexity, generalized complexity, human complexity, open rationality.

La obra de Edgar Morin nos muestra un recorrido monumental en busca de respuestas a los problemas humanos. Las vías son siempre diversas, y cada texto se anima por asuntos específicos que reclaman respuestas de ese mismo nivel, y por la orientación a tratarlos dentro de una estrategia general contraria a las simplificaciones, comprometida con el concepto de complejidad y presupuestos originarios en el devenir de la obra del autor, de profundas raíces filosóficas y antropológicas.

Del conjunto de problemas antropológicos, sociológicos, ambientales, políticos y sociales que aborda en su amplia obra intelectual, sobresalen por su influencia e impactos, --también por la perspectiva de atención de este lector--, los textos sobre pensamiento complejo y aquellos en que aborda cuestiones educativas (Morin 1999b, 2002, 2015; Morin, et al 2002, Morin y Delgado 2016).

El pensamiento complejo se presenta por Morin como un antimétodo, rechazo expreso a los cierres metodológicos y disciplinarios, reconocimiento al valor de los saberes científicos, y simultáneamente apertura transdisciplinaria a la diversidad de saberes humanos. Es el conjunto de esos saberes, y no el privilegio cognoscitivo de alguna de sus vertientes, científica o no, lo que Morin asegura de utilidad para abordar los problemas humanos contemporáneos. Sobresalen en el método que propone su orientación problematizadora, contraria a las simplificaciones y verdades últimas, lo que se traduce también en una postura con respecto a la complejidad, que se reconoce por el desafío que representa para los seres humanos.

La complejidad se define por Morin, genéricamente, como entretejido, urdimbre, trama, totalidad que debemos abordar y distinguir como tal, a la vez que orienta evitar el extremo de, al distinguir, separar lo que forma parte del entretejido. Es un concepto lo suficientemente preciso para distinguir lo simple de lo complejo, y lo suficientemente abierto para permitir que concurra la diversidad de los modos humanos de asumir y dar cuenta de la complejidad. Seis volúmenes publicados en el transcurso de veintisiete años (1977 y 2004) fundamentan la propuesta mediante una incursión en campos de estudio de la naturaleza, la sociedad, los conocimientos, las ciencias, las actividades y los valores humanos.

El método emerge de esa exploración argumentativa, y se expresa en la investigación por Morin de los más disímiles asuntos, cuyos procesos y resultados se exponen en libros, artículos, entrevistas y conferencias.

El método que fundamenta Morin se caracteriza por proponer una racionalidad abierta, que emerge de la crítica a las racionalizaciones y se expresa en el reconocimiento de la fragilidad humana en sus múltiples dimensiones, en especial la cultural y cognoscitiva. Esa fragilidad requiere ser atendida en los procesos educativos para facilitar una formulación de problemas que no anule la complejidad, sino que la asuma como un desafío que deben enfrentar los seres humanos. En estrecha relación con lo anterior se encuentra la comprensión compleja del humano, que se reconoce en Morin como una identidad compleja que hace a cada ser humano único y plural, distante de los estereotipos de perfección atemporal que lo asumen y caricaturizan como ángel o demonio. De vuelta, el método se transforma en metáfora del camino humano, que requiere reconsideración de la ética, su complejidad y polaridades, el diálogo transdisciplinario de los conocimientos, el permanente ejercicio de crítica y autocrítica como procedimientos de autocontrol de la cognición y las acciones, la atención a las incertidumbres irreducibles del conocimiento y la acción, así como orientación para la vida.

En la obra de Morin la fundamentación es exhaustiva (1974, 1983, 1984, 1992, 1999a, 2001, 2003a, 2006, 2011), y se han esbozado también versiones sintéticas y simplificadas del método, que lo expresan a través de principios o ideas clave (Morin 1996, Morin et al 2002; 2005), estas últimas han tenido notable y controvertida influencia en el sector educativo. Notable por su alcance que hizo posible el acercamiento de los educadores a la obra del filósofo, la complejidad y el pensamiento complejo. Controvertida por la aparición de numerosas interpretaciones que manejan el "método" como si se tratase de una receta que nos indica buscar elementos estructurales (dialógicas, recursividades, hologramas...) como si se tratase de requisitos para interpretar la complejidad de aquello que se estudia. Ese tipo de interpretaciones se manifiesta de dos maneras:

- 1) Un acercamiento parcial y sesgado a la obra de

Morin, que recupera un estereotipo de asimilación cognoscitiva que supone posible el traslado de los procedimientos de método como si se tratara de recetas prefabricadas.

Nada más lejos de Morin, que no expresa el método como procedimiento científico o técnico, sino que se eleva al nivel del pensamiento filosófico, siempre contextualizado, para pensar la complejidad y cómo abordarla. Si se quiere un ejemplo cómo se concibe el método en Morin, breve y rico, es suficiente la lectura de un ensayo como “Antropología de la libertad” (2000), donde no hay ni recetas ni principios abstractos, sino la expresión de la libertad como un asunto complejo mediante un diálogo de saberes.

2) Un sesgo en lecturas de las obras fundamentales del autor.

Entre quienes interpretan el método como una receta prefabricada de cómo investigar y actuar, se hace notar el desconocimiento de obras fundamentales como *El método*, y el necesario distanciamiento crítico que cualquier lectura científica y filosófica necesitan. En este tipo de casos el desconocimiento conduce a simplificaciones, como si la propuesta moriniana consistiera en una receta de principios trasladables a cualquier realidad educativa como técnica y no como estrategia a ser pensada en cada contexto.

“

• Si examinamos la ciencia como actividad, queda claro que lo que estudia, lo estudia cuando puede expresarlo formalmente como objeto mediante una relación objeto-método. Ese procedimiento abre las vías de comprobación y fundamentación de los conocimientos que la ciencia produce, es en sí mismo valioso, y a la vez expresa los límites de la ciencia como forma de producción de conocimientos.

”

Las críticas a Morin han sido variadas, pero no tantas como cabría esperar a una obra rica, abarcadora, crítica y propositiva como la que nos presenta este autor. Se ha planteado la supuesta contraposición de dos interpretaciones de la complejidad (Reynoso 2009, 2018; Maldonado 2015, Dimate 2007): la moriniana, hermenéutica, imprecisa y ambigua al carecer de un lenguaje matemático, biológico o físico para dar cuenta de la complejidad, lo que deriva supuestamente en uso excesivo de metáforas¹; y otra supuestamente más exacta, fundamentada y técnica proveniente de las ciencias de la complejidad. J. L. Solana (2011) ha examinado detallada y suficientemente la forma más extrema de esta crítica, señalado sus debilidades, así como las revisiones necesarias, por lo que no es menester dedicarle mayor atención a esa contraposición en este breve artículo.

Sin dudas, el modo en que interpretan la complejidad Morin y las ciencias de la complejidad son diferentes, lo cual no es un defecto de ninguna de las dos posturas, ni justifica su contraposición. La relevancia que tiene el punto de vista moriniano, viene de sus raíces filosóficas y antropológicas, de la preocupación por el ser humano y el planteamiento por ello de la complejidad en ese nivel, que no es un nivel técnico o científico estrecho. Los problemas humanos no son problemas que puedan solucionarse con base en posicionamientos eminentemente técnicos o científicos.

Si examinamos la ciencia como actividad, queda claro que lo que estudia, lo estudia cuando puede expresarlo formalmente como objeto mediante una relación objeto-método. Ese procedimiento abre las vías de comprobación y fundamentación de los conocimientos que la ciencia produce, es en sí mismo valioso, y a la vez expresa los límites de la ciencia como forma de producción de conocimientos. Para la ciencia será siempre difícil plantearse los problemas humanos en forma comprensiva, abarcadora, pues las posibles soluciones que emanan de ella están vinculadas estrechamente a la expresión formal del problema. Los problemas humanos requieren formulaciones y aproximaciones científicas, y algo más. No podemos y presumiblemente no podremos

1. Basta la consulta de un texto breve como *Estamos en un Titanic* (Morin, 2003b) para corroborar el uso riguroso de la metáfora por Morin, como una forma de conocimiento.

plantearnos a nivel de formalismos científicos problemas humanos plenamente, por su magnitud, la diversidad de saberes que se involucran, y las cualidades específicas de esos saberes, que incluyen también las expresiones de la subjetividad, los valores, las creencias y las moralidades.

La contraposición entre la interpretación de la complejidad que ofrecen Morin y las ciencias de la complejidad parece tener mucho de incompreensión sobre los límites de la ciencia y también de expresión del ideal moderno que aseguraba para las ciencias la posesión de las verdades últimas a los problemas humanos. No contraponer estas perspectivas es fundamental, pues se requieren por igual los conocimientos que aportan las ciencias de la complejidad, el diálogo entre ellas, y a la vez reconocer la complejidad más allá de la forma científica y técnica en que pueda formularse el estudio de este o aquel sistema específico. Y sobre todo, si se trata de los problemas humanos y la complejidad humana se requiere un diálogo de saberes donde las ciencias en general y las ciencias de la complejidad en particular deben estar presentes, junto al resto de las formas del conocimiento humano.

Es importante considerar además, que la complejidad estuvo presente en la filosofía antes de la emergencia de saberes científicos de ese tipo, en forma de teorías y más recientemente ciencias de la complejidad. Para abordar la complejidad humana se requieren esos conocimientos y los que aportan las generalizaciones filosóficas y las perspectivas transdisciplinarias. Las ciencias, por avanzadas que sean en sus formalismos, conceptos, planteamientos y respuestas no pueden por sí solas agotar el universo de lo humano. Siempre necesitaremos del resto de los conocimientos humanos, científicos y no científicos para plantearnos la complejidad humana. Y ese es el camino que nos propone Morin: un diálogo permanente en entre ciencia la filosofía y otros saberes para abrir caminos a la comprensión de la complejidad humana. El filósofo Edgar Morin hizo su parte con base en los conocimientos actuales en el momento en que gestó cada una de sus obras, y corresponde a sus discípulos en la actualidad y el futuro el diálogo con las ciencias de la complejidad.

Sería erróneo suponer que un problema humano, por ejemplo la educación, puede solucionarse solo

sobre bases de una ciencia compleja, fuera ésta una teoría o ciencia pedagógica, psicológica, neurofisiológica, etc. Tomar ese camino significaría repetir un viejo error al pretender el imposible de realizar el cierre formal de una realidad abierta. Por eso es muy importante la respuesta de Morin a sus críticos, por ejemplo, la que ofrece en su conferencia “Complejidad restringida, complejidad generalizada” (2007): comienza por la constatación de la presencia de la noción de complejidad en la historia del pensamiento filosófico, expresa la relevancia de los aportes de los estudios científicos sobre la complejidad, y termina analizando la encrucijada en que se encuentra la humanidad contemporánea. Esa última es la complejidad que se intenta explicar, una complejidad generalizada que atiende a la complejidad humana, y está abierta al diálogo de saberes. La pauta estaba trazada en una obra como *El paradigma perdido* (1974), donde Morin expresa que está muriendo una antropología que porta un concepto insular de hombre, y se limita al estudio de “una delgada capa psicocultural que flota como una alfombra voladora por encima del universo natural”. Y resume que las campanas doblan “por una teoría cerrada, fragmentaria y simplificadora del hombre”, para relacionar la complejidad con la teoría abierta y multidimensional. (pp.227). Es una idea central de toda su obra y comprensión de lo que el estudio de la complejidad requiere.

La asimilación de la obra de Morin entre los educadores es amplia, ha tenido momentos cumbres de diálogo educativo (Núñez 2007) que deberían continuarse, y afronta en la actualidad limitaciones y obstáculos. En un texto de 2016 (pp. 65-66) he identificado seis limitaciones que manifiestan el viejo pensamiento, y pueden convertirse en obstáculos si no se trabaja para superarlas. Entre ellas se encuentran:

1. El insuficiente conocimiento de la obra de Edgar Morin, pues se traen pocas lecturas, y lecturas sesgadas.
2. Persistencia de una aproximación superficial al pensamiento complejo.
3. Desviaciones anticientificistas.
4. Fallas formativas que instrumentalizan la labor educativa.
5. Fallas formativas que se potencian por los vicios postmodernos en la era de la fragmentación informacional, y se incentivan por las debilidades del

sistema educativo existente.

6. Ausencia de contextualización del pensamiento complejo con otras corrientes del pensamiento contemporáneo.

El insuficiente conocimiento de la obra de Edgar Morin, se manifiesta en lecturas mínimas y sesgadas de varios tipos: a) La lectura de Morin y el pensamiento complejo desde dos perspectivas, que son diferentes en su forma, pero iguales en su carácter simplificador: el pensamiento disyuntivo y segmentador, y el pensamiento holista descontextualizado. b) El conocimiento de las ideas de Morin fundamentalmente, y a veces casi exclusivamente a través de alguno de sus textos educativos, preeminentemente Los siete saberes necesarios para la educación del futuro; en ausencia de conocimientos sobre la perspectiva general de *El Método*, el conjunto de la obra moriniana, y el resto de las obras educativas. c) La ausencia de una lectura propia de lo escrito por Morin, y el conocimiento del pensamiento complejo a partir de la lectura fragmentaria de autores que comentan o interpretan a Morin, o incluso, ni siquiera Morin, sino la lectura de alguna otra tendencia dentro de los estudios y los estudiosos de la complejidad.

La persistencia de una aproximación superficial al pensamiento complejo se expresa en a) Falta de rigor en el manejo de la terminología y los conceptos; b) Falta de conocimientos y rechazo a adentrarse en el estudio de lo nuevo que aportan las ciencias de la complejidad; c) Desviaciones hacia la repetición y la esquematización de algunas tesis destacadas en la obra de Morin, sacadas de contexto; d) Intentos de reducción del pensamiento complejo a una metódica o una receta operativa en base a 3 o 7 principios, según sea la lectura que se hace de Morin, en general, y de una parte de su obra educativa en particular.

Las desviaciones anticientificistas que deben tomarse en consideración se manifiestan en a) El manejo de conceptos clave como objetividad, incertidumbre; b) La contraposición absoluta del pensamiento complejo a la ciencia en general, y a cualquier otra manifestación del pensamiento contemporáneo, en educación y fuera de ella; c) La asimilación acrítica de cualquier autor que utilice una terminología supuestamente “compleja”, “sistémica”, “holista” o de “diálogo” de saberes. Las desviaciones de este tipo suelen ser frecuentes en eventos y conferencias científicas donde se mezclan problemas de diferente índole,

pedagógicos, gremiales, institucionales, etc.

Las fallas formativas que instrumentalizan la labor educativa se expresan en a) El débil o inexistente interés investigativo en una parte de los maestros; y b) Los intentos de convertir el “pensamiento complejo” en un recetario práctico de supuestas soluciones infalibles.

Las fallas formativas que se potencian por los vicios postmodernos en la era de la fragmentación informacional, y se incentivan por las debilidades del sistema educativo existente se expresan en a) Conductas fraudulentas como el plagio; b) La tendencia al “copia y pega” y la falta de originalidad, directamente ligada a la falta de investigación, criticada por los maestros a sus estudiantes, pero presentes en la comunidad de maestros como prácticas.

La ausencia de contextualización del pensamiento complejo con otras corrientes del pensamiento contemporáneo se manifiesta a su vez, en a) Las posturas de rechazo absoluto a otras manifestaciones del pensamiento contemporáneo, las ciencias de la complejidad y otras; b) las posturas de asimilación de cualquier manifestación del pensamiento contemporáneo, científico o no; y c) La ceguera con respecto a la existencia de otras formas de pensamiento contemporáneo que comparten con el pensamiento complejo un conjunto de ideales de racionalidad no clásicos, como por ejemplo, el pensamiento bioético global.

Tanto el diálogo con las ciencias de la complejidad, la diversidad de saberes contemporáneos, como la atención a estas limitaciones para que no se conviertan en obstáculos, corresponde a los discípulos de Morin. Los problemas que enfrentamos están lejos de ser triviales y requieren de una racionalidad abierta, capaz de dialogar con la diversidad, algo que la interpretación del pensamiento complejo en Morin prioriza.

Conclusión

Como ocurre con los grandes filósofos en la historia, la obra de Edgar Morin despierta el mundo interior de sus lectores, los aleja de la indiferencia y les convoca a acercarse a la comunidad de lo humano.

Esa movilización de la espiritualidad se deja sentir como una convocatoria personal que nos ofrece a la vez, lecciones, guía y diálogo:

Lecciones imprescindibles de humanismo para dialogar con la naturaleza y los contemporáneos; *Orientaciones y guía* para abordar la complejidad humana, comprender quienes somos y quiénes podemos llegar a ser;

Diálogo, conversación permanente en cada una de sus obras, con el Sócrates de nuestro tiempo, portador de una racionalidad abierta, que no caricaturiza la riqueza del mundo en respuestas fijas y últimas: por el contrario, en cada diálogo, abre nuevas ventanas a la vida y convoca a la autocrítica.

Así, Morin arriba a sus cien años sin vanagloriarse de resultados exitosos, sino que los celebra en su nuevo libro *Lecciones de un siglo de vida*, con una reflexión crítica sobre sus errores (RFI, 2021). Fiel a su concepción de la complejidad evidencia una vez más, su concepción del método de la mano de Machado, pues frente a la complejidad humana no hay camino, se hace camino al andar.

Bibliografía

- Delgado, C. (2008). Dialogar con Potter y Morin: la bioética en la revolución contemporánea del saber. En S. Osorio (Coord.), *Bioética y pensamiento complejo. Estrategias para enfrentar el desafío planetario* (pp.61-76). Universidad Militar de Nueva Granada.
- Delgado, C. (octubre-diciembre 2016). Educar a partir del pensamiento complejo. *Complejidad* 32, 61-69.
- Dimate, C. (2007). La educación como objeto de interés para las ciencias de la complejidad. *Folios*, 26, 83-91. <https://www.redalyc.org/pdf/3459/345941356008.pdf>
- Maldonado, C. (2015). Pensar la complejidad, pensar como síntesis. *Cinta de Moebio*, 54, 313-324. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2015000300008>
- Morin, E. (1974). *El paradigma perdido*. Kairós. (Primera edición Seuil 1972).
- Morin E. (1983). *El método 2. La vida de la vida*. Cátedra. (Primera edición 1980).
- Morin, E. (1984). *Ciencia con consciencia*. Anthropos. (Primera edición Librairie Arthème Fayard, 1982).
- Morin E. (1992). *El método 4. Las ideas*. Cátedra. (Primera edición Seuil 1991).
- Morin, E. (1996). Por una reforma del pensamiento. *El Correo de la UNESCO*, 49, 10-14.
- Morin E. (1999a). *El método 3. El conocimiento del conocimiento*. Cátedra. (Primera edición Seuil, 1986).
- Morin, E. (1999b). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO.
- Morin, E. (2000). Antropología de la libertad. *Gazeta de Antropología*, 16, Texto 16-01. http://www.ugr.es/%7Eepwla/G16_01Edgar_Morin.html
- Morin E. (2001). *El método 1. La naturaleza de la naturaleza*. Cátedra. (Primera edición Seuil, 1977).
- Morin, E. (2002). *La cabeza bien puesta*. Nueva visión. (Primera edición Seuil 1999).
- Morin E. (2003a). *El método 5. La humanidad de la humanidad*. (Primera edición Seuil 2001).
- Morin, E. (2003b). Estamos en un Titanic. *Banco Interamericano de Desarrollo. Biblioteca Digital de la Iniciativa Interamericana de Capital Social, Ética y Desarrollo*. www.iadb.org/etica/Documentos/dc_mor_estam.doc. 4
- Morin, E. (2005). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa. (Primera edición ESPF, 1990).
- Morin E. (2006). *El método 6. Ética*. Cátedra. (Primera edición Seuil 2004).
- Morin, E. (2007). Complejidad restringida, complejidad generalizada. Utopía y praxis latinoamericana, 12, 107-119. (Conferencia impartida en La Habana en 2006).
- Morin, E. (2011). *La vía*. Para el futuro de la humanidad. Paidós. (Primera edición Arthème Fayard, 2011).
- Morin, E. (2015). *Enseñar a vivir. Manifiesto para cambiar la educación*. Nueva visión. (Primera edición Actes Sud | Play Bac, 2014).
- Morin, E., Ciurana, E.R., Motta, R.D. (2002). *Educar en la era planetaria*. Universidad de Valladolid, IIPC, USAL, UNESCO.
- Morin, E. y Delgado, C. (2016). *Reinventar la educación*. Multiversidad Mundo Real Edgar Morin. (Primera edición Palas Athena, 2014).

- Morin, E. y Kern, A. (2004). *Tierra Patria*. Nueva Visión. (Primera edición Seuil 1993)
- Núñez, C. (Coord.). (2007). *Diálogos Freire – Morin*. Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe.
- Reynoso, C. (2018). Modelos o metáforas. Crítica del paradigma de la complejidad de Edgar Morin. Editorial Sb. (Publicado en línea en 2009).
- RFI (2021). A punto de cumplir 100 años, Edgar Morin repasa los errores de su vida en un nuevo libro. RFI, 3 junio 2021, 15:59. <https://www.rfi.fr/br/fran%C3%A7a/20210603-prestes-a-completar-100-anos-edgar-morin-percorre-os-equ%C3%ADvocos-de-sua-vida-em-novo-livro>
- Solana, J.L. (2011). El pensamiento complejo de Edgar Morin. Críticas, incomprensiones y revisiones necesarias. *Gazeta de Antropología*, 27 (1), artículo 09. https://www.ugr.es/~pwlac/G27_09Jose-Luis_Solana_Ruiz.html

Homenaje al Centenario de Edgar Morin

Dra. VIRGINIA GONFIANTINI

Multiversidad Mundo Real Edgar Morin, México

Universidad Nacional de Rosario, Argentina

CIET, Bolivia

Escuela Militar de Ingeniería, Bolivia

r2ics, Ecuador



“

•Desde diciembre de 2019 estamos atravesando una crisis planetaria producto del COVID-19 que ha puesto a la intemperie la fragilidad de los sistemas gubernamentales, sociales, políticos, económicos, sanitarios, educativos, familiares. Los lazos endebles se quebraron, los lazos duraderos se tuvieron que reconfigurar frente a la incertidumbre. Y es justamente la incertidumbre, la que irrumpe como categoría teórica disruptiva a principios del siglo XX y resquebraja la certeza racional de la Modernidad Clásica. Es esa incertidumbre que desde la física y matemática, desordena el Orden, rey imperante hasta el momento.

Es esa misma incertidumbre que comienza a develar al inconsciente freudiano frente a la medición de las conductas observables. La incertidumbre se instala como ordenamiento del caos, desde lógicas no-lineales y transdisciplinarias.

”

Resumen

El presente ensayo, pretende ser un humilde homenaje a quién, desde hace más de veinte años, es el objeto de estudio en mi trasegar formativo e investigativo. No resulta fácil escribir sobre una prestigiosa y luminosa personalidad como es Edgar Morin y mucho menos en conmemoración de su centenario. El próximo 8 de julio de 2021 nuestro Don Edgar Naboum cumple sus primeros 100 años. A lo largo de su centuria ha desarrollado las más diversas actividades, -como hijo y niño, como joven en el Partido Socialista, como caminante del mundo que transitó guerras y revoluciones- pero siempre dedicado a la Academia. Y como si todo esto fuera poco, en pleno siglo XX y haciendo suya las rupturas epistémicas desarrolladas y formuladas a lo largo del siglo desde diversos ámbitos científicos -psicoanálisis, matemática, física, química, filosofía, sociología- construye el Pensamiento Complejo. Una nueva teoría, pero principalmente, una nueva forma de relacionarnos con el objeto, como crítica a la racionalidad heredada. Va entonces, este pequeño texto, dedicado principalmente a la revisión de su teoría del conocimiento, como ruptura epistémica fundante para las ciencias en general, y para la educación en particular hoy.

Palabras clave: Morin, pensamiento complejo, teoría del conocimiento.

Abstract

This essay aims to be a humble tribute to who, for more than twenty years, has been the object of study in my training and research journey. It is not easy to write about a prestigious and luminous personality such as Edgar Morin, much less in commemoration of his centenary. On July 8, 2021, our Don Edgar Naboum celebrates his first 100 years. Throughout his century he has developed the most diverse activities, -as a son and a boy, as a young man in the Socialist Party, as a world traveler who went through wars and revolutions- but always dedicated to the Academy. And as if all this were not enough, in the middle of the 20th century and endorsing the epistemic ruptures developed and formulated throughout the century from various scientific fields - psychoanalysis, mathematics, physics, chemistry, philosophy, sociology - he builds Complex Thought. A new theory, but mainly, a new way of relating to the object, as a critique of inherited rationality. So, this small text goes, dedicated mainly to the revision of his theory of knowledge, as a founding epistemic rupture for science in general, and for education in particular today.

Keywords: Morin, complex thinking, theory of knowledge

Camino Que Se Hace Al andar...

Es fundamental enseñar no solo conocimientos, sino en qué consiste el conocimiento, amenazado por los peligros del dogmatismo, el error, los deseos ilusorios y la reducción, y, en consecuencia, enseñar las condiciones para un conocimiento pertinente.
E. Morin, 2013

Nos proponemos hacer un análisis de algunas dimensiones del pensamiento complejo que nos interpelan desde las fronteras del conocimiento para poder revisar nuestras relaciones esclerosadas entre el trinomio sujeto-objeto-contexto. Tomaremos el aporte de Morin y de las teorías de la complejidad a la educación, desde su propuesta de teoría de conocimiento; nos detendremos en la dimensión transdisciplinaria surgida como figura narrativa y epistémica de la filosofía del Tao en *El Espíritu del valle* y reflexionaremos sobre la urgencia hoy, en la crisis planetaria del siglo XXI (justamente en el 2021 año de su centuria) la urgencia de pensar el conocimiento como entramado, desde el Sur y desde las fronteras, desde un metapunto de vista complejo, desde el areios² (Gonfiantini, V. 2021) que nos permita descubrir -como lo hiciera quien hoy nos reúne por su centenario- las redes, la alteridad; que nos lleve a entrelazar una nueva línea de análisis que dé cuenta de los signos de nuestros tiempos.

Morin comienza su libro *Cómo vivir en tiempos de crisis* con la siguiente frase “las crisis agravan las incertidumbres, favorecen las preguntas; pueden estimular la búsqueda de soluciones nuevas o provocar reacciones pa-

2. Esta colina es muy visitada por los turistas en primer lugar porque está justo al lado de la Acrópolis de Atenas, lo que hace que muchos pasen por allí. Pero también porque en la base de esta colina, hay una placa de bronce en donde está el texto del primer anuncio de San Pablo. Desde esa colina, los visitantes pueden tener unas vistas espectaculares de la Acrópolis y de toda la ciudad. A partir de esa figura en un artículo anterior decíamos: (...) para ello, para comprender esos significados, para dejarnos conducir sin temor por la intuición, para lograr otra perspectiva del estar-siendo, hemos de subir a una colina (areios) que amplíe nuestra mirada. Si nos paramos en un entrecruce de calles, sin dudas descubriremos rápidamente lo circundante, las perpendiculares, lo que nos rodea. Pero en esa mirada horizontal, por más situada que esté, corremos el riesgo de aferrarnos a lo conocido, a lo que nos brinde seguridad y cobijo. El solo estar, nos permite un universo simbólico. El estar-siendo desde la colina nos permite ver el entramado, las redes, los meandros, lo sinuoso, la alteridad, el otro, el sentido.” (Gonfiantini, 2020)

tológicas como la designación de un chivo emisario. Son, así, profundamente ambivalentes”. (2011 p. 9).

Desde diciembre de 2019 estamos atravesando una crisis planetaria producto del COVID-19 que ha puesto a la intemperie la fragilidad de los sistemas gubernamentales, sociales, políticos, económicos, sanitarios, educativos, familiares. Los lazos endebles se quebraron, los lazos duraderos se tuvieron que reconfigurar frente a la incertidumbre. Y es justamente la incertidumbre, la que irrumpe como categoría teórica disruptiva a principios del siglo XX y resquebraja la certeza racional de la Modernidad Clásica. Es esa incertidumbre que desde la física y matemática, desordena el Orden, rey imperante hasta el momento. Es esa misma incertidumbre que comienza a develar al inconsciente freudiano frente a la medición de las conductas observables. La incertidumbre se instala como ordenamiento del caos, desde lógicas no-lineales y transdisciplinarias. La invitación es, entonces, a reflexionar sobre nuestra relación con el conocimiento, cómo se erigen “las formas” que construyen el suelo que habitamos y que lo “deforman” en palabras de Carlos Cullen (2014), cómo formular nuevas categorías de análisis cuando el “horizonte se nos vuelve extraño”, según nos interpela Leopoldo Zea (1967). Adorno (2004) comentaba

cuánto más densamente los seres humanos (que no son lo mismo que el espíritu subjetivo) tejen la red categorial, cuanto más pierden la costumbre del asombro por lo otro; la familiaridad hace que se engañen sobre lo extraño. El arte intenta subsanar esto débilmente, como si se cansara pronto. A priori, el arte asombra a los seres humanos (p. 218).

Eje Problemático 1. La Incertidumbre Como Generadora de Nuevos Órdenes

La incertidumbre humana se halla así marcada por dos grandes incertidumbres: la incertidumbre cognitiva y la incertidumbre histórica. (Morin, 2011)

El siglo XX comienza turbulento. Todo lo que hasta el momento nos había dado certezas comienza a cuestionarse. El caos y la incertidumbre humana, histórica y científica nos invita a pensar con nuevas categorías de análisis. Desde el psicoanálisis Freud, desde la química el matrimonio Curie, desde la física Einstein, desde la

biología Piaget, desde la educación Freire, desde la sociología y filosofía Morin, desde la física cuántica Prigogine y Nicolescu... desde distintas aristas de la ciencia se comienza a configurar una nueva propuesta teórico-metodológica: El Pensamiento Complejo.



Gráfico 1. Ciencias que aportan a la construcción del Pensamiento Complejo de Edgar Morin³.

Morin define la incertidumbre desde la multi-dimensionalidad de su problemática y manifestación. La considera desde la imposibilidad de conocer en su totalidad a un objeto debido a la intervención del sujeto cogitante, hasta la imposibilidad del edificio teórico-lógico para poder explicarlo, pasando por la infinidad de inter-retro-acciones de las organizaciones sociales y biológicas. La presencia del caos, el azar, lo social; las contradicciones, paradojas y perplejidades hace que la

incertidumbre, por definición, no pueda pensarse desde lo unidimensional.

Como teoría del conocimiento, el pensamiento complejo, propone y desarrolla una nueva relación epistémica con la actividad metacognitiva y cogitante de un sujeto complejo que se piensa dialógicamente en un tetragrama de



Gráfico 2. Nueva relación epistémica: tetragrama de individuo-sociedad-especie-orden-desorden.



El «paradigma tetralógico» orden/desorden/interacciones/organización «tiene validez para cosmos y physis y, por tanto, igualmente para bios y antropos»

(Morin 1980, El método, II: La vida de la vida, Madrid: Cátedra, p. 437).

3. Todos los gráficos son de elaboración propia.

El pensamiento complejo va elaborando una propuesta integradora que reconoce, amplía y cuestiona los planteamientos de la ciencia tradicional. Recordemos que la ciencia moderna se inauguró bajo el imperio de los principios de objetividad, universalidad, fragmentación, reducción y abstracción. En palabras morineanas el paradigma de la simplificación. En palabras de Bartra (2008) “la modernidad que se consolida en los siglos XIX y XX tiene la apariencia pétreo típica de las construcciones nacionales que pretendieron consolidar sociedades homogéneas donde los individuos quedaban incrustados en sistemas de valores relativamente estables” (p.9).

Morin revisa la herencia moderna:

- Desde la concepción disciplinar del conocimiento
- Desde la construcción de una metodología multidimensional
- Desde la reintroducción del sujeto cognoscente en el acto cognitivo
- Desde pensar la realidad como un entramado

- Paradigma de la complejidad
- Desde, en nuestras palabras, cómo humanizar la humana condición

No se trata, como en Descartes, de deducir el método de una serie de principios epistemológicos generales, sino de volver a la búsqueda misma de las condiciones de posibilidad y pertinencia de una estrategia de investigación científica, posibilitando la emergencia de los nuevos escenarios. Y ello es así, porque como afirma Byung Chul Han (2017) “la sociedad disciplinaria de Foucault, que consta de hospitales, psiquiátricos, cárceles, cuarteles y fábricas, ya no se corresponde con la sociedad de hoy en día... la sociedad del siglo XXI ya no es disciplinaria, sino una sociedad de rendimiento” (p. 25). Por ende, esta sociedad que debe cuestionarse en todos sus ámbitos, especialmente tras la grave crisis que aún transitamos, requiere otros senderos que no conduzcan a cerrazones, sino a aperturas.

El meta-método complejo:



Gráfico 3. Meta-método: desde el entramado y lo multidimensional, pensar y pensarse, en contexto y con el otro.

Este **meta-método** como meta-punto de vista, desde el entramado y desde lo multidimensional de su *praxis* aboga por un sujeto que piensa y se piensa en contexto y con el otro. Y es justamente ese otro que le otorga un sentido diferenciador a la complejidad en su dimensión transdisciplinaria. Ese otro que en su interacción en el nos-otro nos constituye como sujetos complejos y nos interpela al diálogo generador de cultura y conocimiento. Es importante volver una vez más a Byung Chul Han (2014) cuando -retomando a Levinas- afirma que “la esencia del otro es la alteridad. Por ello hemos buscado esa alteridad en la relación absolutamente original del Eros, una relación que no es posible traducir en términos de poder” (p. 22).

Por lo que hoy, el estudio del *otro-diálogo-conocimiento* nos humaniza desde nuestra humana condición y desde la humildad epistémica-tolerancia cognitiva-democracia epistémica. Y una vez más recurrimos a Zea (1972), para poner en contexto este estudio:

Así como existen verdades válidas para un grupo de hombres permitiendo la convivencia, la comprensión, así también existen verdades que pueden valer para toda

la humanidad, para todos los hombres, se trata de verdades que por su generalidad pueden estar al alcance de todo hombre. Esto puede entenderse fácilmente si no se olvida que la verdad expresa una forma de la realidad, la cual es siempre circunstancial: los hombres participan de una circunstancia personal —un punto de vista que les es propio—; pero esta circunstancia personal participa a su vez de una circunstancia más amplia, de una circunstancia en la cual se encuentran otros hombres, la circunstancia social —la cual permite la convivencia—; pero esta circunstancia social participa a su vez de otra más amplia, por medio de la cual todos los hombres,

“ Como bien afirmaba el filósofo mexicano, lo humano emerge de la capacidad de reconocimiento de la propia humanidad en el otro, de saberse su semejante, sin imposiciones, sino a partir de compartir cruces de caminos, respetando concepciones generadas en circunstancias diversas. ”

Gráfico 4. Estudio del otro-diálogo-conocimiento.



cualquiera que sea su circunstancia personal o social, se identifican como hombres, como género hombre; ésta es la que podemos llamar circunstancia humana. (p.30)

Como bien afirmaba el filósofo mexicano, lo humano emerge de la capacidad de reconocimiento de la propia humanidad en el otro, de saberse su semejante, sin imposiciones, sino a partir de compartir cruces de caminos, respetando concepciones generadas en circunstancias diversas.

Eje Problemático 2. El Entramado Complejo Como Figura Epistémica

*“El ser humano occidental u occidentalizado sufre dos carencias cognitivas que le ciegan: La ceguera de los saberes separados y compartimentados, que desintegra e impide distinguir los problemas fundamentales y globales; El occidentalocentrismo, que nos coloca en el trono de la racionalidad y nos da la ilusión de poseer lo universal”
Morin, Delgado (2014)*

Parece importante comenzar a reflexionar, para entramar los conocimientos, sobre la figura narrativa de la cuál se nutre el pensamiento complejo como figura epistémica: *El Espíritu del Valle* (Morin, 1988, p.21) y el *Pensamiento del Sur* (s/f) como propuestas teóricas de frontera. *¿Por qué pensamos en un paso fronterizo para desarrollar nuestro argumento complejo?*

Según la RAE⁴, en su edición digital, define la *frontera como una línea que marca el límite exterior del territorio de un Estado, entendido como el espacio terrestre, marítimo y aéreo sobre el que ejerce su soberanía, lo que permite hablar de fronteras terrestres, marítimas y aéreas en función de la naturaleza física del espacio delimitado.*

Las fronteras, como límites, es un paso obligado de entes (aristotélicamente hablando). Podríamos pensar que las fronteras del conocimiento científico determinaron, desde el siglo -V, lo que era considerado “digno”

de pasar por esa frontera. Recordemos que Aristóteles al formular su lógica clásica habla del “tercero excluido”, ese tercer término que no podía controlar ni delimitar. Así, desde esos orígenes, el conocimiento occidental se construyó encerrado en sus límites, no dejando “pasar” otros saberes.

Hoy no podría pensarse sin la “permeabilidad de las fronteras” para considerar todos los conocimientos, los orientales, los occidentales, los nativos, los religiosos, los mitológicos... que aportan para la construcción del conocimiento de la sociedad del siglo XXI. De ahí la necesidad de discurrir sobre esas nuevas figuras epistémicas distintas a la disciplinarización del saber propuesta por Descartes en su *Discurso del Método* (1637).

El planteamiento de nuevas figuras epistémicas justamente viene de las incertidumbres surgidas en el siglo XX, de la mano de Piaget con la concepción de interdisciplina y de la mano de Nicolescu con la concepción de transdisciplina, que aportan, desde la concepción de sistemas complejos a la construcción del pensamiento complejo. Piaget (1981) insiste en una nueva exigencia para la pedagogía, que supere la disciplinarización y la multidisciplinariedad por un espíritu interdisciplinario, es decir,

sabiendo generalizar por sí mismo las estructuras empleadas y sustituirlas en los sistemas de conjunto que engloban a las restantes disciplinas. Dicho de otra forma, se trata de que los mismos enseñantes se vean penetrados por un espíritu epistemológico lo bastante amplio para que, sin olvidar por ello el campo de su especialidad, el estudiante vea de manera permanente las relaciones con el conjunto del sistema de las ciencias (p. 105).

Contemporáneo a Piaget, pero con la distancia de la sociedad de cansancio de Byung Chul Han, Nicolescu sostiene, desde la física cuántica, una nueva re-organización en la relación entre sujeto-objeto-contexto que es la última figura epistémica considerada hasta hoy, la transdisciplinariedad. Concebida como una nueva visión del mundo que incluye críticas, derivas, azares, apertura, solidaridades, tolerancias desde un abordaje multidimensional y multirreferencial define a la transdisciplina como lo que está entre y más allá de las disciplinas teniendo en cuenta tres escenarios:

4. <https://dpej.rae.es/lema/frontera#:~:text=Int.,naturaleza%20f%C3%ADsica%20del%20espacio%20delimitado.>

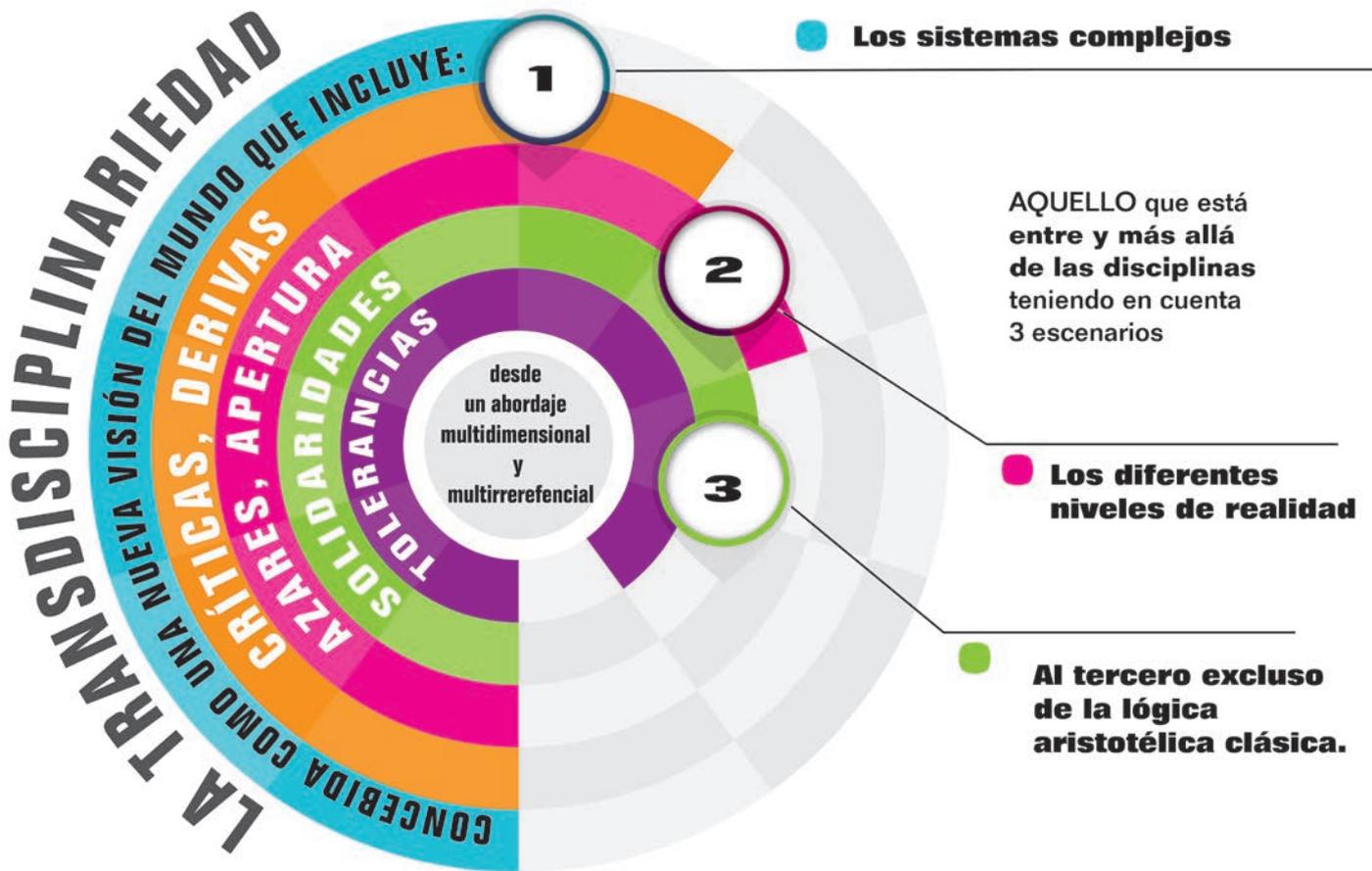


Gráfico 5. La transdisciplinariedad y sus escenarios.

- 1- los sistemas complejos;
- 2- los diferentes niveles de realidad y
- 3- al tercero excluso de la lógica aristotélica clásica.

No podemos olvidar una categoría central para explicar el pensamiento desde las fronteras y es el Sur. Según Morin (2018) los conceptos de Norte y de Sur, no son geográficos sino epistémicos. En sus palabras:

El pensamiento del Norte está hecho para tratar los problemas de organización técnicos, prácticos y cuantificables, es decir, la prosa de la vida. Pero la vida humana no abarca solo la prosa. La prosa es lo que hacemos por obligación, por imposición, para ganarnos la vida. Y nos ganamos la vida, muchas veces, perdiéndola. La prosa nos hace sobrevivir. (...) De hecho, vivimos en la Tierra prosaica y poéticamente. Pero como la prosa tiende a invadir nuestra vida, ¿no es misión del pensamiento del Sur recordar el carácter fundamental de la poesía del vi-

vir? Sobre todo porque hay en el Sur distintos tipos de saber vivir: un saber vivir en la plaza pública, un saber vivir extrovertido, un saber vivir en comunicación, un saber vivir que comporta hospitalidad, y un saber vivir que mantiene las cualidades poéticas de la vida. (p. 301)

¿y el Sur?,

Así pues, la misión del pensamiento del Sur sería recuperar lo concreto, la existencia, la afectividad que hay en nuestras vidas. Recuperar lo singular, no disolverlo en un universal abstracto, sino integrarlo en lo universal concreto que vincula la unidad con la diversidad. Recuperar el contexto y lo global. Es un pensamiento que debería llamar a recuperar las solidaridades concretas y no solo las solidaridades que se han degradado en nuestras civilizaciones occidentalizadas o nordificadas, sino también la nueva solidaridad planetaria que necesitamos con urgencia. (p. 302)

Como decía Platón hace ya mucho tiempo: para enseñar hace falta Eros. El Eros no es únicamente el deseo de conocer y de transmitir, o únicamente el placer de enseñar, de comunicar o de dar; es también el amor a lo que se dice y a lo que se piensa de verdad. El amor origina la profesión pedagógica, la verdadera misión del educador. (Morin, 2007 p. 79)

Desde lo alto de la colina, con la mirada capaz de captar lo vasto, con sus carga, hechos, sueños, exilios, búsquedas de nuevas tierras prometidas, fracasos, dolor, hasta cansancio y brazos caídos, para tejer una y otra vez esa nueva urdimbre, que no rechace raíces fundantes, que acepte espacios de creatividad, de expectativas, de búsquedas que permitan un mundo menos lobo y más humano para todos. La complejidad como ciencia, como método y como cosmovisión nos invita a pensar, a asombrarnos, desde la alteridad, desde las fronteras y desde la horizontalidad del entramado epistémico superando la dicotomía verticalista y omnisciente heredada.

¡Pequeñas palabras para un gran hombre
Don Edgar Morin en su 100 aniversario!

Referencias

- Adorno, T. (2004). *Teoría estética*. Ed. Akal.
- Bartra, R. (2008). *Culturas líquidas en la tierra baldía. El salvaje europeo*. Ed. Katz.
- Chul Han, B. (2014). *La agonía del eros*. Ed. Herder
- Gonfiantini, V. (2020). Educación, complejidad y pandemia. Reflexiones recursivas. *Revista CIEG*, 46, 165-174. [http://www.grupocieg.org/archivos_revista/Ed.46\(165-174\)%20Gonfiantini,%20Virginia_articulo_id694.pdf](http://www.grupocieg.org/archivos_revista/Ed.46(165-174)%20Gonfiantini,%20Virginia_articulo_id694.pdf)
- Gonfiantini, V. (2021). Problemáticas curriculares. De la técnica a la complejidad. Un análisis epistémico. *Revista Científica Educ@ção*. 5 (9), 1132-1147.
- Morin, E (2018). Para un pensamiento del Sur. *Quaderns de la Mediterrània* 27, 296-303. http://ipcem.net/wp-content/uploads/2014/08/pensamiento_sur_edgar_morin.pdf.
- Morin, E.; Delgado, C. (2014). *Reinventar la Educación. Abrir caminos a la metamorfosis de la humanidad*. Ed. Multiversidad Mundo Real Edgar Morin A/C.
- Morin, E.; S. Hessel (2013). *El camino de la esperanza. Una llamada a la movilización cívica*. Ed. Paidós.
- Morin, E. (2011). *Cómo vivir en tiempos de crisis*. Ed. Nueva Visión.
- Morin, E. (2007). *Articular los Saberes. ¿Qué saberes enseñar en las escuelas?* Ed. EUS.
- Nicolescu, B (2009). *La transdisciplinariedad. Manifiesto*. Ed. Multiversidad Mundo Real Edgar Morin A/C.
- <https://redcicue.org/attachments/article/138/2.2%20TRANSDISCIPLINARIEDAD%20MANIFIESTO%20BASARAB%20NICOLESCU.pdf>
- Piaget, J. (1981). *A dónde va la educación*. Ed. Teide. RAE Edición digital
- Zea, L. (1972). *América como conciencia*. UNAM
- Zea, L. (1967). *Introducción a la Filosofía. La Conciencia del Hombre en la Filosofía*. UNAM.

Elementos Para una Sociología del Conocimiento de la Complejidad



“He aquí un estado del arte en un marco sociológico, en el sentido amplio e incluyente de la palabra. Sin embargo, debe ser claro que para quien piensa e investiga originaria y radicalmente, no se trata de militancias o adscripciones. Explícitamente, no se trata de ser moriniano, ni tampoco de adoptar algo así como una militancia en las ciencias de la complejidad. Se trata, simple y llanamente. De recurrir a buenas cajas de herramientas, por así decirlo, para pensar, para investigar, y hacer posible la vida, la vida-tal-y-como-la-conocemos, tanto como la vida-tal-y-como-podría-ser-posible. Pensar, sencillamente pensar; como gentes libres.

”

CARLOS EDUARDO MALDONADO

Profesor Titular

Facultad de Medicina

Universidad El Bosque

Bogotá, Colombia

maldonadocarlos@unbosque.edu.co

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-9262-8879>

Resumen

Este artículo presenta un hecho singular en el mundo: en los países hispanohablantes de lengua portuguesa, existe una preocupación que no aparece en ningún otro lugar, a saber: establecer relaciones, diferencias, diálogos, convergencias entre las ciencias de la complejidad (CC) y el pensamiento complejo (PC). Se estudia aquí este fenómeno y se arrojan luces acerca de la importancia misma de la sociología del conocimiento. Este puede ser considerado como un artículo de revisión que elabora un panorama del estado del arte, supuestas ciertas limitaciones de espacio. El artículo presenta un problema, y sostiene que los trabajos en complejidad en general no pueden ser comprendidas sin el cruce, hasta ahora inexplorado, entre internalismo y externalismo. Al final se concluye que el esfuerzo de encuentro entre (PC) y (CC) obedece, con acentos diferentes, a elementos críticos, emancipatorios, alternativos o de rebeldía, que no pueden entenderse al margen de una sociología de la ciencia.

Palabras clave:

Ciencias de la complejidad, pensamiento complejo, internalismo, externalismo.

Abstract

This paper introduces a most singular fact in the Spanish speaking countries as well as in those where Portuguese is spoken, that does not exist anywhere else around the globe, namely a real concern about the relations, differences, dialogue, and convergences between the sciences of complexity (CS) and complex thinking (CT). Here such a concern is studied and several lights are thrown about the importance of the sociology of science. This article can be considered as a review paper that elaborates a state-of-the-art about the issue just mentioned, given certain restrictions about the space available here. The paper presents a research problem and claims that the work about complexity in general cannot be rightly understood without entailing the crossing between internalism and externalism, so far, never before considered. At the end, it is claimed that striving to converge (CS) and (CT) is the result, albeit with different accents and interests, of critical, emancipatory, alternative or rebellious elements none of which can be properly understood without the sociology of science.

Key Words:

The sciences of complexity, complex thinking, internalism,, externalism

Introducción

Una buena comprensión de la ciencia en general implica el abordaje de campos antiguamente distintos, pero hoy cada vez más integrados, tales como: la historia y filosofía de la ciencia, la antropología de la ciencia, la psicología del descubrimiento científico, los estudios sociales y culturales sobre ciencia y tecnología, los estudios sobre política y gestión del conocimiento, en fin, igualmente, los estudios de género sobre ciencia y tecnología (STEAM). En este texto, por razones de espacio, me concentraré en una de estas aristas. El tema que emerge es el de una reflexión sobre el estado del trabajo en complejidad atendiendo a especificidades de orden sociológico. El telón de fondo es el estado de los trabajos en complejidad en el mundo, pero la escena de que me ocupo se concentra en América Latina y España. Me explico inmediatamente en lo que sigue.

Este texto argumenta que la complejidad en general –una familia amplia algunos de cuyos miembros más destacados son: las ciencias de la complejidad, el pensamiento complejo, los enfoques sistémicos, incluso, en otros espacio, el holismo, la cibernética, incluyendo la de primer y la de segundo orden-, admite gradientes y variaciones que exigen comprenderla, aquí, a partir de elementos propios de la sociología; esto es, de acuerdo con particularidades socio-culturales en el sentido más amplio de la palabra dentro de las cuales un vector, o un matiz, o un acento determinados, por ejemplo, adquiere improntas importantes. De la familia de complejidad –una familia numerosa, con varios otros miembros que no entro aquí a considerar; por ejemplo, hay quienes hablan de transdisciplinariedad como una dimensión alternativa; hay incluso quien propone, así sea de manera solitaria, algo como la “transcomplejidad” (sic), para no hablar de las discusiones y confusiones entre inter, trans, y multidisciplinariedad, por ejemplo -, quiero destacar, por razones que forman parte del núcleo argumentativo de este trabajo en dos de sus miembros: el pensamiento complejo y las ciencias de la complejidad. La razón es que, muy ampliamente, son las dos expresiones más consolidadas o extendidas en el mundo hispanohablante.

En verdad, existe una preocupación importante en el mundo hispanohablante y en portugués –que son los dos idiomas principales en Iberoamérica-, que no

aparece, para nada en ninguna otra geografía, a saber: se trata de, por decirlo de manera cauta, las relaciones entre pensamiento complejo y ciencias de la complejidad. Al respecto, cabe presentar un estado del arte, reciente y en proceso. Es lo que presento en la primera sección. Sobre esta base, el segundo párrafo aborda la elucidación de las razones por las que un trabajo semejante existe entre nosotros, y no en otras geografías, espacios o culturas. Ambos argumentos permiten allanar el camino para la tercera sección que se concentra en la comprensión, puntual, acerca del significado de la sociología del conocimiento; un ámbito que siempre requerirá una segunda comprensión. Es en este contexto que discuto el más sensible de todos los temas, a saber: las relaciones entre internalismo y externalismo. Al final, a manera de conclusión abierta, emergen algunas reflexiones acerca del futuro previsible sobre la cuestión estudiada.

1-. Estado del arte en las relaciones y comparaciones

Históricamente hablando, lo que primero aparece en el mundo hispanohablante es el pensamiento complejo; esto es, la obra de E. Morin, alrededor de la cual aparecen numerosos epígonos. En torno, principalmente, al núcleo duro que es, en general El Método –un conjunto de libros que cubren, integralmente, siete volúmenes; cada uno, como es sabido, con subtítulos propios-. Las ciencias de la complejidad, por el contrario, se demoran más en aparecer como un todo y consolidarse. Mientras que el pensamiento complejo cubre parte de España, y prácticamente toda América Latina y el Caribe, con individuos, grupos y redes, y en algunos casos, alguna unidad orgánica (cfr. Tercera sección, abajo), las ciencias de la complejidad se concentran principalmente en tres lugares: México, especialmente en torno al C3 en la Unam, la Universidad de Valparaíso en Chile, y la Universidad El Bosque en Colombia (cfr. Maldonado, 2020). Una razón para este hecho es que la obra de Morin es traducida del francés y presenta una unidad propia, en tanto que las ciencias de la complejidad refieren a una variedad de autores, textos, ciencias, disciplinas epistemológicamente más densas, todos de origen anglo parlante –con elementos de matemáticas, biología, física, química y sistemas computacionales, inicialmente-, que son, socio-culturalmente, menos fuertes en los países de habla hispana y portuguesa.

Diversos autores –particularmente de Argentina, España, México y Perú se han dado a la tarea de elaborar un panorama de relaciones, diferencias, comparaciones y ponderaciones entre pensamiento complejo (PC) y ciencias de la complejidad (CC). La tabla No. 1 ilustra este estado del arte.

AUTOR	CARACTERÍSTICAS	ARGUMENTO
R. Arce (2019a; 2019b; 2021) - Perú	<p>Busca tender puentes entre (PC) y (CC) * * *</p> <p>Tomando como eje del (PC) la obra de B. de Sousa Santos, establece un marco de convergencias y divergencias. Estudia las relaciones entre (PC) y transcomplejidad, una variante del (PC). Existe una cierta ambigüedad en el estado del arte elaborado</p>	<p>Es necesario un acercamiento entre ambas fuentes * * *</p> <p>La importancia del encuentro entre (PC) y (CC) se define por su capacidad para una transformación de la sociedad * * *</p> <p>Inacabados, el (PC) y la transcomplejidad encuentran más convergencias que divergencias</p>
E. Luengo (2018) - México	Centrado en el (PC), diversos argumentos de relaciones y diferencias	Promueve un diálogo entre (PC) y (CC), y una cierta complementariedad entre ambos
C. Reynoso (2019) - Argentina	Es la más dura deconstrucción teórica, existente a la fecha, del pensamiento de Morin, cuando éste habla de ciencia	Morin no sabe de ciencia ni de lógica, y lo que dice es erróneo. El (PC) debería poder saber más de ciencia en toda la línea de la palabra
L. Rodríguez-Zoya (2017a; 2017b; 2015; 2014; 2012; 2011)– Argentina	<p>Elabora una crítica constructiva al pensamiento complejo y plantea el reto de la operatividad metodológica del concepto de paradigma * * *</p> <p>Avanza una metodología para la investigación empírica de los paradigmas, una estrategia para modelizar la complejidad de los sistemas de pensamiento * * *</p> <p>Formula una especie de programa que haga posible una integración entre (PC) y (CC) * * *</p> <p>Conceptualiza el espacio controversial de los sistemas complejos en América Latina * * *</p> <p>Pone de manifiesto que existen pulsiones críticas y emancipadoras en los trabajos sobre complejidad * * *</p> <p>Es posible e incluso necesario que la complejidad subraye el espacio de las ciencias sociales.</p>	<p>Se concentra en observaciones críticas sobre Maldonado y Reynoso buscando construir puentes desde el (PC) * * *</p> <p>Busca establecer que sí es posible que el (PC) incorpore herramientas y enfoques propios de las (CC) * * *</p> <p>Contra las apariencias y la tradición, es posible que el (PC) se apropie y desarrolle herramientas y metodologías de las (CC) * * *</p> <p>Se concentra en las contribuciones pioneras y críticas de Maldonado, Reynoso y García a la obra de Morin * * *</p> <p>Incipientemente explora las posibilidades de cruce entre internalismo y externalismo * * *</p> <p>Con foco en las ciencias sociales, un acercamiento o diálogo entre (PC) y (CC) puede resultar productivo y beneficioso</p>

<p>M. Viguri (2019a; 2019b)- España</p>	<p>Elabora una crítica de Reynoso (2013) * * *</p> <p>Destaca las fortalezas epistémicas tanto del (PC) como de las (CC) buscando aunar intereses y preocupaciones comunes</p>	<p>Plantea una articulación entre filosofía y metodología empírica que permita comprender mejor tanto al (PC) como a las (CC) * * *</p> <p>La ética debe destacarse como núcleo del trabajo técnico en complejidad, ya que aquella sienta todas las condiciones para la interdisciplinariedad</p>
<p>N. Vásquez y M. Viguri (2019) – España y Perú</p>	<p>Se concentra en la ética como en el eje de los problemas en curso en el mundo, hoy</p>	<p>La ética permite superar los cálculos probabilísticos. Es imperativo que la complejidad sepa y subraye su propia eticidad</p>

Tabla No. 1: Estado del arte de las relaciones entre pensamiento y ciencias de la complejidad.¹

La Tabla No. 1 presenta a los autores por orden lexicográfico; la segunda columna sintetiza las características del trabajo de relacionamiento, y la tercera columna destaca puntualmente el argumento central de cada trabajo considerado². Una observación puntual: mientras que Luengo escribe un libro, denso, bien investigado y argumentativamente robusto, los demás son artículos, con las características subsiguientes. Hay que destacar que cada uno de estos trabajos elabora, en cada caso, un sólido estado del arte de la cuestión. Las fechas que suceden en la primera columna a los autores hacen referencia a los textos que componen, parcialmente, la bibliografía de este artículo.

Los autores mencionados identifican en algunas ocasiones a las (CC) con la “teoría de los sistemas complejos” o con la “teoría de los sistemas adaptativos”. Otro sería el espacio para precisar conceptos y hacer distinciones más finas. Queda aquí de lado. En cualquier caso, sí es claro que: i) no existe una exacta comprensión de

las ciencias de la complejidad, y por eso se las designa de varias maneras; ii) el tema de fondo son las relaciones consideradas en este estudio.

Como se aprecia, la línea de trabajo tendiente a un acercamiento, diálogo, y eventualmente convergencia entre (CC) y (PC), no sin algunos antecedentes de la segunda década del siglo XX, es perfectamente novedosa. Manifiestamente que los trabajos sobre complejidad son anteriores, y que las redes, formales o informales, se han venido constituyendo desde comienzos de este siglo. No obstante, es apenas, grosso modo, en el último lustro cuando expresamente se plantea el problema. Pues bien, quiero decir que esta preocupación no es ajena a las dinámicas en la ecología del conocimiento y, consiguientemente, en el abanico de problemas, retos y desafíos que enfrente hoy por hoy el mundo en general, y América Latina en particular. En dos palabras: hay futuro y se desea futuro. Cabe pensar, por tanto, en sinergias. Con una advertencia: siempre que, en biología o en la cultura, se produce un encuentro, un diálogo y una integración, las partes implicadas se transforman, así sea con diferencias.³

2-. ¿Por qué esta preocupación?

No existe, en la bibliografía consultada un consenso, y menos aún una unanimidad acerca de las razones que sientan el estado del arte planteado. Sin embargo, sí es claro que existe un expreso reconocimiento acerca de las fortalezas de cada una: (CC) y (PC). La sociología del conocimiento permite dilucidar aspectos socio-culturales en el desarrollo de la ciencia o el pensamiento. En una

1. Los asteriscos separan las características y argumentos de los diversos textos de los autores considerados, siguiendo siempre el orden cronológico de las publicaciones.

2. Agradezco, respectivamente, Enrique, Leonardo, Migue, Nely y Rodrigo su generosidad por haberme compartido sus trabajos.

3. He trabajado en esta dirección en otros lugares, pero no es éste el tema central de este estudio; cfr. Maldonado, C. E., “Epistemología de la imposibilidad o ciencia de la indeterminación”, en: Cinta de Moebio, 70: 44-54, 2021; doi: <https://doi.org/10.4067/S0717-554X202100100044>; “Ciencias sociales irregulares”, en: Cinta de Moebio 68: 146-155, 2020; doi: <https://doi.org/10.4067/S0717-554X2020000200146>; (2019g) “Tres razones de la metamorfosis de las ciencias sociales en el siglo XXI” en: Cinta de Moebio 64: 114-122, 2019; doi: <http://dx.doi.org/10.4067/s0717-554x2019000100114>.

palabra: la ciencia, en general, no es neutra; siempre está soportada por un colchón cultural, o bien, en su trasfondo acontecen siempre fenómeno y dinámicas de orden social e histórico que, o bien favorecen, o bien impiden una forma determinada de ciencia, dicho en general. En esta sección me ocupo de las razones del estado del arte de la sección anterior. En la siguiente, habré de subrayar un tema que para nada aparece en el foco de la investigación en complejidad en Iberoamérica, a saber: las relaciones entre internalismo y externalismo, que es la comprensión precisa de la sociología del conocimiento.

Los trabajos de Reynoso son acertados e incontrovertibles. Sin embargo, tácitamente se reducen a una lectura internalista, y los temas referentes a política, sociología, antropología, cultura y otros, no aparecen explícitamente. Este es el ejemplo más claro, y por eso lo destacamos; pero esta observación cabe también para otros autores.

Una mirada desprevenida a las bibliografías que soportan los trabajos presentes en la Tabla No. 1 pone en evidencia que existe una asimetría en la producción intelectual entre (PC) y las (CC). Si bien, históricamente hablando el (PC) irrumpe con fuerza en América Latina y España, los trabajos –muy específicamente, de calidad- en el campo no son abundantes, a pesar de un evidente peso cultural. Por el contrario, la balanza se inclina claramente del lado de la producción intelectual de (CC), incluso a pesar de que, al día de hoy, sociológicamente

son minoritarias, en el espectro hispanohablante y del portugués. Esta asimetría pone en evidencia un hecho singular que coincide con el espíritu de cada una de las partes: el (PC) es bastante más discursivo (lo cual coincide con lo mejor de la tradición intelectual de origen francés), en tanto que (CC) responden, manifiestamente a una fuerte actitud de investigación en el sentido preciso del término. Esta circunstancia permite que, socio-culturalmente, la asimetría mencionada se invierta –o en el mejor/peor de los casos- se nivele (en realidad, una expresión retórica aquí)- y que, debido a los textos escritos y audiovisuales, las (CC) adquieran mayor protagonismo del que clásicamente tenían. Entonces, claro, emerge el problema en cuestión, a saber: la posibilidad y acaso la necesidad de encuentros, diálogos, y convergencias, que es lo que, como vector, prima sobre los análisis de diferencias y especificidades. Acerca de las especificidades, véase (Maldonado, 2020a).

3-. El significado de la sociología del conocimiento

Quisiera concentrarme a continuación en el estado del arte de la complejidad en América Latina con énfasis en las unidades orgánicas; esto es, de educación formal y de investigación. Para ello, dejaré de lado la existencia de personas, académicos e investigadores, para concentrarme en los países en los que existen estructu-



Mapa No. 1: Unidades orgánicas de trabajo en complejidad en América Latina
Fuente: Elaboración propia

ras orgánicas de trabajo en complejidad. Ya me explicaré oportunamente. El Mapa No. 1 brinda una idea acerca de las unidades orgánicas de trabajo en complejidad en los países de América Latina.

El mapa No. 1 exige varias observaciones. Primero, se trata del mapa de estructuras orgánicas –de educación e investigación–; no de personas y/o grupos. En España, existen numerosos investigadores que trabajan en complejidad pero ninguna unidad orgánica como tal. Una excepción sería la Universidad de Barcelona, con el grupo de Ricard Solé, pero éste no tiene a la complejidad como foco explícito. Sería interesante explorar las razones de un vacío semejante. Sí existe en España una incipiente red que pivota alrededor de la Fundación Sicomoro, pero una red no es propiamente una unidad de educación e investigación.

Evidentemente que existen matices y asimetrías entre los ejes referenciados, desde México hasta el Cono Sur.

Segundo, el autor reconoce que la Universidad Multiversidad en Sonora, México, tiene una maestría y un doctorado en complejidad. Sin embargo, diversas dudas, públicas y comunes en la comunidad de complejólogos acerca de la calidad del trabajo que allí se adelanta permiten obliterar aquí su existencia. La prueba de la demostración de la calidad no recae en este artículo.

Tercero, los referentes, desde México hasta Chile y Brasil son universidades en las que existe una maestría en complejidad (UAM; USCO), o un centro de investigaciones (UABC, Colegio de Morelos, Unam, U. Andes, U. Ricardo Palma), un doctorado (U. de Valparaíso; Emi), o el muy prestigioso Centro de Lógica e Epistemología en la Universidad de Campinas; asimismo, se trata de la única colección editorial existente en hispano-américa dedicada a complejidad (U. Bosque). La Unsa, en Perú creó recientemente la primera revista en lengua española sobre ciencias de la complejidad.

Cuarto, el autor sabe de algunos proyectos en curso en éstos u otros lugares. Por prudencia guarda silencio debido a que se trata de procesos aún en curso que, a la fecha, no están materializados.

Quinto, de manera singular, el Colegio de Morelos crea las dos primeras licenciaturas de/complejidad: una en administración y complejidad, y otra en derecho y complejidad, únicas en el mundo. Estas están apenas comenzando y habrá que ver la dinámica que adquieren y que permiten.

Sexto, ha habido experiencias en el pasado que hoy están truncadas o son inexistentes en varios países. Dado que a la fecha no existen, se han cerrado o han dejado de estar activas, se omiten justificadamente.

Finalmente, existen diversas redes, siendo de lejos la más prestigiosa la Comunidad de Pensamiento Complejo, con sede en Buenos Aires, que cuenta con una página web, un boletín de cierta regularidad y realiza eventos académicos distintos: pero aún no investigación o educación.

La ciencia no es, en absoluto, el resultado de discusiones teóricas entre autores, de experimentos bien logrados o refinados, de demostraciones y argumentos robustos e impecables. Una lectura semejante, típicamente internalista le hace un flaco favor a la educación, la cultura y la historia. La ciencia es, además, el resultado del cruce entre factores personales o biográficos, sociales y culturales, e históricos. Muchas veces se trata de ese rasgo fortuito, según el cual, someone is the right person at the right place in the right moment. Un tema que en la historia de la ciencia recién aparece expresamente gracias a la obra de I. Lakatos. Esto es algo ya suficientemente conocido⁴.

Las discusiones acerca de las relaciones entre (CC) y (PC) tienen, implícitamente, un componente social, cultural y político. Se trata de apropiarse y desarrollar, al mismo tiempo, las mejores herramientas para pensar: a) las dinámicas propias de América Latina, en general; b) los futuros posibles. Es exactamente en este sentido que los estudiosos de la complejidad se han acercado, consciente y abiertamente, a otras geografías: los estudios post-coloniales y el decolonialismo; las epistemologías del sur y las alternativas al desarrollo; el ecologismo y el ambientalismo, la recuperación de los saberes tradicionales, en fin, la crítica al patriarcado y los nuevos movimientos sociales, principalmente. Esta es una arista fundamental que merece ser destacada abiertamente y puesta plena luz del día, sobre la mesa. En otras palabras, mientras que en el resto del mundo parece haber

4. En el caso de Edgar Morin, tal es el caso, explícitamente a partir del cruce entre dos fuentes: E. Morin, *Journal de Californie*, Paris, Seuil, 1970, y B. Chamak, *Le groupe des dix ou les avatars des rapports entre science et politique*, Paris, Editions du Rocher, 1997. Con respecto a los orígenes de las ciencias de la complejidad, cfr. R. Lewin, *Complexity. Life at the Edge of Chaos*, University of Chicago Press, 2000, y J. L. Casti, *Complexification. Explaining the World Through the Science of Complexity*, New York, HarperPerennial, 1995.

una preocupación distintivamente internalista acerca de la complejidad –incluyendo instancias como el Instituto Santa Fe, el instituto Necsí, y tantos más–, el trabajo en complejidad en América Latina está imbuido de alternativas, posibilidades, críticas, emancipaciones y mucha rebeldía, à la lettre ou bien dans l'esprit.

Una observación inmediata emerge en este punto. Es posible y eventualmente deseable una convergencia entre (PC) y (CC), pero sobre una base explícita: el rigor, a saber: el rigor epistemológico, el rigor conceptual, el rigor metodológico, el rigor científico, en fin. En la amplia masa de seguidores del pensamiento complejo, no es precisamente lo que ocurre. La primera sección brinda, en las bibliografías e intertextos de sus autores, buenas luces al respecto. En esto existe unanimidad en los autores mencionados en el estado-del-arte. En otras palabras, se trata de hacer ciencia y pensamiento sin aires laudatorios, de seguidismo ni doctrina. Un asunto que se dice fácilmente, pero que es difícil de llevar a cabo, para los más.

4-. Un futuro previsible

Ha existido una preocupación en Iberoamérica, más abierta y crítica, o bien tácita y sutil acerca de las relaciones entre (PC) y (CC). Una preocupación semejante no existe en el mundo. Basta con mirar el estado del arte en otros idiomas. El vector de las consideraciones que relacionan, ponderan o comparan a ambas posturas es el de las posibilidades de un acercamiento entre ambas. Sobre esto no cabe la menor duda. De hecho, este vector puede apreciarse, lenta pero claramente en eventos recientes, aunque no todavía en la bibliografía.

Una parte de los autores (cfr. Luengo, Rodríguez Zoya y Maldonado) coincide en que el diálogo y acaso la integración entre (CC) y (PC) sólo puede darse sobre la base del rigor epistemológico y científico, algo que, la verdad sea dicha, no siempre es el caso.

Un aspecto importante es que la producción bibliográfica del lado de las (CC) es de lejos más amplia y robusta que del lado del (PC). Un elemento que explica esta asimetría es que varios investigadores de las (CC) publican en inglés, algo que no acontece, en absoluto, por parte de la comunidad de morinianos. En cualquier caso, es evidente que la producción en el ámbito amplio de las (CC) es bastante más amplia y sostenida en el

tiempo. Demostrar esto sería el objeto de un artículo de revisión, aparte.

El título de este trabajo anticipa que se trata de algunos elementos de sociología del conocimiento de la complejidad. No existe hasta la fecha, hasta donde sabemos, un trabajo semejante. Pero es evidente que son sólo elementos puesto que requeriría de un estudio a profundidad, de otro calibre (un libro, específicamente). Sencillamente abrimos aquí una puerta.

Una observación final: en el mundo hispanohablante la inmensa mayoría de investigadores son hombres, y difícilmente se destacan mujeres en el panorama intelectual y de investigación. Formadas y/o educadas en complejidad⁵ directamente cabe mencionar a Virginia Gonfiantini, de Argentina, y a Maria Candida Moraes, de Brasil, ambas con trabajos evidentes y visibles. Desde luego que hay otras investigadoras que conocen a la complejidad, pero no pueden ser incluidas en sentido preciso en estas consideraciones. Esto, a propósito de ese capítulo reciente que es ciencia y género, en general. Incipientemente por lo reciente, puede mencionarse también el nombre de Nely Vásquez, de Perú.

“La ciencia no es, en absoluto, el resultado de discusiones teóricas entre autores, de experimentos bien logrados o refinados, de demostraciones y argumentos robustos e impecables. Una lectura semejante, típicamente internalista le hace un flaco favor a la educación, la cultura y la historia. La ciencia es, además, el resultado del cruce entre factores personales o biográficos, sociales y culturales, e históricos.”

5. Retomo aquí una distinción habitual en el mundo anglófono: alguien se forma, cuando se hace referencia al pregrado; pero alguien se educa cuando se trata entonces del doctorado

Coda: He aquí un estado del arte en un marco sociológico, en el sentido amplio e incluyente de la palabra. Sin embargo, debe ser claro que para quien piensa e investiga originaria y radicalmente, no se trata de militancias o adscripciones. Explícitamente, no se trata de ser moriniano, ni tampoco de adoptar algo así como una militancia en las ciencias de la complejidad. Se trata, simple y llanamente. De recurrir a buenas cajas de herramientas, por así decirlo, para pensar, para investigar, y hacer posible la vida, la vida-tal-y-como-la-conocemos, tanto como la vida-tal-y-como-podría-ser-posible. Pensar, sencillamente pensar; como gentes libres.

Bibliografía

- Arce, R., (2021, enero-abril). Relaciones entre el pensamiento complejo y los sistemas complejos adaptativos. *Simbiótica*, 8 (1), 1-20. <https://doi.org/10.47456/simbitica.v8i1.35431>
- Arce, R., (2020). Convergencias y diferencias entre el pensamiento complejo y la ecología de saberes. *Sophia*, 29. <https://doi.org/10.17163/soph.n29.2020.02>
- Arce, R., (2019a). Convergencias entre el pensamiento complejo y la transcomplejidad. *Praxis Pedagógica*, 19(24), 60-74. <http://dx.doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.19.24.2019.60-74>
- Arce, R., (2019b, enero-diciembre). Consideraciones para el enriquecimiento del pensamiento complejo a partir de las críticas de Carlos Eduardo Maldonado Castañeda. *Complexitá* 1-2, año XIII, No. 1-2, 26-45
- Luengo, E., (2018). Vertientes de la complejidad. Pensamiento sistémico, ciencias de la complejidad, pensamiento complejo, paradigma ecológico y enfoques holistas. Ed. ITESO
- Maldonado, C. E. (2020a). La especificidad de las ciencias de la complejidad y la construcción de otros mundos posibles, en E. Luengo (Comp.), *La metamorfosis de la Universidad. Homenaje a Edgar Morin*. Iteso, 141-164.
- Maldonado, C. E., (2020b). El seminario más antiguo de complejidad en América Latina. *Praxis Pedagógica*, 20(26), 149-166. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.20.26.2020.149-166>
- Maldonado, C. E., (2014, Junio-Diciembre). Reflexión sobre las consecuencias políticas de la complejidad, *Revista Alpha*, 38, 197-214. <https://doi.org/10.32735/S0718-2201201400038%25x>
- Rodríguez Zoya, L., (2017a). Contribución a la crítica del pensamiento complejo de Edgar Morin. Bases para un programa de investigación sobre los paradigmas. *Gazeta de Antropología*, 33 (2) artículo 05, 1-16. <http://hdl.handle.net/10481/49447>
- Rodríguez Zoya, L., (2017b, diciembre). Problematicación de la complejidad de los sistemas de pensamiento: un modelo epistemológico para la investigación empírica de los paradigmas. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 7 (2), 1-29. <http://www.relmecs.fahce.unlp.edu.ar/article/view/RELMECS025/8916>
- Rodríguez Zoya, L., Pascal R., y Rodríguez Zoya, P. G., (2015, mayo-agosto). Pensamiento complejo y ciencias de la complejidad: propuesta para su articulación epistemológica y metodológica. *Revista Argumentos*, 28, (78) 187-206. <http://www.re-dalyc.org/articulo.oa?id=59541545016>
- Rodríguez Zoya, L. y Rodríguez Zoya, P., (2014, diciembre). El espacio controversial de los sistemas complejos. *Revista Estudios de Filosofía, Instituto de Filosofía*, (50), 103-129. <http://www.re-dalyc.org/articulo.oa?id=379846133007>
- Rodríguez Zoya, L., (2012, Octubre-Diciembre). Sistemas complejos y conocimiento emancipador en América Latina. Notas acerca del rol social y político de un programa de investigación científica de larga duración. *Revista Pacarina del Sur. Revista Crítica de Pensamiento Latinoamericano*, 13. <http://pacarinadelsur.com/home/alma-matinal/522-sistemas-complejos-y-conocimiento-emancipador-en-america-latina-notas-acerca-del-rol-social-y-politico-de-un-programa-de-investigacion-cientifica-de-larga-duracion>
- Rodríguez Zoya, L. y Aguirre, J. L., (2011, Enero-Junio). Teorías de la complejidad y ciencias sociales. Nuevas estrategias epistemológicas y metodológicas. *Nómadas, Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, Universidad Complutense de Madrid, V.30, 2º Etapa. 147-166. http://www.ucm.es/info/nomadas/30/rdzsoya_aguirre.pdf
- Reynoso, C., (2019). *Modelos o metáforas: crítica del paradigma de la complejidad de Edgar Morin*. Ed. Sb

- Rodríguez Zoya, L., & Aguirre, J. L., (2011). Teorías de la complejidad y ciencias sociales. Nuevas estrategias epistemológicas y metodológicas. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, (30), 147-166
- Rodríguez Zoya, L., (2011). *Exploraciones de la complejidad: aproximación introductoria al pensamiento complejo y a la teoría de los sistemas complejos*. Centro Iberoamericano de Estudios en Comunicación, Información y Desarrollo-Ciecid
- Rodríguez Zoya, L., (2011). *Introducción crítica a los enfoques de la complejidad: tensiones epistemológicas e implicancias políticas para el Sur. Exploraciones de la complejidad: aproximación introductoria al pensamiento complejo y a la teoría de los sistemas complejos*. Centro Iberoamericano de Estudios en Comunicación, Información y Desarrollo-Ciecid
- Viguri Axpe, M. R. (2019a). Ciencias de la complejidad vs. pensamiento complejo. Claves para una lectura crítica del concepto de científicidad en Carlos Reynoso. *Pensamiento. Revista De Investigación E Información Filosófica*, 75 (283 S.Esp), 87-106. <https://doi.org/10.14422/pen.v75.i283.y2019.00>
- <https://revistas.comillas.edu/index.php/pensamiento/article/view/11315/10655>
- Viguri Axpe, M. R. (2019b). *Virtudes epistémicas de las ciencias de la complejidad y la interdisciplinariedad*. *Lumen*, 68 (3), 433-448
- Vásquez Pérez, M. N. y Viguri Axpe, M. R. (2019). La decisión en la sociedad del riesgo, la incertidumbre y la indeterminación. Complejidad, principio de precaución y ética. *Gazeta de Antropología*, 35 (2) <http://hdl.handle.net/10481/64501>. <http://www.gazeta-antropologia.es/?cat=1609>

El pensamiento complejo de un intelectual brillante. Edgar Morin

MARÍA VERÓNICA NAVA AVILÉS



“

•[...]La pandemia ha mostrado que la humanidad es un único continente y que los seres humanos estamos ligados profundamente los unos a los otros... (Morin, 2020)

”

Resumen

El presente trabajo, intenta sumarse, no solo al sensible reconocimiento del “pensador planetario” que bien llamó Alain Touraine, ante la trascendencia de la vasta obra de Edgar Morin sino a su visión extraordinaria que aborda nociones del pensamiento complejo a partir de diversas figuras epistémicas, entre ellas, la hologramía, como posibilidad para resignificar sentidos de los constructos teóricos que aporta ante retos globales; lo que implica la necesidad de revisar críticamente ¿Cómo religar la complejidad desorganizada a la complejidad organizada en los actuales procesos mundiales de crisis civilizatoria? Desde una racionalidad que ha dominado la lógica del pensar y que continúa determinando y manteniendo la visión fragmentada de la realidad. La esperanza de buscar en la investigación educativa una nueva forma de producir conocimiento desde visiones más plurales de la realidad exige constituir un “espíritu epistémico liberador” que fortalezca dicho pensamiento en la acción de quienes hemos incorporado sus categorías epistémicas en diversos ámbitos profesionales para reinventar la educación a partir de la constitución de sujetos con ciudadanía política.

Palabras clave: Complejidad, hologramía, pensamiento complejo, ciudadanía política.

Abstract

The present work tries to add, not only to the sensitive recognition of the “planetary thinker” that Alain Touraine aptly called, before the transcendence of the vast work of Edgar Morin but to his extraordinary vision that addresses notions of complex thought from various epistemic figures, among them, the hologram, as a possibility to resignify meanings of the theoretical constructs that it contributes to global challenges; which implies the need to critically review. How to link disorganized complexity to organized complexity in the current world processes of civilizational crisis? From a rationality that has dominated the logic of thinking and that continues to determine and maintain the fragmented vision of reality. The hope of seeking in educational research a new way of producing knowledge from more plural visions of reality requires constituting a “liberating epistemic spirit” that strengthens said thinking in the action of those of us who have incorporated its epistemic categories in various professional spheres to reinvent the education from the constitution of subjects with political citizenship.

Keywords: Complexity, hologram, complex thinking, political citizenship.

Introducción

El gran pensador del Siglo XXI, como lo es la figura intelectual emblemática de Edgar Morin, ha implicado no sólo reconocer sus constructos epistémicos y teóricos sino obligado a las comunidades académicas y epistémicas a replantear su cosmovisión de realidad, ejercicio práctico y producción de conocimiento; su irrupción en la lógica univocista del logos lineal, reduccionista, de regularidades, que ha imperado con su certeza en los determinismos de la ciencia y su sensible voluntad humanista colocada en una educación que impulse “[...]la fuerza del futuro; porque ella constituye uno de los instrumentos más poderosos para realizar el cambio –es sin duda- uno de los desafíos más difíciles... modificar nuestro pensamiento de manera que enfrente la complejidad creciente, la rapidez de los cambios y lo imprevisible que caracterizan nuestro mundo...” (Morin, 1999, p.7).

Ante la naturaleza compleja de los fenómenos sociales estudiados por “parcelas de conocimiento”, con saberes separados, el currículum oficial es una muestra clara de dicha fragmentación ¿Cómo es posible que una parte permita conocer el todo?

“[...]Aspiramos, tal vez a conocer por lo menos las partes con las cuales guarda proporción. Pero las partes del mundo guardan entre sí una relación tal y una tal concatenación las unas con las otras, que creo imposible conocer la una sin la otra y sin el todo. El hombre, por ejemplo, tiene relación con todo lo que conoce. Necesita lugar para contenerlo, tiempo para durar, movimiento para vivir, elementos para componerlo, calor y alimentos para nutrirlo, aire para respirar; ve la luz, siente los cuerpos... todo se alía con él. La llama no subsiste sin aire; por tanto, para conocer la una es preciso conocer al otro. Siendo... todas las cosas causadas y causantes, ayudadas y ayudantes, mediatas e inmediatas, y manteniéndose todas por un nexo natural e insensible que liga las más alejadas y las más diferentes, tengo por imposible conocer las partes sin conocer el todo, así como conocer el todo sin conocer particularmente más partes. (Pascal, 1999, p.10)

Las cualidades y propiedades de los fenómenos sociales, complejos por su naturaleza misma compleja, nacen de la organización que en conjunto retroactúan, al establecer relaciones e interacciones en red ante los procesos de “orden-desorden-organización” ¿Cómo religar la complejidad desorganizada a la complejidad organizada del mundo caótico, de incertidumbre y en ocasiones de desesperanza?

Sus categorías epistémicas y visión de futuro representan hoy más que nunca la posibilidad de resignificación de sentidos ante los retos globales que implican la necesidad de un pensamiento complejo; cuya estructura hologramática irrumpe con un discurso desde el cual intentaré recuperar algunos hilos conductores a fin de solo recrear pinceladas que permitan a los nuevos lectores reconocer grandes posibilidades explicativas para afrontar problemas fundamentales en el ejercicio de la práctica de la investigación educativa; sino revalorar “su amor con América Latina”, como en varias ocasiones ha referido y plasmado en una especie de “liberalismo epistémico” ante una racionalidad que ha dominado la lógica del pensar.

Sin duda, su perspectiva del método, hace viable una visión paradigmática, no simplificadora sino hologramática; misma que no sólo es un referente fundamental en la teorización del pensamiento complejo sino una invitación a la disrupción en la formación del espíritu científico con rigor y visión planetaria; ambos con tensión contradictoria y complementaria ante la emergencia de una sociedad-mundo de mayor ciudadanía de la humanidad; lo que hace necesario replantear las construcciones epistémicas en los procesos de investigación, basados regularmente en una visión unívoca, por una que ayude a realizar un adecuado manejo de la incertidumbre, no solo para reducir el riesgo inherente a las diversas alternativas de futuro (Nava en: Nava & Medina & Bocciolesi, 2021) sino para acompañar con un pensamiento dialógico, una racionalidad más abierta, plural y autocrítica.

Desarrollo

El mundo es una realidad compleja, porque entraña en ella, lo aparente-invisible de lo que “está tejido” en ella, su “complexus”, entender las “cosas” del mundo,

a partir de fragmentar el tejido complejo de las realidades a través de la racionalidad del mundo occidental, formulada en el paradigma cartesiano, desarrollada desde el siglo XVII con una visión de conocimiento, que en muchos casos guarda relaciones duales antagónicas: orden-desorden, autonomía-determinismo que separa al sujeto del objeto; desde el proceso occidentalizado como señalan Morin y Delgado (2016) sufre dos carencias cognitivas que ciegan: La minusvalía de los saberes separados y compartimentados, que desintegra e impide distinguir los problemas fundamentales y globales; y, el occidentalocentrismo, que nos coloca en la aparente certeza de la racionalidad al brindarnos la ilusión de poseer lo universal.

A diferencia de ello, la noción de hologramía que recuperamos, no responde a las impresiones de imágenes de realidad tridimensional; el sujeto epistémico no es un espectador de las impresiones de las observaciones, porque los planos de realidad no son placas de vidrio a través de las cuales reconocemos que el objeto existe y puede ser reconocido en ellas por ser un duplicado óptico que debela la complejidad aparente de los fenómenos, sino porque en la textura que se entretije de los zonas de luz y sombra está presente la incertidumbre, confusión, contradicciones y apariencias con que se cubre la inteligencia ciega:

“[...]Vivimos bajo el imperio de los principios de disyunción, reducción y abstracción, cuyo conjunto constituye... el «paradigma de simplificación»... desarticulando al sujeto pensante (ego cogitans) y a la cosa extensa (res extensa)... como principio de verdad las ideas «claras y distintas», es decir, al pensamiento disyuntor mismo. Este paradigma... ha permitido, sin duda, los enormes progresos del conocimiento científico y de la reflexión filosófica... -sin embargo- Tal disyunción, enrareciendo las comunicaciones entre el conocimiento científico y la reflexión filosófica... priva a la ciencia de toda posibilidad de conocerse, de reflexionar sobre sí misma, y aun de concebirse científicamente a sí misma. Más aún, el principio de disyunción ha aislado radicalmente entre sí a los tres grandes campos del conocimiento científico: la Física, la Biología, la ciencia del hombre. (Morin, 2003, pp.15 y 16)

Ante los procesos de organización compleja: individuo-especie-sociedad son construcciones inseparables y recursivas:

“[...]El ser humano no es solo un ser que es parte de sociedad, no puede reducirse a la suma de sus miembros, la sociedad no es solo una sociedad imaginaria en el mundo de las sociedades; ser humano no es sólo ser biológicamente miembro de una especie a través de su proceso de hominización sino complementario-contradictorio que le ha permitido el equilibrio para “equilibrar los equilibrios de la mundialización occidental” que ha globalizado. Al conquistar y querer dominar el mundo con actividades prácticas y económicas es urgente acciones políticas que combatan las miserias y las desigualdades para permitir que las personas cumplan sus aspiraciones. Los efectos de un virus desconocido generó que la red de interacciones que había creado la globalización de la tecnoeconomía se fracturaran y al mismo tiempo aisló a la humanidad, donde cada sociedad se cerró en sí misma impactando en la propia economía su crisis; palabras globales opuestas que afectan a toda la humanidad...” (Morin, 2021)

Vivimos tiempos de encrucijadas, incertidumbres, confusiones e individualismos profundos y complejos problemas que crea el ambiente posmoderno y el radicalismo occidental de prácticas inscritas en una racionalidad instrumentalista que impera en la vida cotidiana; la desutopía, representa la ausencia de un sueño o esperanza para el futuro, para algunos, el fin de los sueños como señala McLaren (1994), cuyo resultado es un mundo en el que priva la esquizofrenia social, la necesaria intelectualidad y la mediocridad académica.

Para otros, la escuela, es lugar donde se reflejan las problemáticas sociales, políticas, culturales, sociales y económicas que se conjugan con la incertidumbre y el caos; en algunos casos con actitudes posmodernas llegando a extremos nihilistas, la escuela actual difícilmente ofrece una expectativa de vida para muchos de nuestros jóvenes, su proyecto de futuro se está agotando en un presente caótico, incierto y de desesperanza; por ello, la utopía sigue siendo el medio que permite a la complejidad tejer los puentes entre la transdisciplinariedad y la práctica educativa, al verla como la posibilidad de

construir proyectos colectivos de futuro en acciones del presente.

Los aprendizajes de la Pandemia por Covid-19, reclaman “[...]asociar elementos de lo global en una articulación organizadora compleja, contextualizar la globalización y ubicarla en la dinámica planetaria a fin de no seguir ignorando por su naturaleza el complejo antropológico y el contexto planetario; la práctica unidisciplinaria, parcelada, compartimentada, mecanicista, desunida y reduccionista de una política educativa unidimensional destruye el complejo mundo en fragmentos desunidos, fracciona los problemas, separa lo que está unido, unidimensionaliza lo multidimensional... cuanto más multidimensionales se vuelven los problemas, mayor es la incapacidad de esta inteligencia para pensar su multidimensionalidad...” (Morin, Roger y Domingo, 2002, p.90) lo que reclama no sólo de un ejercicio transdisciplinario sino de una práctica corresponsable.

Ruptura del pensamiento simplificante

Atendiendo el carácter etimológico se recuperan tres sentidos de origen latino: “complejidad” de “complexere” de raíz “plectere” trenzar, enlazar; del prefijo “com” incorpora la dualidad de dos elementos opuestos que se enlazan íntimamente sin anularla y con la palabra “complejo” que aparece en 1625, con su variante “complexo” del latín “complexus” de “lo que abarca”, participio del verbo “complexor” abarco, abrazo, alrededor de 1250, del latín “complexio”, ensambladura o conjunto. Por tanto, complejidad, es:

“[...]un tejido de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados, que presentan la paradójica relación de lo uno y lo múltiple... el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico... se presentan los rasgos perturbadores de la perplejidad... de lo enredado, lo inextricable, el desorden, la ambigüedad y la incertidumbre...” (Morin, Roger y Domingo, 2002, p.37).

La complejidad constituye una tensión permanente entre la aspiración a un saber no parcelado, no dividido, no reduccionista y el reconocimiento de lo inacabado e incompleto de todo conocimiento; no es la

simplificación ni elimina lo simple, es la unión de simplificación/complejizar, por tanto, requiere de un pensamiento que no excluya sino que integre los procesos de disyunción de dualidad de lo real e ideal.

A diferencia del pensamiento simplificante que se funda sobre la disyunción entre el objeto y el sujeto que lo percibe, concibe y cree poseerlo “[...]debemos plantear, por el contrario, el principio de relación entre el observador-conceptuador y el objeto observado-concebido, el conocimiento físico es inseparable... de un dispositivo de observación o experimentación... incluye la presencia del observador-conceptuador en toda observación o experimentación...” (Morin, 2004, p.7). Por tanto, no es un ejercicio que se realiza a lo largo de espacios curriculares, sino un camino (método) donde pone a prueba ciertas estrategias, es un estilo de pensamiento (Morin, Roger y Domingo, 2002) y de acercamiento a la realidad; con el que el sujeto genera su propia estrategia inseparable de la participación inventiva, porque despliega creatividad y autonomía intelectual al constituirse en una herramienta generativa de sus propias estrategias a partir de los siguientes principios:

“[...]Sistémico u organizacional; permite relacionar el conocimiento de las partes con el conocimiento del todo y viceversa.

Hologramático; cada parte contiene prácticamente la totalidad de la información del objeto representado, en toda organización compleja no solo la parte está en el todo sino también el todo está en la parte.

Retroactividad: se recupera la noción de bucle retroactivo para romper con la causalidad lineal, no solo la causa actúa sobre el efecto sino que el efecto retroactúa informacionalmente sobre la causa permitiendo la autonomía organizacional del sistema. Son negativas cuando actúan como mecanismo de reducción de la desviación o de la tendencia al actuar como mecanismo de estabilización del sistema; y positivas cuando generan la ruptura de la regulación del sistema y la ampliación de una determinada tendencia o desviación hacia una nueva situación incierta. Situación que puede acabar con la misma organización del sistema.

Recursividad: Es un principio que va más allá de la pura retroactividad, cuyos productos son ne-

cesarios para la propia producción del proceso. Es una dinámica autoprodutiva y auto-organizacional

Autonomía/dependencia; proceso auto-eco-organizacional, toda organización para mantener su autonomía necesita de la apertura al ecosistema del que se nutre y al que transforma. No hay posibilidad de autonomía sin múltiples dependencias.

Dialógico; pensar en un mismo espacio mental lógicas que se complementan y se excluyen, la asociación compleja (complementaria/concurrente/antagonista) de instancias necesarias, conjuntamente necesarias para la existencia, el funcionamiento y el desarrollo de un fenómeno organizado.

Reintroducción del cognoscente en todo conocimiento; es preciso devolver el protagonismo a aquel que había sido excluido por un objetivismo epistemológico ciego. Hay que reintroducir el papel del sujeto observador/computador/conceptuador/estratega en todo conocimiento. El sujeto no refleja la realidad. El sujeto construye la realidad..." (Morin, Roger y Domingo, 2002, pp.26-30).



•La complejidad del campo educativo impregnada de una modernidad cada vez más líquida, digital, desbordada, caótica, hiperreal, fragmentada e incierta con aprendizajes basados en la "inteligencia artificial", sistemas de análisis de la información, realidad virtual y aumentada, "data mining", "machine learning", "couching, mindfullnes" o desarrollo de robótica, demandan una educación distinta; en tanto sea de mayor inclusión y de un ejercicio de participación democrática, orientada hacia la formación integral de sujetos de derecho, capaces de enfrentar con desafíos intelectuales y altas expectativas que impone el desarrollo de las sociedades del conocimiento.



Un pensamiento complejo nunca es un pensamiento completo porque es articulante y multidimensional y poético a partir de una serie de articulaciones entre conocimientos disciplinarios fracturados por el pensamiento disgregador, pues al separar oculta todo lo que religa; acercarnos al lugar del cruce de fronteras, hace que justo el pensamiento complejo por ser fronterizo tome un nuevo lugar y se coloque desde ahí, en el principio de las disciplinas parcelas separadas, que no comunican, que no permiten ver el tejido común entre ellas de la multiplicidad de estructuras conceptuales complejas, muchas de las cuales están superpuestas o enlazadas entre sí como estructuras que son al mismo tiempo extrañas, irregulares, no explícitas. Como condición limítrofe constituye un nuevo signo de identidad que desarrolla la razón fronteriza en el ejercicio de la reflexión crítica (Nava, 2019) sobre nuestra propia acción profesional, fundamental para quienes nos dedicamos al ámbito educativo, pues se requiere someter la razón a un diálogo múltiple, ya que es justamente en las fronteras donde se producen importantes procesos transdisciplinarios de colisión.

Discusión

Si bien la Pandemia por el Covid-19 visibilizó con mayor crudeza una serie de desigualdades económicas, sociales, culturales y educativas que la ciencia contemporánea ya había anunciado la búsqueda de soluciones ante las nuevas lógicas hegemónicas de una nueva "mundialización cultural" donde la comunicación en red e información digital ocupan un nuevo lugar en la práctica de hibridez virtual, al reconocer al hombre común como un actor en dos manifestaciones "[...] como agente negativo, por su contribución a la perpetuación del problema y agente positivo, como promotor de los cambios necesarios para solucionarlo..." (Morin y Delgado, 2016, p.31)

El sistema-mundo-organización y el carácter geo-interconexiones-políticas públicas, nos aproximan a reconocer desde el Estado contemporáneo tanto la expansión del capitalismo neoliberal del régimen de acumulación centralizado en el capital como el poder, riqueza y conocimiento en manos de una élite transnacional y nacional acompaña la sobreacumulación, sobreproducción y subconsumo; la superexplotación del trabajo y la

exclusión social, depredación de la naturaleza y con ello la financiarización de la economía hombre-mundo-naturaleza.

Así como la ausencia de epistemologías que omiten la dimensión geográfica, cultural y étnica sometida por la dinámica de los fenómenos globales con su implacable efecto de colonización del pensamiento único, que ha derivado de un imperialismo colectivo a una crisis civilizatoria donde lo laboral, alimentario, la subsistencia, migración, racismo y exclusión son indicadores del impensable y lejano desarrollo integral o social ante el deterioro económico y financiero, ecológico, ambiental, climático, epidemiológico, ontológico, moral y existencial. La entropía ha liberado los virus y con ello trastocado los comportamientos en todos los órdenes y ecosistemas, el sistema-mundo reclama otra racionalidad ante “[...]la unificación técnico-económica del mundo que trajo el capitalismo agresivo en los años noventa ha generado una enorme paradoja que la emergencia del coronavirus ha hecho ahora visible para todos: esta interdependencia entre los países, en lugar de favorecer un real progreso en la conciencia y en la comprensión de los pueblos, ha desatado formas de egoísmo y de ultranacionalismo...” (Morin, 2020).

El virus ha desenmascarado una “[...]auténtica conciencia planetaria de la humanidad -pues está- dividida en compartimentos estancos, incapaz de ofrecer perspectivas unitarias e inadecuada para enfrentar de manera concreta los problemas del presente, nuestros estudiantes no aprenden a medirse con los grandes desafíos existenciales, tampoco con la complejidad y la incertidumbre de una realidad en constante mutación: Cómo una crisis sanitaria puede provocar una crisis económica que, a su vez, produce una crisis social y, por último, existencial...” (Morin, 2020).

Reorganizar la complejidad desorganizada no es solo pensar en volver a regular los mercados o transformar la educación con un nuevo determinismo tecnológico que crea nuevas condiciones de convivencia, adaptación y regulación, en la que hace indispensable que la escuela recupere la “reciprocidad” de los actores educativos ante los retos de emergencia e incertidumbre, así como los propios de las sociedades del conocimiento, la información y

la cultura mediadas por la economía global implican una creciente complejidad en la producción.

Lo que sitúa a los investigadores ante problemas de desorganización compleja la urgencia reflexiva colectiva; donde el problema radica en que el número de variables es muy grande y en el que cada una tiene un comportamiento que es individualmente errático o totalmente desconocido; a pesar de ello, el sistema en su conjunto posee determinadas propiedades ordenadas y analizables (Weaver, 1948) (traducción personal); que forma parte de los procesos de “co-organización” de las realidades de las culturas institucionales que cambian, en escenarios deseables de forma sostenible, para algunos teóricos se “hibridizan” y para otros, se dinamizan, “adaptan” o “co-evolucionan”; la otredad y transubjetividad se trastocan en un “tercer espacio” que da la “realidad virtual”; por tanto, el pensamiento complejo se constituye en una herramienta fundamental para tejer el puente entre las construcciones del desarrollo institucional y las curriculares a fin de alertar la fragmentación de las prácticas docentes, producto de los procesos de trabajo ante la incertidumbre fundamentalmente las de sanidad.

Sin embargo, un modelo pedagógico-tecnológico implementado a partir de las “emergencias” de sanidad y de convivencia con sana distancia, replantea la corresponsabilidad de los actores educativos; toda vez que se incorpora el uso de Tecnologías de la Información, Comunicación, Conocimiento y Aprendizaje Digital (TICCAD) como posibilidad de generar aprendizajes; donde la igualdad educativa ante sociedades desiguales no garantiza los aprendizajes o la inclusión y por tanto, la equidad social.

La complejidad del campo educativo impregnada de una modernidad cada vez más líquida, digital, desbordada, caótica, hiperreal, fragmentada e incierta con aprendizajes basados en la “inteligencia artificial”, sistemas de análisis de la información, realidad virtual y aumentada, “data mining”, “machine learning”, “couching, mindfulness” o desarrollo de robótica, demandan una educación distinta; en tanto sea de mayor inclusión y de un ejercicio de participación democrática, orientada hacia la formación integral de sujetos de derecho, capaces de enfrentar con desafíos intelectuales y altas expectativas que impone el desarrollo de las sociedades del conocimiento

Como promotor de cambios, el docente como protagonista del acto educativo, al ser él, el sujeto que aprende desde procesos de interconexiones disciplinares en la constitución de un sujeto con ciudadanía política implica situarse ante el futuro como protagonista del acto educativo y ser el sujeto que aprende desde procesos de auto-reconocimiento epistémico para potenciar capacidades sobre el propio aprendizaje como refiere Cherniak (1992), se reconstituye el acceso epistemológico del internalismo/externalismo por medio de la reflexión (Kant, 2003) al caracterizar la tarea crítica: Saber del límite de nuestras facultades cognitivas es el principio formal de constituirse a sí mismo sistemáticamente en objeto de conocimiento (erkenntnis).

El pensamiento completo interpela la utopía del educador, lo confronta y exige de su curiosidad intelectual, que lo mueva, lo inquiete e inserte en la búsqueda de lo no aprendido, de lo nuevo, lo que no está en su disciplina; ejercicio que toma distancia de lo que ha sido determinado su seguridad teórica en la función de su ejercicio profesional; se requiere de liberar la acción transformadora en un “*ouk-tópos*”, el sin lugar, por ser la esperanza de nuevos retos, de posibilidades y horizontes con fronteras que irrumpir acompañado de un pensamiento complejo en tanto posibilite la “facticidad de la vida”, razón para replantear nuestra conciencia generalizada como parte de una nueva humanidad.

Desarrollar la capacidad del pensamiento complejo desde un ejercicio transdisciplinario orientado en la práctica investigativa implica, la capacidad de potenciar nuevas acciones; dice Freire (2000) que cuando se considera el futuro como algo dado de antemano, como pura repetición mecánica del presente no cabe la utopía y en consecuencia el sueño, la elección, la decisión o la expectativa, que es el único modo de existencia de la esperanza; en este sentido la utopía, se recupera como acto realizable vía un proyecto que se concreta en la praxis educativa.

Transdisciplinariedad implica (Nicolescu, 1998, p.125) aquello que está al mismo tiempo en las disciplinas, entre las disciplinas y más allá de la disciplina en formación; dicho ejercicio permite una forma nueva de concebir, de pensar complejo sobre la base del diálogo intersubjetivo entre los actores educativos y el cruzamiento de saberes (Galvani, 2007) y (Pineau, 2007) a

través del reconocimiento de los niveles de la realidad que se establecen entre las disciplinas y cada persona como fuente de saber para enfrentar los desafíos del presente.

Sin una praxis consciente que impulse el pensamiento complejo se corre el riesgo de seguir uniformizando el pensamiento y homogeneizando la práctica, de esta forma creemos que el tipo de educación que brinde la escuela y con la se formen los futuros ciudadanos puede ayudarnos a formar un sujeto de diálogo con el Otro, de reencuentro con lo múltiple y lo diverso, que enfrente en forma *phronética* y consciente la realidad que le rodea, recuperando su complejidad (Morin, 2003); desde una enseñanza basada en “[...]problematizar, a través de un método basado en preguntas y respuestas capaz de estimular el espíritu crítico y autocrítico de los alumnos. Desde la infancia, los estudiantes tienen que dejar rienda suelta a su curiosidad, cultivando la reflexión crítica. Enseñar es una misión... se trata, en cualquier caso, de ocuparse de vidas humanas, de personas, de futuros ciudadanos...” (Morin, 2020)

Reflexiones Finales

El pensamiento complejo se constituye en una herramienta no solo para el ejercicio epistémico del investigador sino de la práctica dialogante de las comunidades académicas donde se construyen proyectos que impacten significativamente en la cultura del trabajo transdisciplinario; con lo que se abren posibilidades de encuentro, cambio y transformación hacia nuevas realidades de una práctica educativa de mayor transformación.

El ejercicio del pensamiento complejo que nos brinda Edgar Morin implica el desarrollo de la formación de un espíritu abierto de enlaces a lo incierto por construir, de aprender a pensar desde la complejidad en pro de las transformaciones que las instituciones requieren para generar una propuesta de educación como estrategia de democracia y participación ética que, sin anular la pluralidad cultural y la diferencia, recentre el análisis de la cultura como elemento fundamental que dé paso a la construcción en una nueva práctica, más ética, sensible al Otro; de mayor calidad humana de los sujetos que participamos en procesos de formación de formadores para construir acciones potencialmente emancipadoras.

El pensamiento complejo como herramienta reflexiva si bien permite enfrentar o innovar la acción cotidiana también hace de nuestra práctica una práctica distinta; en tanto el conocimiento acompaña nuestra participación política y social en una mundología de la vida cotidiana donde la propia sociedad aprenda a orientar su civilidad a partir de la percepción y atención de los problemas más urgentes y globales desde las propias figuras de la sociedad local y a la vez universal que avanza hacia la denominada “unitas multiplex”, es decir, hacia la unidad sustentada en la diversidad humana (Morin, 1999).

Su visión de anticipación, ciertamente nos permite reconocer que habremos aprendido “[...] algo en estos tiempos de pandemia si sabemos redescubrir y cultivar los auténticos valores de la vida: el amor, la amistad, la fraternidad, la solidaridad. Valores esenciales que conocemos desde siempre y que desde siempre, desafortunadamente, terminamos por olvidar...” (Morin, 2020) (Morin & Abouessalam, 2020, pp.66 y 67). Lo que sin duda no pasará ni con su figura ni con su obra, al ser un intelectual brillante, de quien no sólo aprendemos a pensar la realidad desde otra visión de complejidad acompañada de otra forma de ser.

Referencias Bibliográficas

- Cherniak, Ch. (1992). Rationality and the Structure of Human Memory. In *Minimal Rationality*. The MIT Press.
- Freire, P. (2000). *Pedagogía da autonomia: Saberes necessários para a prática educativa*. Paz y Terra.
- Galvani, P. (2007). Methodology. In: *Fourth World University Research Group. The merging of Knowledge. People in poverty and academics thinking together*. University Press of America.
- Kant, I. (2003). *Critica de la razón práctica*. Título del original alemán: Kritik der reinen Vernunft. Losada.
- Mc Laren, P. (1994). *Pedagogía crítica y cultura depreadora*. Editorial Aique.
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO.
- _____. (2003). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.
- _____. (2004). La epistemología de la complejidad. *Gazeta de Antropología*. <http://hdl.handle.net/10481/7253>
- _____. (2020). *Vivimos en un mercado planetario que no ha sabido suscitar fraternidad entre los pueblos*. <https://elpais.com/cultura/2020-04-11/edgar-morin-vivimos-en-un-mercado-planetario-que-no-ha-sabido-suscitar-fraternidad-entre-los-pueblos>
- _____. (2021). La revolución paradigmática de la transdisciplinariedad. III Congreso Mundial de Transdisciplinariedad. Conferencia magistral. INAH. <https://www.youtube.com/watch?v=E2nXjOEwZuk&t=17s>
- Morin, E. y Delgado C. (2016). *Reinventar la Educación. Abrir caminos a la me-tamorfosis de la humanidad*. Universidad de la Habana.
- Morin, E., Ciurana R. E. y Motta, D. R. (2002). *Educación en la era planetaria: El pensamiento complejo como método de aprendizaje en el error y la incertidumbre humana*. Editores: Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial
- Morin, E & Abouessalam, S. (2020). *Changeons de voie Les leçons du coronavirus*. Denoël. Éditions Gallimard.
- Nava Avilés, M. V. (2019). *La escuela como espacio de construcción de sentidos o puente de significados*. Prospettiva Ponte e Genius Loci. Materiali per una Ricerca. A Cura Di Silvio Bolognini. Mimesis Edizioni.
- Nava Avilés, M. & Medina Rivilla, A. & Bocciolesi, E. (2021). *Enfoques y construcciones de la investigación educativa en estudios de posgrado*. Castellanos Editores.
- Nicolescu, Basarab. (1998). *La transdisciplinariedad. Una nueva visión del mundo. Manifiesto*. Centro Internacional para la Investigación Transdisciplinaria. (CIRET). Du Rocher.
- Pascal, B. (1999). *Pensamientos*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc125r8>
- Pineau, G. (2007). Knowledge: Freeing knowledge! Life, school and action. In: *Fourth World University Research. The merging of knowledge. People in poverty and academics thinking together*.

Weaver, W. (1948). Science and complexity. In: American scientist. Chapter 1 "Scientists Talk". *Boni & Gaer Inc.*, 1947. Rockefeller Foundation. <http://www.ceptualinstitute.com>.

Psicología más allá de las “neurociencias”

IVONNE RAMÍREZ

“

•Actualmente las neurociencias dentro de las cuales están la biología molecular, la química, la ingeniería genética, la biomedicina, la neuropsicología, la biofísica, la farmacología, y las ciencias fácticas, pretenden a través de las lógicas clásicas y la multidisciplinariedad, explicar objetivamente cómo funciona el cerebro. Wolfe (2001) citado por Salas (2003), alerta la necesidad de tener una actitud precavida con respecto a la investigación en neurociencia; este autor señala que el entusiasmo y el interés es innegable y se pregunta ¿adónde estamos yendo con nuestra nueva información?... al parecer dependerá de cómo interpretemos y utilicemos la investigación sobre el cerebro.

”



Resumen

Durante muchos siglos el estudio y la clínica del cerebro fundamentaron sus actuaciones en los grandes hitos de la historia occidental hasta llegar al siglo XX con Cajal y el descubrimiento de la neurona como unidad funcional del sistema nervioso, tal certeza a nivel celular todavía es insuficiente para acercarnos al saber y comprensión de las complejas redes del sistema. Desde las diferentes ciencias que se ocupan del cerebro, se intenta una comprensión disciplinaria desde las teorías y las lógicas lineales que sostienen la unidad, la localización, la dicotomía y la dialéctica (razón-emoción, mente-cuerpo), es así que al día de hoy, las neurociencias entre las cuales está la psicología, posiblemente conozca más, pero puede menos.

Desde la filosofía, el panorama no fue muy diferente, a partir del racionalismo, el dualismo cartesiano y el positivismo, la psicología para intentar convertirse en ciencia debió sujetarse al método de las ciencias fácticas, lo que la llevó a edificar su cuerpo teórico con los cimientos de la observación y la medición, estableciendo de esta manera límites entre la normalidad y la anormalidad de las funciones mentales o la conducta, de esta manera se impuso la primacía del idealizado racionalismo del homo sapiens sobre el homo demens y es bajo ese modelo reduccionista y mecanicista que sigue embebida la psicología que pretende explicar los problemas esenciales del hombre en el mundo.

Este periodo histórico, la clínica en psicología ha puesto toda su confianza en la tecnología para buscar un mayor acercamiento a las certezas que explican los procesos que acontecen en el cerebro, extendiendo el ojo humano a través de la máquina y reduciendo su mirada a la parte. Por otro lado, la educación en las aulas se ha enfrascado en la mente separada del cuerpo, perdiendo de vista la complementariedad del homo complexus, como sistema de comunicación unida, abierta, hologramática. En el cerebro cohabitan unidos el pensamiento y la emoción, instancias donde el error y la ilusión, la infalibilidad, el caos y la incertidumbre son posibilidades en el entramado de la condición humana.

La psicología busca sostener su cientificidad desde el paradigma de las neurociencias con los mitos y ritos de lo "neuro", apoyada en las ciencias fácticas y sus múltiples y parcelados puntos de vista de los problemas de la mente, partiendo desde fronteras infranqueables y aparentes certezas

En este escrito queremos referirnos a las aportaciones del pensamiento de Morin a los saberes de la psicología, que nos lleven más allá de los fundamentalismos de lo "neuro", que las neurociencias sean un punto de partida, desde la dialógica para sembrar la esperanza unificadora y hologramática, asumiendo la complejidad y la trasdisciplinariedad para reconocer las cegueras del conocimiento sobre el sistema autoconstitutivo, auto-organizado y auto-productor capaz de reinventarse a sí mismo.

Palabras Clave: Psicología, Neurociencias, Pensamiento complejo, Transdisciplinariedad, Educación.

Abstract

For centuries the cerebral clinical studies, until the twentieth century were based on western procedures. This happened until the neuron was discovered as the base and functional tool of the nervous system by Cajal. In spite of that the findings are still not enough to comprehend the complexities of the system nets. From the different sciences that deal with the brain, they try to approach an own field comprehension from logical a lineal theories that are based on unity, localization, dichotomy, and dialectics (rationality-emotion and mind-body). Therefore, among neurosciences psychology could be the field more knowledgeable, but the less capable.

Psychology, to become a science had to take the factual sciences' method; that is why it based its theoretical bases on observation and measurement; its limits are based on the contrast between normal and abnormal regarding mental an conductorly behaviors; that is why psychology has idealized homo sapiens' rationality upon homo demens'. That is the reason why psychology try to explain the main human problems from this mechanists and reductionist model.

During this period clinical psychology trusted technology to approach certainty explaining what was happening on the brain; human eye was an extension of this model. On the other hand, formal education taught mind separated from body ignoring how homo complexus human being is. Brain contains together thinking/emotion, where mistake and illusion, chaos, and uncertainty are possibilities on human condition.

Psychology tries to base its findings based on neurosciences, that is why it takes myths and rites from "neuro", and based on factual sciences and its many points of view regarding brain's problems, which, in a sense, is contradictory.

This paper intends will analyze Morin thinking regarding psychology that goes further than simply "neuro" fundamentalism. It shows the possibility that from neurosciences one can go to unity through dialogic, hologrammatic assuming complexity and transdisciplinary approaches in order to recognize knowledge's blindness constructed on auto constructed, auto organized, and auto-made capable of reinventing itself.

Keywords: Psychology, Neurosciences, Complex Thinking, Transdisciplinary, Education.

Introducción

La clínica del cerebro desde su historia como ciencia fundamentó sus actuaciones en los grandes hitos que marcaron la anatomía y la fisiología desde las ciencias médicas; su data científica se cuenta desde los estudios en occidente con los documentos de Galeno (aprox. por el año 170...), quien planteaba la existencia de tres sistemas interconectados: cerebro y nervios (sensación y el pensamiento), corazón y arterias (energía que da vida o espíritu vital) y el hígado y las venas (nutrición y el crecimiento); esta meta teoría se ve enriquecida con los aportes de otras ciencias, más allá de las que la medicina científica ha aceptado como válidas y trascienden instancias de la filosofía y la psicología que se descartaron, posiblemente por ser cuestiones del espíritu objetivas y no observables.

Un siglo y algo más de la apuesta holística de Galeno, Gall (1796) propuso la frenología que sostenía que el carácter y los rasgos de la personalidad dependían de la estructura del cráneo y facciones. Estos fueron algunos de los primeros intentos por explicar la conducta, sobre todo aquellas relacionadas con las facultades mentales que dieron lugar a las sociedades frenológicas que brindaban mayor información sobre el cerebro, su capacidad, sus fortalezas y debilidades (Alonso, 2014)

Más tarde, Broca (1864) y Wernicke (1874) estudiaron las cortezas del habla y la comprensión identificando parceladamente los centros productores de tales funciones; la mirada fisiológica se acercaba apenas a las funciones motoras y sensoriales y aquellas que el circuito arcuato podía conectar, pero este gran hallazgo, resultó insuficiente para comprender la compleja producción de lenguaje como hecho sociocultural.

Brodman en 1909 propuso una teoría estructural de organización de la citoarquitectura cortical en 52 regiones que cumplían diferentes funciones localizadas y especializadas y que la psicología experimental tuvo en cuenta como asiento y base de sus actuaciones (formas de simplicidad, que explican las alteraciones percepción, las afasias, la amnesia y otros). De esta manera -dice Alonso (2014)- resultaba entender fácilmente las ex-

plicaciones acerca de la localización y las funciones y las disfunciones. Al respecto siguiendo a Morin (2002), podríamos decir que se trata de una inteligencia que no sabe hacer otra cosa que separar, romper lo complejo del mundo en fragmentos disociados, fraccionar los problemas, convertir lo multidimensional en unidimensional. Quizás la mejor analogía fuese la máquina y sus piezas, que en caso de fallar podían ser reparadas como una forma sencilla de dar solución, pero explicaciones sobre las conexiones transmodales planteadas más tarde, mostrarían que un marco de teorías tan lineales resultaron insuficientes para explicar los procesos productores de lenguaje y su relación con el pensamiento o con el inconsciente.

Entre muchos otros que este texto sacrifica, haremos mención a los estudios de Sherrington (1932) quien siguiendo con el acercamiento a las funciones de la corteza cerebral, desde otra escuela reduccionista se centró en la ubicación de las funciones denominadas superiores como el pensamiento, el lenguaje, la inteligencia, la resolución de problemas; esto llevó a estudiar las desviaciones de la norma identificando la frontera entre lo normal y patológico (Canguilhem, 1978) y por ende hacer una clínica policial del error.

Surgieron cada vez más interesados en las fallas del sistema; así los experimentos aportaron a los estudios de la psiquiatría que -en tanto ciencia de los trastornos mentales- alimentó un conjunto de técnicas disciplinarias dando lugar al nacimiento de la clínica. Para Foucault (2001) estas ciencias contribuyen a instalar las cuestiones de biopoder y la biopolítica, heredando a la psicología del comportamiento la tradición biomédica fuertemente arraigada en la detección de los errores estructurales y/o funcionales instaurados por la norma. Esta instancia dio paso a la clasificación dictada en los manuales de salud mental, tipificando con mayor precisión las alteraciones en el sistema, que distingue, clasifica y etiqueta como anormal o patológico. La diferencia es confirmada por la estadística y serán los baremos los que estratifiquen a los seres humanos. Con técnicas que se irán actualizando permanentemente y marcan las jerarquías que han dado lugar a las escuelas del orden (de la mente) para vigilar y castigar siguiendo las microfísicas de la institucionalización de la salud mental, Foucault (1975) diría, maravillarse de no castigar ya los cuerpos y de saber corregir en adelante las almas.

Los diagnósticos devienen en etiquetas que buscaban imponer una lógica de las certezas, de la infalibilidad del pensamiento y las funciones mentales homogéneas mediante las más sofisticadas baterías de test, testar la exactitud de la puesta en marcha de las partes de la maquinaria, que han sido por demás discutidas y rechazadas por las escuelas de la anti psiquiatría. Los problemas mentales pueden ser causados por el entorno y a su vez, los entornos pueden ser causa de las enfermedades mentales. Estos problemas esenciales no provienen aisladamente del cerebro, sino que se explican mejor desde la recursividad de la causa –efecto y efecto- causa. La locura para Morín (1999) es un problema central del hombre, y no solamente su desecho, o su enfermedad.

En el siglo XX Cajal dio uno de los pasos más importantes para el conocimiento del cerebro, al concluir que la neurona es la unidad básica y funcional del sistema nervioso; este descubrimiento permitió dar un giro en las explicaciones en todas las ciencias que se ocupan de éste. Pero este hallazgo (la parte del todo) no aportó a la comprensión hologramática del mismo, sino que la neuropsicología continuó con la mirada desde la simplicidad y la localización de las funciones cognitivas y buscando optimizar las formas de identificar nuevos problemas en los procesos de neurodesarrollo y neurodegeneración.

A partir del 80 surgieron varios estudios científicos que pretendían comprender mejor el funcionamiento del sistema, pero varias de las teorías han sido consideradas sólo mitos de los que se alimentan las ciencias para instituir las en sus prácticas. Uno de ellos es el de Sperry, que afirmaba que el hemisferio izquierdo y el derecho tenían funciones y habilidades diferentes y especializadas e incluso personalidades distintas, sosteniendo que el izquierdo es más racional, lógico-analítico para la resolución de problemas y dominante para el lenguaje y el derecho más emocional y con mayor capacidad para el razonamiento espacial y las funciones visuales, pero a día de hoy se afirman que en cualquier función cognitiva compleja la red activa múltiples regiones, distribuida en ambos hemisferios y funcionando de forma coordinada. (Alonso, 2014). De estos estudios la psicología asumió algunos preceptos, tanto para trabajar el aprendizaje como para la orientación vocacional, asumiendo que los sujetos podemos ser más racionales,

reflexivos y lógicos o más emocionales y creativos (de ahí la psicología del zurdo, entre otros mitos).

En esa misma línea, la psicología forense tomó el término “respuestas instintivas” de las afirmaciones sobre cerebro triúnico (MacLean, 1990) explicando que se trataría de una organización estratificada de capas con diferentes funciones de la más primitiva a la más evolucionada (Alonso, 2014). En tal organización, la primera capa comprende el cerebro reptiliano para el control de las funciones autonómicas, el movimiento muscular, el equilibrio, comportamientos instintivos y respuestas básicas para la supervivencia. La segunda capa el cerebro paleomamífero, responsable de las emociones y la motivación y la tercera estructura, el cerebro moderno o neocorteza, responsable del pensamiento, la razón, el habla, la planificación, la abstracción, la percepción y otras funciones superiores. Caen estas teorías jerárquicas, porque un sistema auto organizado contiene interacciones y retroacciones entre partes y todo, es a la vez racional y/o emocional y puede ser a la vez planificado y reflejo, por tanto, las funciones de planificación cohabitan con lo instintivo y no necesariamente que uno es superior o mejor que el otro .

Las explicaciones neurobiológicas más precisas sobre el rol de las neuronas y los neurotransmisores tampoco resultaron suficientes para comprender la magia de las emociones que activan las ilusiones, o los altos niveles de planificación de la corteza órbito-frontal que pueden tener errores en el pensamiento así como reconocer inclusive, los “demonios” que habitan en nuestra mente. Alonso (2014).

Estos estudios enfocados en buscar el conocimiento del funcionamiento más especializado del sistema (como conjunto de partes) parten de teorías y lógicas lineales sosteniendo la unidad, la localización, la dicotomía y la dialéctica (razón-emoción), pero en cada pensar o accionar humano, la emoción y la racionalidad están íntimamente interrelacionadas en la compleja organización cerebral y el funcionamiento del entramado del cerebro, no es posible reducir entidades no reductibles a relaciones causales simplistas, por ello, quizás debamos reconocer que aunque cada día sabemos más, es posible que podamos menos.

Actualmente las neurociencias -dentro de las cuales están la biología molecular, la química, la ingeniería genética, la biomedicina, la neuropsicología, la biofísica, la farmacología, y las ciencias fácticas-, pretenden a través de las lógicas clásicas y la multidisciplinariedad, explicar objetivamente cómo funciona el cerebro. Wolfe (2001) citado por Salas (2003), alerta la necesidad de tener una actitud precavida con respecto a la investigación en neurociencia; este autor señala que el entusiasmo y el interés es innegable y se pregunta ¿adónde estamos yendo con nuestra nueva información?... al parecer dependerá de cómo interpretemos y utilicemos la investigación sobre el cerebro.

En este periodo histórico se ha puesto toda la confianza en la biotecnología, buscando más certezas, a través del lente se ha extendido el ojo humano y a través de los equipos (imagen estática y dinámica) se conocen más contenidos estructurales y funcionales de las partes, pero resulta absurdo pensar que un equipo sea un instrumento suficiente para “conocer” los procesos de conciencia, pues no se puede ver o medir lo intangible del sistema. Si cada ciencia desde su cuerpo de teorías se ocupa separadamente de los problemas locales que no trasciendan lo disciplinar, los límites y fronteras entre ciencias serán impermeables para comprender la globalidad. Reflexionando sobre el homo cultura, la fenomenología y la crítica, Morin (2002) diría “ecologizar” esquemas cognitivos que pueden atravesar las disciplinas hacia la comprensión del todo.

Ni la lógica formal, ni las ciencias aisladas serán suficientes para comprender un sistema integrado, plástico y moldeable que funciona reorganizando constantemente sus circuitos que se tejen y se reinventan desde el vientre materno y a lo largo de la vida estableciendo formas cada vez más complejas y asumiendo nuevas funciones auto-organizadas que se inscriben como tejido biológico y cultural, formando un entramado complejo.

La psicología desde la academia

Se dice que el nacimiento de la psicología como ciencia se inicia siguiendo las rutas establecidas por las ciencias naturales, ya que se ve forzada a definir su orientación científica y su alejamiento de la filosofía, lo que representa acercarse algo más a las lógicas formales imperantes en siglo XIX.

La recreación del concepto de laboratorio y experimentación fueron algunos de los fundamentos para buscar su reconocimiento como ciencia, de esa manera sus primeras aproximaciones se dieron hacia la física, la química, la biología y la fisiología, las mismas que se materializaron en Leipzig en 1879 con Wundt con el estudio de la conciencia y los procesos sensoriales básicos. Desde esa tradición, la formación académica heredada como objeto de estudio la conducta, dejando como contenidos históricos los aportes de la filosofía e intenta despojarse de la especulación y la metafísica (el estudio del alma o del espíritu) y asume en su cuerpo de conocimientos, aquellos provenientes de las ciencias naturales, entendiendo que la conducta es más accesible a los métodos y lenguajes de las lógicas científicas practicadas en la academia occidental.

Hacia 1900 los estudios de la conducta con Pavlov (ley de reflejo condicional) marcaron otro precedente importante en la formación en las universidades que asumieron el conductismo clásico, para posteriormente sumar a su cuerpo teórico el condicionamiento operante de Skinner, que hacia el año 1948 plantea las primeras leyes que rigen la conducta, marcando con ello, uno de los hitos más importantes en la historia del objeto de estudio de la psicología. Estos hallazgos llevaron a las universidades a montar bioterios, laboratorios y gabinetes de experimentación, convocando a estudiantes frenéticos en las grandes universidades del mundo (esta escena todavía se recrea en cada gestión, estudiantes portando cajas por los pasillos que aspiraban no sólo condicionar e instrumentalizar la conducta de ratones, palomas y otros animales menores que fue suficientemente demostrado, sino que buscaban validar métodos que más tarde se ejercitarían con el ser humano. Así el conductismo por muchos años primó en las aulas, como una de las mejores formas de instalar el método científico a la ciencia psicológica que procuraba el concepto de aprendizaje y modelación de conductas para el manejo en el aula, en la clínica de trastornos del neurodesarrollo, las demencias o los penitenciarios.

Así la tradición del laboratorio acompañó durante mucho tiempo la formación del psicólogo, empleando la medición de la sensación y percepción de los estudios de Wundt, Weber y Fechner y Ebbinghaus y otros, así como Galton con la memoria, Binet con el

imperativo de la inteligencia y Cattell con los estudios estadísticos de los rasgos de la personalidad asignados por la herencia o el medio ambiente (otra vieja pugna dicotómica entre natura y nurtura). Al respecto, el presupuesto de Brunstein (1975) diría que si arrancamos desde “la conducta” y somos consecuentes, abominaremos de toda alusión a los contenidos de la conciencia y nos dedicaremos a observar y experimentar con los aspectos observables del comportamiento humano; para la academia resultaba más accesible la apreciación factoperceptible de los sentidos al observar la conciencia en una muestra de la conducta. Para sumar más fuerzas, se incorpora en la formación del psicólogo los métodos de las ciencias fácticas, observar y medir con el aval de la estadística que alimentaría a la psicometría en un intento de cuantificar el pensamiento y acercarse a un lenguaje matemático que la sostenga; entonces se intenta llegar a la mente por medio de los test, asignando un código lógico numérico a la inteligencia, a la atención, a la memoria pretendiendo con esto escapar de la denominada anticencia que le hacía sombra.

Como el estudio del inconsciente mediante la introspección (autoobservación de propios contenidos mentales) o el lenguaje no eran sensibles a los métodos científicos (positivismo/ empirismo Lógico) esto reduce la influencia de las ciencias del espíritu y la fenomenología para comprender la complejidad del lenguaje como hecho subjetivo, significante y cultural.

En la enseñanza, la psicología opta por sujetarse al método científico y a las herramientas del positivismo, quizás Maldonado (2021) define mejor esto cuando señala que el enfoque ha sido evaluar el valor estético de la complejidad/simplicidad. Este modelo dice Braustein (1975) resulta bastante “útil” para detectar las fallas del sistema no científico o ¿Quizás para que el sistema no falle?, bajo este presupuesto señala este autor que al escoger “la conciencia”..., el método de investigación no podrá ser otro que una reflexión que parta de los contenidos de nuestra propia conciencia y de la ajena. Esto plantearía la aceptación de la existencia de métodos de investigación opuestos, aquellos para la ciencia y los otros para la ideología, como si los métodos empíricos y/o los teóricos, no pudieran dialogar desde el pluralismo.

No sería necesario desligar, y aceptar la verdadera ruptura entre el conocimiento sensible y el conocimiento objetivo, es decir, tener que elegir entre dos caminos propuestos por Bachelard (1972); para este autor implica el procesar una ruptura epistemológica que permita pasar del “saber” emanado de la intuición o de los sentidos (conocimiento de apariencias) entonces la conciencia o al conocimiento racional y objetivo (científico), ¿quizás nos propone dejar el alma y la mente por la conducta que ofrece esa posibilidad? ¿Es el comportamiento una apariencia de la conciencia que disipa las bruma de lo que acontece en el mundo intangible? De ello surge la aspiración científica por poner orden para revelar leyes que gobiernan nuestro comportamiento.

De ahí que Braunstein (1975) sostenía que la conciencia y conducta representan dos objetos de estudio y de los cuales se ocupa la psicología, por lo que no es una disciplina científica epistemológicamente, sino una ideología, pues para este autor ambas constituyen campo de lo apariencial e ideológico y que deberá ser trabajado, cultivado, por el pensamiento científico. Añade más cosas ... pero la pregunta sería ¿qué representa para los problemas esenciales de la humanidad que sea ideología?, quizás esta vieja discusión también resulte ociosa, quizás en la formación del psicólogo sea más importante que en el estudio de los problemas esenciales del hombre el acercamiento sea hacia el todo organizado, que las instancias de la conciencia y la conducta no sean territorios de división, sino de unidad compleja.

En el aprendizaje de la clínica psicológica, las explicaciones provenientes desde el racionalismo priorizaron las teorías innatistas, sosteniendo que contenidos mentales se adquieren por la maduración filogenética del pensamiento y la razón. Desde la formación en psicología educativa, todavía se sostiene la vieja discusión entre las corrientes de la psicogenética de Piaget (innatismo) y aquellas que detentan el nativismo o la experiencia como fuente de conocimiento a partir del aprendizaje social planteado por Vygotsky (histórico cultural-experiencial) planteando la oposición entre contrarios, con perspectivas antagónicas y equidistantes que se recrean en cada escenario educativo y que se ven representadas en los trabajos de grado o tesis.

En esta misma línea, la psicología sostiene cuerpos teóricos, corrientes o escuelas denominadas paradigmas como el estructuralismo, el funcionalismo, el psicoanálisis, el conductismo, la Gestalt, el cognitivismo, la teoría sistémica, entre muchísimas otras que sostienen objetos de estudio antitéticos (pensamiento, conciencia, conducta, procesos cognitivos, inconsciente, comunicación, entre otros tantos objetos) Ebbinghaus (1880) diría que la psicología tiene un pasado extenso, pero una historia corta, donde el problema central es fragmentación de las entidades que hacen al todo organizado.

De lo anterior deviene que en la formación del psicólogo se privilegia la mente, separada del cuerpo, confirmando la existencia de dos instancias de una misma entidad, la enseñanza de la psicológica continua arraigada por la propuesta de Descartes para quien la conciencia era el punto de partida: afirmando, porque pienso, existo en el mundo; pensando, puedo representarme a mi yo desligado del cuerpo, de todo soporte material y de una localización en el espacio, el cuerpo como autómatas y sin gobierno ninguno. Para Morín, (1999) se han actualizado las tecnologías del conocer, pero permanecen separando el cuerpo de la mente, lo racional, lógico de lo ilógico o delirante, este autor diría: el hombre de la racionalidad es también el de la afectividad, del mito y del delirio (demens)... los contenidos de los programas curriculares de este siglo, no han podido recomponer la totalidad mente/cuerpo a través de interacciones y retroacciones entre las partes del todo, se sostiene que el siglo XXI no sólo deberá abandonar la visión unilateral que define al ser humano por la racionalidad (homo sapiens) Morín (1999)

Como indicador favorable de la formación profesional, se consigan abundantes contenidos curriculares que sigan la tradición dualista de la mente sin el cuerpo, reduccionismo que deja de lado el sustrato que lo sostiene, una maquinaria subdividida en sistemas corporales que se estudian desde la cardiología, gastroenterología, entre otras, y que dedicando su atención a la fisiopatología del cuerpo ignorando que este también posee centros neurológicos productores de neurotransmisores y hormonas que actúan como mediadores químicos ubicados en el intestino del sistema digestivo (endorfinas) y las cápsulas suprarrenales (cortisol), ambos neuromodulares juegan un rol importante en las

funciones de la mente, lo que sucede en ella, repercute en el cuerpo y viceversa. Estudios por demás fundamentados desde la psicosomática nos invitan a la reflexión sobre la formación universitaria. Para (Morín, 1999) la parcelación de las disciplinas hace imposible aprehender “lo que está tejido junto” es decir, según el sentido original del término, lo complejo como unión entre la unidad y la multiplicidad.

Los planteamientos de Morín (1999) nos acerca a comprender que el estudio del homo sapiens aislado del homo demens no es posible, pues están religados, se trata del homo complexus, con instancias inseparables que comportan y constituyen el todo (homo económico, político, sociológico, psicológico, afectivo, mitológico), entramado interdependiente, interactivo e inter-retroactivo entre el objeto de conocimiento y su contexto, las partes y el todo, el todo y las partes, las partes entre ellas que hacen al tejido junto.

Comprender el homo complexus (Morín, 1999) es reconocer el ser racional e irracional, capaz de medida y desmedida; sujeto de un afecto intenso e inestable... es interpelar a la norma, al viejo slogan de clasificar y rotular el sobre, implica comprender que somos seres infantiles, neuróticos, delirantes siendo también racionales,” que constituye el tejido propiamente humano, esto es ir más allá de la mirada de lo “neuro y es así como se presenta el discente/ docente en el aula o el paciente/impaciente en la clínica, pero la academia lo estudia y lo presenta fragmentado, pasivo y sujeto de nuestro poder y dominación, con verdades tiranas y separaciones a ultranza.

Las ciencias de la conciencia y el alma ocupan cada vez menos espacio en los debates académicos sobre la salud en general, nos hace falta una mirada más amplia, más profunda y más grave, Morín (2015) diría que las conexiones bioantropológicas nos hacen comprender que el hombre es a la vez 100 % biológico y 100 % cultural, que el cerebro estudiado en biología y el espíritu estudiado en psicología son las dos caras de una misma realidad y que, para que el espíritu pueda emerger, es preciso que haya lenguaje, es decir, cultura, no son dos caminos en el conocimiento, no se debe elegir descomponiendo o jerarquizando el uno sobre el otro, para Maldonado (2017) no hay prelación de la neurología

sobre la cultura, o de ésta sobre el cerebro y el sistema nervioso, quizás podríamos decir que ambas entidades se van reinventando la una a la otra.

Lichnerowicz en Morín (2002) afirma que la academia forma sobre todo especialistas en disciplinas predeterminadas y arbitrariamente territorializadas, cuando lo que se necesitan son personas capaces de mirar en forma más amplia, densa y profunda que transgreden y trasciendan las fronteras históricas de las disciplinas, para este autor los desarrollos de nuestro siglo y de nuestra era planetaria nos enfrentan cada vez más y con mayor frecuencia y de manera cada vez más ineluctable con los desafíos de los conjuntos complejos y el hombre es eso inmerso en cualquier escenario lleva consigo ese contenido-continente.

La noción de hombre está despedazada entre diferentes disciplinas biológicas y todas las disciplinas de las ciencias humanas: la psique estudiada por un lado, el cerebro y por otro, fríamente el organismo. La naturaleza de la sociedad es de carácter neurocerebral para Chauvin citado por Morín (1995) es un supersistema nervioso colectivo, quizás un suprasistema como comprender lo que afirma este autor cuando se refiere a lo hipercomplejo (genes, química, hábitos, tradiciones y otros), sino el cómo la educación o la clínica fragmentamos el sistema que por la fuerza de tensiones y resistencias despedazamos contenidos o acciones que miran las partes, perdiendo el sentido del todo el desafío de la globalidad es para Morin (1999) al mismo tiempo el desafío de la complejidad.

Consideraciones finales

El dualismo cartesiano ha tenido una influencia grande en las separación de las ciencias que se ocupan del cerebro humano, que apoyada en los estudios moleculares y los aportes de la cibernética pretenden conservar el estudio del pensamiento/ conducta desde la unidisciplinariedad y la simplicidad, sin tener en cuenta el sistema de comunicación abierta que nos enseña la dialógica del cuerpo-mente y pensamiento-emoción donde el error y la ilusión, la infalibilidad, el caos y la incertidumbre son posibilidades en el entramado de la condición humana

del homo sapiens y el homo demens.

Bajo el modelo dualista continúan aconteciendo los procesos formativos en psicología, una enseñanza con abundantes contenidos vanguardistas desde lo “neuro” que transitan entre verdades a medias explicando el dominio de la mente sobre el cuerpo, fragmentaciones que no permiten una mayor comprensión desde la dialógica y la recursividad del tejido compuesto del homo homocomplexus, las jerárquicas de las funciones mentales superiores y las funciones ejecutivas sobre las emociones o la conducta, con parte del cuerpo teórico que recae sobre la clínica que aborda al sujeto partido. Los problemas esenciales de la psicología son asuntos integrados y no problemas especializados, por lo que los terapeutas deben recuperar la integralidad. Se espera una clínica donde sea posible comprender el marco histórico, político, económico, familiar, social y cultural de la salud o la enfermedad como cuestiones construidas y connaturales a nuestra condición de seres bioantropológicos.

Entre las corrientes o denominados paradigmas cognitivistas desde la tiranías teóricas de lo “neuro” fundamentan los principios y actuaciones en el aprendizaje y en la clínica, marcando fronteras cada vez más herméticas y cerradas al ocuparse dogmáticamente del pensamiento o conducta que histórica y políticamente resultan arbitrarios para atender los problemas cada vez más transdisciplinarios, transversales, multidimensionales y multirreferenciales en la salud y la educación.

De una forma simplificadora la academia siembra su esperanza en las neurociencias alcanzar una práctica, con certidumbres, claridades, precisiones y comprobaciones de sus encuadres teóricos, aplicando un método capaz de controlar y predecir la conducta libre de espacio y tiempo, pero no debemos olvidar que la complejidad de comprender la conducta humana reviste a su vez la incertidumbre.

Es importante desde la neurociencias ir más allá de lo “neuro” y recoger un proceso unificador de las ciencias y disciplinas que la integran, que a partir de sus saberes aprendamos del cerebro y sus millones de neuronas comunicadas como entidades multidimensionales para generar pensamientos (rationales o no), emociones

(calmas o frenéticas), conductas reverentes e irreverentes con interacciones dialógicas y retroacciones recursivas, que la complejidad sea lo que se propuso, un punto de partida y no un punto de llegada.

Referencias bibliográficas

- Aijón, J., Alonso, J.R., Arévalo, R. y Lara, J.M. (1999). La historia de las Neurociencias: Perspectivas de la Neurociencia. Tesitex.
- Alonso, J.R. (2018). Historia del cerebro. Una historia de la humanidad. Guadalmazán.
- Alonso, J.R., I. Alonso Esquisábel (2018). Del alma a la neurociencia. Breve historia del conocimiento sobre el cerebro. EMSE-EDAPP.
- Bachelard, G. (1972). La formación del espíritu científico. Siglo XXI.
- Braunstein, N. (1975). ¿Cómo se constituye una ciencia? En G. Benedito. Psicología: ideología y ciencia. Siglo XXI.
- Braunstein, N. (1975). ¿Qué entienden los psicólogos por psicología? En G. Benedito, N. Braunstein, M. Langer, M. Pasternac, y F. Saal. Psicología: ideología y ciencia. Siglo XXI.
- Canguilhem, G. (1978). Lo normal y lo patológico. Siglo XXI.
- Carpintero, H. (2005). La historia de la ciencia. En Historia de las Ideas Psicológicas. Pirámide.
- Ellis, A. (1962). Escuelas teóricas en psicología. En A. Welder. Contribuciones a la psicología médica. Eudeba.
- Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. Revista mexicana de sociología, 50(3), 3-20.
- Foucault, M. (2001). El nacimiento de la clínica. Una arqueología de la mirada médica. Siglo XXI.
- Husserl, E. (1979). Meditaciones cartesianas. Ediciones Paulina
- Kandel, E., Schwartz, J. Jessell., T. (2001). Principios de neurociencia. McGraw-Hill, Interamericana.
- Le Blanc, G. (2004). Canguilhem y las normas. Claves Perfiles.
- Le Breton, D.(2002) Antropología del cuerpo y modernidad. Nueva Visión.
- Maldonado, C.E. (2017). Pensar: lógicas no clásicas. Universidad El Bosque, Facultad de Ciencias.
- Maldonado, C.E. (2021). Estética y Complejidad. Editorial Corporación Creación - Arte & Ciencia.
- Morin, E. (1999) Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. UNESCO.
- Morin, E. (2002) La cabeza bien puesta Repensar la reforma reformar el pensamiento, bases para una reforma educactiva. Nueva Visión.
- Morin, E. (2015). Enseñar a vivir. Manifiesto para cambiar la educación. Nueva Visión.
- Morrison, A., Renton, J., French, P., Bentall, R. (2014). ¿Crees que estás loco? Piénsalo dos veces. Recursos para la terapia cognitiva de la psicosis. Herder.
- Redolar, D. (2013). Neurociencia Cognitiva. Panamericana.
- Salas, R. (2003). ¿La educación necesita realmente de la neurociencia? Estudios Pedagógicos, (29), 155-171. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052003000100011>
- Sperry RW (1980). Mind-brain interaction: Mentalism, yes; dualism, no. Neuroscience 5(2), 195–206.
- Villacorta-Guzmán, J. R. (2007). Placerocidad en la Educación: Buscando el Lapiz con corporeidad y Belleza. (O. BOLIVIA, Ed.) (1a). JRVG.
- Villacorta-Guzmán, J., Soliz-Gemio, J. (2021). Mimesis y bruma. En el contexto educativo. 593 Digital Publisher CEIT, 6 (2-1), 221-228. <https://doi.org/10.33386/593dp.2021.2-1.523>

Edgar Morin: 100 Años de Reflexión y su Contribución a la Herencia de la Humanidad



Dr. ROBERTO RIVERA PÉREZ

Multiversidad Mundo Real Edgar Morin, México

Posdoctorado Escuela Militar de Ingeniería,
Bolivia

Red Internacional de Investigación en Ciencias
Sociales y Humanas (R2ICS), Ecuador

“

•“Tenemos la mala costumbre de pedirle al método una receta. Ahora bien, solo las pequeñas metodologías dan recetas. Un método es un viático para pensar solo, para correr los riesgos inevitables de todo pensamiento”
(Morin, 1984).

”

Resumen

Cada época de la historia de la humanidad está marcada por eventos, avances, retrocesos y demás desarrollos tecnológicos y científicos, que a su vez son el resultado de múltiples confrontaciones y revoluciones epistémicas entre los argumentos de los paradigmas dominantes, sus metodologías, grupos de investigación y académicos que les acogen, resguardan y transmiten mediante la educación. Donde recientemente se está reconociendo la presencia de los límites del paradigma clásico o simplificador, y la necesidad de nuevas propuestas teóricas y metodológicas que pretendan considerar la no-linealidad, la incertidumbre y la irreversibilidad en los fenómenos. Condiciones manifiestas en las teorías de la complejidad, lo que incluye al paradigma pensamiento complejo.

Abstract

Each epoch in the history of humanity is marked by events, advances, setbacks and other technological and scientific developments, which in turn are the result of multiple confrontations and epistemic revolutions between the arguments of the dominant paradigms, their methodologies, research groups and academics who welcome, protect and transmit them through education. Where recently the presence of the limits of the classical or simplifying paradigm is being recognized, and the need for new theoretical and methodological proposals that seek to consider non-linearity, uncertainty and irreversibility in phenomena. Manifest conditions in complexity theories, which includes the complex thinking paradigm.

Introducción

Edgar Nahoum (nació el 08 de julio 1921), mejor conocido como Edgar Morin, se ha caracterizado por ser un libre pensador, filósofo, antropólogo, sociólogo y luchador político. Heredero y protagonista de participaciones y demás acciones como ex miembro del que era el partido socialista francés, miembro de la resistencia francesa durante la ocupación nazi en contextos de la Segunda Guerra Mundial (1936-1945) y editor de periódicos de resistencia en el mismo período, asimismo consultó y trabajó en compañía de Ilya Prigogine (Premio Nobel de Química 1977) y posteriormente fue merecedor de varios doctorados honoris causa en el ámbito internacional.

Sobre la base de lo anterior, y como parte del tributo internacional al que ha sido objeto por sus 100 años de vida y reflexión, tengo la oportunidad de sumarme a la celebración con este pequeño aporte, el cual tiene por objetivo: desarrollar una muy sucinta descripción de sus aportes y enunciar algunos de los avatares que se deben considerar en el proceso de la investigación contemporánea. Para lograr el cumplimiento del objetivo anterior, parto de los siguientes apartados:

¿Qué es la complejidad?

La definición básica, popularmente más aceptada y general sobre la categoría de la complejidad, alude a su origen en la palabra en latín *complexus*, que quiere decir entrelazado, unido o entretejido, pero en realidad refiere a aquella cualidad y característica que presentan todos los fenómenos (sean químicos, biológicos, naturales, físicos, sociales, políticos, económico, etcétera), cuyos elementos, componentes, estructuras y sistemas, mantienen relaciones tan estrechas entre sí, y que a su vez, pertenecen a otras interrelaciones, cuyas interacciones se encuentran en las mismas condiciones anteriormente descritas. Ergo, si por casualidad alguno de estos elementos sufre la menor de las variaciones, considerando o sin importar mucho el origen de ésta, el fenómeno en conjunto sufriría una modificación a diferentes niveles, escalas y alteraciones en sus interrelaciones con otros los elementos o componentes, los cuales a su vez

replicarán la acción enunciada, como lo sugiere la teoría del caos. Asimismo, si por cualidad se buscará conocer, interpretar o analizar mediante una investigación disciplinar alguno de esos elementos o componentes en específicos de ese u otro fenómeno, lo único que se obtendría sería un resultado sesgado y parcial, desvinculado de las de las interrelaciones existentes, y que a pesar de que se traten de incluir en el análisis, el resultado obtenido no nos podría hablar de los múltiples niveles de las realidades e interacciones que tiene ese fenómeno en específico, sea cual sea el tópic. Además, no seríamos capaces de predecir con certeza el desenlace, las transformaciones y las consecuencias de dichos fenómenos y sus interrelaciones a través del paso del tiempo –como se comentará con más detalle más adelante-.

La situación paradigmática anteriormente descrita, se percibe totalmente opuesta a los principios de cientificidad de la ciencia clásica, positivismo comtiano y propia de la formación disciplinar contemporánea. Donde la ciencia clásica –también conocida como la ciencia del paradigma simplificador-, está fundamentada en dos pilares centrales: a) la postura determinista, repetible y predecible del paradigma propuesto por Isaac Newton en su obra *Principios matemáticos de la filosofía natural* y b) El principio de reducción y disyunción que fue inferida de la obra del *Discurso del método* de René Descartes. No obstante, debo hacer las siguientes acotaciones frente a estas dos obras:

Primera, ciertamente Newton consideró la relación causa-efecto-consecuencia de manera lineal, predecible y reproducible en diferentes contextos. Lo que, a su vez, fue la base del principio del demonio de Laplace, el cual describe que –cito-: “Que si con el uso de estas leyes (los postulados newtonianos) se conocieran la velocidad y la ubicación de las partículas en un sistema determinado, se podría predecir exactamente su comportamiento futuro” (Andrade-Rivera, 2019, p. 42). Aclarando que la propuesta teórica del principio del demonio de Laplace, se extrapola a los estudios en ciencias sociales, eliminando la posibilidad del libre albedrío. No obstante, ni en la física mecánica es posible conocer la ubicación y la velocidad de una partícula al mismo tiempo e instante, y en el caso de las ciencias sociales, se estaría desconociendo la noción de cambio, la capacidad de agencia de los actores y, por ende, no tendría razón de ser las espe-

culaciones políticas y económicas (propias de la bolsa de valores, por ejemplo).

Segundo: Quizá uno de los errores que tanto Einstein, Hawking y Prigogine le atañen a los aportes de la física mecánica de Newton, han sido la ausencia del tiempo. Es decir, la relación causa-efecto-consecuencia, si no considera el tiempo, tiende a ser proceso circular, reversible e imparable o eterno. Por ejemplo: si se deja caer (sea por descuido o a propósito) un vaso de cristal, éste al chocar por efectos de la gravedad con un elemento más sólido (como el suelo) tenderá a romperse, pero si no se considera el papel de la irreversibilidad del tiempo, la situación provocaría, que el vaso se destruyera, acto seguido se reconfigurara o reintegrara, después volvería a ascender, para volver a caer y repetir todo el proceso de manera infinita. Un segundo ejemplo, que contradice la reversibilidad o ausencia del tiempo, es el papel de los procesos evolutivos y megaextinciones que han acontecido en la Tierra, pues de lo contrario no habría razón por la que los animales ahora extintos dejaran de convivir con los humanos contemporáneos.

Tercero: en la época que Descartes y Newton redactaron sus aportes, todavía no existía la separación de la filosofía (que después deformó en teología) y la ciencia, lo que ahora se llama el debate de *las dos culturas*, mismo que autores como Lévi-Strauss, Wallerstein y Prigogine, aluden de ser una separación innecesaria, y que reduce la oportunidad de ampliar los horizontes investigativos, además de enfatizar en los límites de la ciencia contemporánea.

A manera de comentario: Descartes y Newton, nunca desconocen la existencia de Dios antes, al contrario, descubren y enfatizan el papel de las matemáticas y la cuantificación como un elemento para comprender la perfección de la naturaleza o el lenguaje de Dios.

Cuarto: en el *Discurso del método*, Descartes enfatiza su propia necesidad de cuestionarse y dudar de la veracidad o falsedad de todo tipo de saber y conocimiento que ha aprendido o se le ha compartido, hasta el momento que él mismo lo haya corroborado o desechado. A fin de lograr lo anterior, él se estableció cuatro pasos centrales:

Primero, no admitir como verdadera cosa alguna, como no supiere con evidencia que lo es ...

El segundo, dividir cada una de las dificultades, que examinare, en cuantas partes fuere posible y en cuantas requiriese su mejor solución. El tercero, conducir ordenadamente mis pensamientos, empezando por los objetos más simples y más fáciles de conocer para ir ascendiendo poco a poco, hasta el conocimiento de los más compuestos ... y el último, hacer en todo unos recuentos tan integrales y unas revisiones tan generales, que llegase a estar seguro de no omitir nada. (Descartes, 2010, p. 35).

Un par de detalles trascendentes sobre la herencia de la apuesta personal de Descartes, fueron: Primero, Descartes se plantea la duda del todo, más nunca se pregunta si su propio planteamiento en las condiciones "razonadas" de la *res cogitans* que él está haciendo sea correcto, es decir, descarta por completo la influencia que puede tener sus propios intereses, pasiones, gustos, preferencias y emociones manifiestas en su *res extensa* y en pro de la búsqueda de la verdad; Segundo, varios centros para la formación académica a todos los niveles y del ámbito mundial, tomaron por regla –un tanto de forma ideológica y dogmática- esos mismos principios, le incorporaron en sus currículos y demás planes de estudios de asignaturas propias de la metodología de investigación. Más debo aclarar: René Descartes nunca sugirió que esa metodología propia de su práctica personal fuera copiada por nadie, y mucho menos incorporada a los planes de estudios de asignaturas para la investigación. Lo que actualmente ayuda a comprender, la razón de la existencia de disciplinas e investigaciones focalizadas a determinados tópicos y no a otros, la necesidad de la cuantificación para su validez científica y la importancia de la objetividad del investigador, tal como se sugiere y enseña en las universidades.

La confluencia del determinismo con el reduccionismo, aunado a la constante y latente confrontación entre paradigmas, propio de las revoluciones científicas (LRC), han dejado por herencia: a) La necesidad de la búsqueda de la verdad absoluta a fin de comprender y poder explotar más eficientemente a la naturaleza, pero también al capital humano; b) La exigencia por la demostración y repetición de los fenómenos, o por lo menos su aproximación teórica mediante modelos epistémicos (como ocurre en gran parte de las ciencias sociales); c) El requerimiento de la objetividad y la cuantificación de los

resultados y demás aportes, a fin de tener la certeza sobre lo que se está emitiendo; y d) La intencionalidad por la búsqueda de una teoría totalizadora y única que explique la mayor parte del desarrollo de los fenómenos, tal como la apuesta del demonio de Laplace, pero también como lo sugieren distintas obras de Stephen Hawking. Siendo algunos de los pilares que se deben considerar como fundamentales en la consolidación de la ciencia clásica o del paradigma simplificador.

La situación anteriormente descrita ha invitado a que, De Sousa Santos, Morin y muchos otros, refieran sobre la existencia de la crisis de la ciencia. Concepto que hay que tomarlo con delicadeza –o con pinzas, como se diría popularmente– ya que el término crisis alude a una reestructuración total de los sistemas, sus estructuras y modos de pensamiento o de concepción intelectual. Lo que no es el caso de la ciencia clásica, ya que los principios y demás leyes que se han establecido en la física mecánica siguen siendo vigentes y corroborarles. Asimismo, las ciencias en general, pero sobre todo las sociales, se siguen apoyando de modelos epistémicos para la interpretación de los fenómenos que se investigan. El detalle de la crisis de la ciencia, ha sido un proceso de histórico y reflexivo de larga duración, al cual se le suman factores como la caída o impugnación del antropocentrismo, manifiesto en el reconocimiento de la Tierra como un satélite más y no como el centro del universo, como bien lo comentó Copérnico y Galileo, seguido por la demostración filogenética del origen del hombre en los términos que sugirió Darwin y su principio sobre la selección natural, apoyado por la demostración e influencia del inconsciente que atañe a todos los seres humanos, como lo sugiere Freud, donde el inconsciente oculta parte de los deseos, las preferencias e intenciones que tienen todas las acciones y prácticas humanas. Finalmente, el reconocimiento del papel que juega la capacidad de agencia entre los individuos, en donde se hacen manifiesto la lucha y competencia por los intereses personales, como lo han sugerido Prigogine, Morin, De Pomposo y Rivera.

Otro de los factores que atañe a la idea de la crisis de la ciencia, ha sido el reconocimiento y descubrimiento de la teoría de la física cuántica, donde las leyes y principios de la física mecánica pueden no cumplirse en su totalidad, así como el reconocimiento de los aho-

ra llamados fenómenos de frontera. Por ende, la manera disciplinar y altamente especializada que se reproduce mediante la enseñanza y la indagación sobre la base de las metodologías tradicionales, sean estas disciplinares, polidisciplinarias y multidisciplinarias; tienden a ser limitadas y parciales.

Me permití enfatizar el detalle del concepto de la crisis de la ciencia, a razón de que muchos de los estudiosos e intérpretes de la obra de Edgar Morin y de muchos otros, lo han tomado de manera literal y sin reparar en los mismos detalles que los autores han sugerido que se consideren para ese concepto. Y que sin lugar a dudas, fue una bisagra de la puerta que abrió el campo a los estudios de las teorías de la complejidad, entre las que se encuentran: la teoría general de sistemas (TGS), la termodinámica de no equilibrio, la termodinámica para la supervivencia de los procesos sociales, el paradigma del pensamiento complejo (principal aporte de Edgar Morin), las epistemologías no-clásicas, la teoría del caos, la cibernética, entre otras apuestas que van surgiendo como resultado de los disímiles procesos de las revoluciones científicas (LRC) y tecnocientíficas.

La apuesta de teórica de Morin

Edgar Morin, tras reconocer parte de las limitaciones del paradigma simplificador, del reduccionismo y el determinismo, obtiene de estas posturas sus mejores atributos, a fin de sugerir y apostar sobre la introducción del sujeto en la investigación el reconocimiento de la capacidad de agencia del mismo y la falacia de la objetividad en la indagación. En ese sentido –y un poco siguiendo el camino previamente trazado por René Descartes, al recordar que el Discurso del método era una obra de reflexión personal de ese autor–, Morin se atreve a redactar la magna obra de los seis tomos de *El Método* (*La naturaleza de la naturaleza, La vida de la vida, El conocimiento del conocimiento, Las ideas, La humanidad de la humanidad, La ética*). Los cuales, hacen una suerte de genealogía del pensamiento humano, partiendo desde la naturaleza, a fin de atravesar transversalmente a la humanidad, es decir, su propia humanidad (la de Morin), hasta llegar al campo de la ética, y con ella, al reconocimiento sobre el compromiso y la responsabilidad que tiene todo investigador con los aportes científicos

que ha provocado o generado, y que muchas veces cierra los ojos frente a esos detalles, aplicaciones y consecuencias. Puesto que la historia de la ciencia de la humanidad no permite ser ajenos, entre otros, a los comentarios de Robert Oppenheimer, y su reclamo por no tener la bomba atómica antes, a fin de haberla usado no solo contra Japón en 1945, sino también sobre la población de la Alemania en contextos del Tercer Reich.

Evidentemente, Edgar Morin, nunca ha negado los beneficios y avances así como los errores y los retrocesos provenientes del paradigma simplificador. Específicamente, la búsqueda de la verdad absoluta, la formulación de una teoría única y el desdén al encuentro de los aportes erróneos. Antes al contrario, ha enriquecido su propia propuesta (la del Pensamiento complejo), partiendo del reconocimiento de la existencia de aparentes “bordes disciplinares”, beneficiándolos de manera teórica y metodológica, a fin de ya no seguir hablando de bordes (límites exactos), sino de fronteras temáticas y paradigmáticas disciplinares, es decir, territorios epistémicos y campos inexplorados de indagación que podemos inferir su existencia, aunque en este preciso momento no tenemos las herramientas teóricas, metodológicas y tecnológicas para acceder a ellos, y sin embargo ¡están ahí!. Tal como ocurre en el largo pasillo de puertas cerradas que observa el pato Donald en el país de las matemáticas que, a su vez, son el resultado no-lineal de la interacción de diferentes momentos de las revoluciones científicas, invenciones tecnológicas y la manifestación de agentes



•Sobre la base de lo anterior, el Pensamiento complejo invita y sugiere el reivindicar y transformar la babelización del conocimiento (propuesta que oportunamente rescata de la obra del Albert Einstein), el reconocimiento sobre la hiperespecialización, la ceguera de conocimiento entre los investigadores y el hiperindividualismo.



no-clásicos (como son: la bomba atómica, la bomba de Hidrogeno, las investigaciones sobre la nanotecnología y el micromundo, la genética y la Internet) que fueron descubiertos en contextos del paradigma simplificador, y cuyos efectos y consecuencias no-lineales, aún seguimos observando e indagando. Lo que, a su vez, ha abierto la puerta al análisis y los inciertos estudios sobre la policrisis mundial, es decir, la suma de crisis entre las que figuran las condiciones ambientales y de recursos escasos, las económicas, las políticas, las tecnológicas, las injusticias y los movimientos sociales, las educativas, la sanitaria (Pandemia del Covid19). Mismas que no solamente continúan impugnando el antropocentrismo, sino que nos recuerdan la fragilidad humana contemporánea, la cual ya se había olvidado en épocas de la modernidad y la posmodernidad contemporánea.

Sobre la base de lo anterior, el Pensamiento complejo invita y sugiere el reivindicar y transformar la babelización del conocimiento (propuesta que oportunamente rescata de la obra del Albert Einstein), el reconocimiento sobre la hiperespecialización, la ceguera de conocimiento entre los investigadores y el hiperindividualismo. A fin de poder cambiarle en conjunto, por el establecimiento de un lenguaje científico común, que permita la construcción de puentes entre disciplinas o isomorfismos que esté supeditado a la ecología y el diálogo de saberes, marcos epistémicos, diálogos epistémicos comunes, entre otras metodologías para el análisis de contenido, exceptuando el relativismo epistémico. Lo que, a su vez, acarrea la posibilidad de acceso y apropiación en todos los ámbitos educativos e investigativos mediante el uso de la metodología transdisciplinaria y la solidaridad entre los investigadores.

De ahí, la importancia y la necesidad de una antropolítica glo-cal, así como la necesaria metamorfosis que deberá sufrir no solo la educación disciplinar, sino también la mentalidad de los estudios de los fenómenos de múltiples realidades y dimensiones, con la intención de consolidar la aún esperada democratización del conocimiento (una democracia cognoscitiva) y atender las demandas de la policrisis de la humanidad, entre ellas: el divorcio innecesario entre las dos culturas, el no reconocimiento de los bordes de las ciencias disciplinares, el

desconocimiento de la ciencia como una herencia de la humanidad, y no como el medio para el control y dominio sobre recursos escasos y no renovables, entre los que también se ubica el capital humano.

Evidentemente, el reto no es tener la intención, sino el cómo hacerlo y aplicarlo, considerando que no se tiene certezas en todos aquellos procesos en los que interviene la agencia de los sujetos, sus deseos, ideologías e intereses, así como la no-linealidad del desarrollo de los acontecimientos. No obstante, la apuesta es grande y el premio aún más, es decir: Reconocernos como sujetos supeditados a una antropolítica universal y multidimensional, que, a su vez, se muestra de acuerdo en su relación de dependencia con la naturaleza al interior de la Tierra-Patria.

Por lo anterior, solamente me basta con decir:

¡Gracias a Edgar Morin por abrir una de las sendas que se deben seguir, para reivindicar a la humanidad consigo misma y con la naturaleza!

¡Gracias por incrementar la herencia de la humanidad: la ciencia dignificadora!

¡Muchas felicidades por un siglo de reflexiones, aprendizajes y conocimientos compartidos!

Referencias

Andrade Salazar, J. A. y Rivera Pérez, R. (2019). *La investigación. Una perspectiva relacional*. Areandina.

Baudillard, J. y Morin, E. (2004). *La violencia del mundo*. Paidós.

Casas Álvarez, J. G. y Rivera Pérez, R. (2018). Orientación preliminar y básica para investigar desde el pensamiento complejo. En C. J. Delgado Díaz. *Investigar desde el Pensamiento complejo*. Multiversidad Mundo Real Edgar Morin.

Descartes, R. (2010). *Discurso del método*. Grupo Editorial Tomo.

De Sousa Santos, B. (2018). *Una epistemología del sur*. CLACSO-Siglo XXI.

Einstein, A. (1983). *Sobre la teoría de la relatividad*. Sarpe.

Hawking, S. (2016). *La teoría del todo. El origen y el destino del universo*. DeBolsillo.

Hawking, S. (2015). *El universo en una cascara de nuez*. Booket.

Morin, E. (2007). *Introducción a una política del hombre*. Gedisa.

Morin, E. (1999). *Los 7 saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO-Multiversidad Mundo Real Edgar Morin.

Morin, E. (1984). *Ciencia con consciencia*. Anthropos.

Morin, E. (1973). *El paradigma perdido. Ensayo de bioantropología*. Kairos.

Morin, E. y Delgado, C. J. (2016). *Reinventar la educación. Abrir caminos a la metamorfosis de la humanidad*. Multiversidad Mundo Real Edgar Morin.

Morin, E. y Kern, A-B. (2005). *Tierra-patria*. Kairós.

Hessel, S. y Morin, E. (2012). *El camino de la esperanza. Una llamada a la movilización cívica*. Destino-Paidós.

Prigogine, I. (1997). *El fin de las certidumbres*. Taurus.

Rivera Pérez, R. y Andrade Salazar, J. A. Coord. (2019) *Reflexiones sobre investigación integrativa. Una perspectiva inter y transdisciplinaria*. CLACSO-MMREM-KAVILIEANDO.

Rivera Pérez, R. (2021). Una apuesta más para el reencuentro disciplinar: Diálogos epistémicos comunes. En M. V. Nava Avilés, A. Medina Rivilla y E. Boccioli, (Coords). *Enfoques y construcciones de la investigación educativa en estudios de Posgrado*. Escuela Normal Superior.

Rivera Pérez, R. (2019). Perspectiva social sobre el caos. En *Investigación en ciencias sociales. Ensayos y resultados*. Universidad de Quindío.

Rivera Pérez, R. (2018). Manifestación del Orden-Rey en la evolución humana. En C. J. Delgado Díaz. *Investigar desde el Pensamiento complejo*. Multiversidad Mundo Real Edgar Morin.

Wallerstein, I. (2004). *Las incertidumbres del saber*. Gedisa.

El provenir del pensamiento complejo y el futuro de la humanidad

LEONARDO G. RODRÍGUEZ ZOYA

Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en el Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires (Argentina). Doctor en Sociología (Universidad de Toulouse) y Doctor en Ciencias Sociales (Universidad de Buenos Aires). Docente de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad Nacional de Tres de Febrero. Fundador y director de la Comunidad de Pensamiento Complejo y de la Comunidad Editora Latinoamericana. Sus líneas de trabajo son: investigación, planificación y gobierno de problemas complejos, modelización y simulación de sistemas complejos, epistemología y metodología de las ciencias sociales, integración de metodologías participativas, cualitativas, cuantitativas y computacionales, estudios de futuro, teoría social y filosofía política. Correo electrónico: leonardo.rodriguez@conicet.gov.ar



“

•El pensamiento complejo como teoría se revela plenamente como una búsqueda práctica en la cual nosotros somos el sujeto del método que Edgar Morin nos invita a practicar: intentar pensar por nosotros mismos. Así, el pensamiento complejo como método asume la forma de una problematización reflexiva en la cual somos invitados a pensar nuestro pensamiento para problematizar nuestro modo de pensar, decir y hacer.

”

Resumen

La obra de Edgar Morin no ha elaborado una auto-problematización del pensamiento complejo en la historia de la filosofía. La inscripción reflexiva del pensamiento complejo en la historia del pensamiento es condición de posibilidad para su desarrollo filosófico como proyecto social, ético, político y científico. Con la finalidad de contribuir a dicha reflexividad se elaboran nueve problematizaciones relativas al pensamiento complejo, la civilización, la filosofía, el futuro, la política, la democracia, el liberalismo, el populismo y la verdad. Este sistema de problematización permite concebir al pensamiento complejo como un esfuerzo teórico y práctico por complejizar el ejercicio de la razón crítica que constituye el núcleo organizador del proyecto de la Ilustración y el discurso filosófico de la modernidad. Por esta vía, el pensamiento complejo motiva un renacimiento de una Ilustración reflexiva a través de la práctica de una razón crítica abierta a la complejidad, la incertidumbre y la contradicción del devenir y el progreso.

Palabras clave

racionalidad, crítica, problematizar, democracia, autoritarismo, verdad-

Abstract

Edgar Morin's work has not elaborated a self-problematization of complex thought in the history of philosophy. The reflective inscription of complex thought in the history of thought is a condition of possibility for its philosophical development as a social, ethical, political, and scientific project. In order to contribute to this reflexivity, we elaborate nine problematizations concerning complex thought, civilization, philosophy, the future, politics, democracy, liberalism, populism and truth. This system of problematization allows us to conceive the complex thought as a theoretical and practical effort to make more complex the exercise of critical reason, which constitutes the organizing nucleus of the project of Enlightenment and the philosophical discourse of modernity. In this way, complex thought motivates a rebirth of a reflective Enlightenment through the exercise of a critical reason open to complexity, uncertainty, and the contradiction of becoming and progress.

Keywords

rationality, critique, problematizing, democracy, authoritarianism, truth.

1. Introducción

El centenario del natalicio de Edgar Morin se presenta como un gran desafío para quienes hemos tenido la suerte y el privilegio de poder construir con él una relación intelectual, como lectores apasionados de su obra y, luego, de fraternidad y amistad, a través de la comunicación personal y epistolar mantenida a lo largo de casi dos décadas, como es mi caso. Poder mantener un diálogo vivo con un pensador de un siglo de vida es un acontecimiento precioso y extraordinario en la historia de la filosofía y de las ciencias que nos plantea un doble reto.

Como amigos, no podemos sino celebrar amorosamente la vida, la calidez, la salud, la lucidez, la fraternidad de nuestro maestro, por su humilde sabiduría y su sabia sencillez, por el carácter inspirador de su gesta, por plantear nuevas preguntas, por su risa y por su llanto, por tender puentes allí donde había separaciones, por construir con empatía y simetría una relación sincera de diálogo con quienes deseamos continuar caminando los caminos abiertos por su pensamiento y su obra.

Como intelectuales, tenemos el deber de distinguir al hombre de sus ideas, abrazar al amigo y pensar al pensador. El deber de distinguir sin desunir, al hombre y su obra, se vuelve tanto más difícil cuando ambos, el Edgar amigo y el Morin pensador son, desde luego, uno solo en nuestra mente y en nuestro corazón, y es esa unidad compleja del pensador amigo y del amigo pensador la que ha dejado una huella inspiradora en nuestra aventura vital e intelectual.

La imposibilidad de distinguir al hombre de su obra conlleva un riesgo funesto: bloquear nuestro juicio crítico sobre el pensamiento y la obra del pensador-amigo y del maestro admirado. La admiración y amistad pueden convertir en ceguera lo que creemos es lucidez, pueden disfrazar de reiteración repetitiva lo que consideramos es exégesis crítica, pueden vestir de dogma doctrinario lo que juzgamos es un enfoque complejo. El centenario del pensador-amigo es una ocasión para recordar que debemos estar alerta frente a estos errores e ilusiones que amenazan nuestra relación con la obra-vida de Edgar Morin.

Como amigos y como intelectuales el mejor homenaje con el que podemos honrar la vida y la obra de

Edgar Morin en su centenario es pensar su pensamiento con el objetivo de desarrollar una problematización crítica de las posibilidades y límites de su teoría. Podemos, pues, preguntarnos, ¿Cuál es el porvenir del pensamiento complejo, como teoría y como práctica, más allá de la pluma de Edgar Morin? Estoy persuadido que la crítica sistemática y programática a la obra de Edgar Morin es una vía estratégica para regenerar el pensamiento complejo y desarrollar sus potencialidades epistémicas, éticas y políticas. La crítica es al mismo tiempo el antídoto para evitar que el pensamiento complejo degenera en doctrina cerrada y en repetición laudatoria.

A mi juicio, el porvenir del pensamiento complejo radica en su capacidad para problematizar el presente y construir el futuro. Pero el desarrollo de esta capacidad problematizadora y constructiva depende mucho más de la empresa crítica antes mencionada que de la repetición de las ideas teorizadas por Morin. Ahora bien, para problematizar hay que pensar y para construir hay que actuar, por lo tanto, podemos preguntarnos ¿cuáles son las contribuciones teóricas y prácticas del pensamiento complejo a la construcción del futuro de la humanidad? Más concretamente, ¿de qué modo una cultura y una práctica de pensamiento complejo puede contribuir a una estrategia política tendiente a la construcción de una ciudadanía planetaria, al desarrollo de una política de la humanidad y a la realización del proyecto civilizatorio de la Tierra-Patria imaginado por Edgar Morin?

Con este espíritu, en este trabajo me propongo problematizar las ideas de Edgar Morin con la finalidad de señalar algunas vías para el desarrollo de una filosofía del pensamiento complejo la cual podría estimular y guiar tanto el pensamiento político contemporáneo como la acción política organizada. Ciertamente, hasta el presente no hay ningún partido político ni movimiento ciudadano que fundamente su filosofía, su estrategia y su táctica en el pensamiento complejo.

La conjetura que guía la argumentación es la siguiente: la filosofía es la matriz de la ciencia y de la política en el sentido que toda concepción de conocimiento y de organización social supone una concepción del mundo. Esta concepción filosófica del mundo ha sido conceptualizada de diversos modos en distintas tradiciones de pensamiento, tales como ideología (Marx), concepción del mundo (Gramsci), cosmovisión (Dilthey), paisaje mental (Maruyama), modo de pensamiento (Whitehead), marco de pensamiento (Koyré), cono-

cimiento tácito (Polanyi), marco epistémico (Piaget y García), sistema de pensamiento (Foucault), paradigma (Morin). Por lo tanto, es posible conjeturar que la crisis de la ciencia y de la política puede ser pensada como una crisis de las ideas filosóficas. En consecuencia, la crítica filosófica es una vía para regenerar la ciencia y la política. La tesis que se pretende defender sostiene que la filosofía del pensamiento complejo puede dar sentido teórico y práctico al proyecto civilizatorio de la Tierra Patria, la política de la humanidad y la ciudadanía planetaria.

2. Problematización y pensamiento complejo

Uno de los aspectos más significativos de la obra-vida de Edgar Morin es recordarnos con una fuerza vivificante que el pensamiento no es una propiedad exclusiva de los intelectuales ni se restringe a la actividad de los científicos y de los filósofos. Por el contrario, para Edgar Morin el pensamiento está ligado a nuestro modo de vivir y forma parte de la subjetividad humana en un diálogo inacabado con lo real. El pensamiento en tanto práctica humana fundamental interviene activamente en nuestros modos de razonar, de hablar, de conocer, de actuar y de decidir. Por tanto, la reflexión sobre nuestras prácticas de pensamiento concierne tanto al científico como al político, al planificador y al decisor, al directivo y al profesional, en definitiva, a todos los ciudadanos. El pensamiento complejo es el nombre dado a una búsqueda en la cual la problematización de las estructuras paradigmáticas del pensamiento puede ayudarnos a razonar de otro modo, hablar de otro modo, conocer de otro modo, actuar de otro modo, en definitiva, a crear nuevas formas de vivir.

Para ser coherente con sus principios paradigmáticos, el pensamiento complejo no puede, en modo alguno, reducirse a una teoría cuyos conceptos bastarían con enunciar o aplicar para hacer de aquél nuestro propio método de pensamiento. Esta prédica sin práctica es un riesgo siempre presente que amenaza con degradar el pensamiento complejo y alumbra el peligro esencial de convertir “el propio término complejidad [...] en el instrumento y la máscara de la simplificación” (Morin, 1982: 365). La arquitectura teórica de la obra de Edgar Morin es sólo la región visible de un iceberg cuya organización conceptual pretende problematizar aquello

invisible y sumergido: nuestras propias estructuras de pensamiento, la organización paradigmática de nuestros modelos mentales que ponemos en juego en toda acción, en toda decisión y en todo conocimiento. Así, como un arquero, Edgar Morin, dirige una flecha al corazón de nuestra subjetividad que pretende perturbar las certezas de nuestros modelos mentales, poner en cuestión los hábitos de pensamiento aprendidos, cuestionar los estilos de razonamiento heredados. La obra de Edgar Morin se torna inquietante cuando comprendemos que el pensamiento complejo es esa flecha que, finalmente, nos ha alcanzado, desencadenando un proceso de desestructuración cognitiva cuyo decurso no controlamos y cuyo resultado desconocemos. La complejidad emerge no solo como un concepto teórico cuyo significado hay que desentrañar, sino como una experiencia vivida en la que se manifiesta la crisis de nuestra propia subjetividad cognitiva y cuyo sentido es necesario pensar y reflexionar para aprender a aprender. El pensamiento complejo como teoría se revela plenamente como una búsqueda práctica en la cual nosotros somos el sujeto del método que Edgar Morin nos invita a practicar: intentar pensar por nosotros mismos. Así, el pensamiento complejo como método asume la forma de una problematización reflexiva en la cual somos invitados a pensar nuestro pensamiento para problematizar nuestro modo de pensar, decir y hacer.

3. Problematizar la civilización

La civilización, decía Ortega y Gasset, “no es otra cosa que el ensayo de reducir la fuerza a ultima ratio” (Ortega y Gasset, 1983: 87), y, por lo tanto, el esfuerzo denodado de aplazar y prevenir la violencia. La civilización también es proyecto, es idea compartida de un porvenir, nombre de un futuro deseable que quiere ser posible y, por ello, puede dar sentido a la vida presente. Un proyecto civilizatorio es una fuente de esperanza porque se funda en la posibilidad que el mañana sea distinto al hoy, que el futuro no sea una mera reiteración del pasado ni proyección del presente, sino la creación de nuevos posibles que conviertan en actual lo potencial, lo imaginado en real. Un proyecto civilizatorio es siempre proceso, está abierto al tiempo y al devenir, está siempre haciéndose y, por eso, está vivo; por el contrario, su realización plena implicaría su clausura y, por lo tanto, su muerte. De aquí que una crisis de civilización se

manifiesta casi siempre como una crisis de futuro, como una crisis de sentido y, en definitiva, como una crisis de esperanza. La desorientación del pensamiento político contemporáneo radica en su incapacidad para vertebrar una representación compartida de futuro que pueda dar sentido al presente. En la segunda década del siglo XXI la política no es ya fuente de esperanza, si alguna vez lo fue, sino de confusión y extravío en un presente sin porvenir.

El proyecto civilizatorio de la modernidad occidental, desarrollado por la filosofía de la Ilustración, puede sintetizarse en la idea de progreso: la perfectibilidad y mejora de la vida y la humanidad (Burry, 2009; Cassirer, 1972; Habermas, 2008). La modernidad es una actitud de esperanza abierta a la posibilidad de construir un futuro mejor que el presente a través del desarrollo de la razón, esto es, el progreso de la autonomía y la libertad de pensamiento (Foucault, 1999; Kant, 1964). Así, el progreso de la razón se convierte en la razón del progreso, es decir, la condición de posibilidad del progreso humano. La actitud de modernidad conduce, concomitantemente, al rechazo sistemático a aceptar la autoridad como fuente de verdad y a limitar la arbitrariedad de la voluntad del poder. Ahora bien, la filosofía moderna fundamentó el ideal de progreso en una racionalidad o estilo de pensamiento centrada en la búsqueda de orden, certeza, linealidad y no contradicción. De este modo, el pensamiento moderno enfrentó serias dificultades para problematizar el carácter ambiguo, incierto, no lineal y contradictorio del progreso humano.

La psicogénesis y sociogénesis de la razón moderna ha conducido a la estructuración de una racionalidad instrumental, orientada al dominio y al control del hombre y de la naturaleza (Horkheimer, 1973); una racionalidad monológica, una lógica unidimensional que expulsa la controversia y la contradicción del proceso de construcción de conocimiento (Nudler, 2002); y una racionalidad simplificadora, que reduce y desune para conocer (Morin, 1990). La crítica a la posibilidades y límites de la razón ha producido diferentes efectos. Primero, la crítica dialéctica de la Ilustración ha mostrado que los procesos de racionalización no se reducen a la modernidad occidental, sino que, por el contrario, son inherentes a la razón misma (Horkheimer & Adorno, 1998). Así, el proceso de la Ilustración se verifica históricamente como progreso de la racionalización (Weber, 2012), aumento del control y del dominio, y regresión de la libertad, la

igualdad y la solidaridad. Segundo, la crítica radical a la Ilustración ha conducido a la autodestrucción de la Ilustración y de la razón misma con un doble efecto paradójico: la imposibilidad de formular un concepto integral de razón (Horkheimer, 1973) y la enunciación de una dialéctica negativa que afirma la imposibilidad de superar los límites de la razón; corolario que conduce a postular la autosuperación de la razón en una racionalidad estética transdiscursiva (Adorno, 2005). Tercero, la emergencia, desde la década de 1970, de una condición posmoderna (Lyotard, 1998) que constituye una superación no dialéctica de la Ilustración. Mientras que la razón moderna “unifica abstractamente anulando la diversidad”, la razón posmoderna, “yuxtapone la diversidad sin concebir la unidad” (Morin, 1990: 30). Así modernidad y posmodernidad constituyen la doble hélice de una cultura de pensamiento simplificador. No obstante, la actitud de modernidad preserva el lugar de la razón crítica que puede ser aplicada reflexivamente sobre sí misma: como autocrítica de la Ilustración; mientras que la actitud posmoderna reclama el fin de la Ilustración y con ello corre el riesgo de “tirar al bebé con el agua del baño”: el abandono de la razón y de la actitud crítica. En consecuencia, la posmodernidad entraña una aporía: aumento de la prédica crítica (en el nivel del decir) y pérdida práctica de los procesos reflexivos y autocríticos (en el nivel del hacer). Este triple efecto, conduce a la dificultad que enfrenta nuestra civilización para comprender su propia actualidad: a nivel individual, social y del género humano nos encontramos desorientados en la historia, confundidos en el presente y extraviados en el futuro.

¿Cómo pensar al pensamiento complejo en la historia de nuestra civilización? Cuando la modernidad se hunde en sus principios razonables y la posmodernidad acelera su particularismo disgregador, el pensamiento complejo emerge como un acontecimiento raro en la historia de la ciencia y de la filosofía. Cuando la primera progresa por especialización disciplinaria y la segunda profundiza su fragmentación disyuntiva, la obra de Edgar Morin navega a contrapelo de la historia del pensamiento como esfuerzo de comprensión de la unidad compleja de los problemas fundamentales de la humanidad que escapan a la inteligibilidad de una racionalidad simplificadora que es incapaz de pensar conjuntamente dos ideas contrarias. Así, la complejidad como acontecimiento, como proceso y como actitud florece como nombre posible de una cultura de pensamiento y de un

modo de vida que nos conduce a problematizar nuestra relación con el mundo, con los otros y con nosotros mismos. El pensamiento complejo no es un estado de la razón, ni de la inteligencia ni de los conocimientos, tampoco es un punto de llegada o un fin hacia el cual debemos tender. Por el contrario, el pensamiento complejo es un proceso abierto e incierto de construcción de un ethos o modo de ser y, por lo tanto, también un cierto modo de pensar, de hablar, de actuar, de relacionarnos; nombre posible de una civilización que quiere pensar su propia complejidad para regenerarse a sí misma, sin la promesa de la salvación ni la verdad de la certeza. La actitud de complejidad es un esfuerzo frágil y hermoso donde la crítica a la racionalidad, en definitiva, a nosotros mismos, no conduzca al abandono del pensamiento racional sino a su regeneración.

4. Problematizar la filosofía

¿Cómo pensar la filosofía del pensamiento complejo en la historia de la filosofía? Si la controversia entre modernidad y posmodernidad es el síntoma de la dificultad de nuestra civilización para pensar su propia actualidad, entonces, ¿cómo interpretar el pensamiento complejo en el devenir de dicha controversia filosófica como nudo estructurante de la actualidad de nuestra civilización? Este es un problema filosófico crucial que la obra de Edgar Morin no ha tematizado explícitamente, y, sin embargo, su obra puede ser pensada como respuesta posible a ese interrogante. Tampoco Morin, como filósofo, se ha posicionado en la actualidad de las controversias filosóficas de su tiempo, lo que probablemente ha contribuido a acentuar la marginalidad de su obra en la filosofía contemporánea. No obstante, es en la marginalidad donde radica la novedad: la posibilidad de una problematización que cambie el foco del espacio controversial de la filosofía contemporánea. Ahora bien, para que ello sea posible el pensamiento complejo debe poder inscribirse reflexivamente en la historia de la filosofía, para poder, así, reconocer los presupuestos compartidos que hagan posible un diálogo controversial con la tradición. Solo en la medida en que pueda construirse ese suelo común, la idea de complejidad podrá ser pensada como foco de una controversia filosófica cuyas consecuencias para nuestra civilización son difíciles de prever.

En consecuencia, cabe preguntarse si la problematización del pensamiento complejo y su relación con

la historia del pensamiento no es, acaso, un digno objeto de trabajo filosófico con el cual honrar el centenario de Edgar Morin. En efecto, lo no pensado por Edgar Morin puede ser problematizado por la filosofía como empresa crítica de carácter social y colectivo. En consecuencia, resulta factible proponer un programa de investigación para el desarrollo de la filosofía del pensamiento complejo. ¿Cuál sería el objetivo de esta empresa? Someter al pensamiento complejo a una autocrítica problematizadora de su relación con la historia de la filosofía y la historia del pensamiento. ¿Qué podemos esperar de esta empresa? La autorreflexión del pensamiento complejo podría permitir una autoconciencia problematizadora de su lugar en la historia de la razón y una comprensión de su propia actualidad filosófica.

Con toda legitimidad, podemos preguntarnos si esta pretensión filosófica no es demasiado abstracta frente a la urgencia concreta de los problemas reales de la civilización. Debemos responder negativamente a esta cuestión, en virtud que el pensamiento abstracto se hace concreto en los procesos de discurso, acción y decisión sobre los problemas reales. Dicho de otro modo, no hay separación ni disyunción entre la razón y la acción ambas forman una unidad no descomponible ni reductible a elementos sustanciales. Hay una relación recursiva entre pensamiento y acción, entre razón y prácticas sociales: las estructuras paradigmáticas de nuestra razón se actualizan y regeneran en los procesos prácticos que ella misma organiza y da sentido. Ahora bien, el proceso recursivo no es mera repetición de lo idéntico, existe también la posibilidad de desviación, de creación, de innovación. De modo tal que puede imaginarse una doble vía del cambio, por un lado, la problematización de nuestra razón puede crear nuevas posibilidades de acción y, por el otro, la problematización de nuestra acción puede crear nuevas posibilidades de pensamiento. En definitiva, esta doble problematización, de la acción en la razón y de la razón en la acción, es una tarea propiamente filosófica en la cual se revela también la significación social, ética y política de la filosofía en la historia de la civilización como forma de vida.

Si nuestro argumento acerca de la pretensión filosófica del pensamiento complejo es plausible, entonces, cabe preguntarnos ¿qué debemos hacer? La elaboración reflexiva y autocrítica del discurso filosófico del pensamiento complejo, es condición de posibilidad para vertebrar una teoría y una práctica de una razón com-

pleja, en la cual el conocimiento de sí misma le permita concebirse como proceso, afirmarse como actitud a cultivar y pensarse como proyecto social, ético, político, cultural y educativo. La misma idea de complejidad impide que los filósofos se auto conciban como vanguardia ilustrada de una razón compleja. Dada la imposibilidad de determinar por medios racionales, cuándo el diálogo de la razón se degrada en un monólogo racionalizador, el pensamiento complejo deviene en un imperativo ético que nos imponemos a nosotros mismos en nuestro obrar filosófico, es la auto exigencia de la prudencia, de la apertura y la humildad en la práctica de la filosofía. No es la soberbia de la certeza la que se proclama en la idea de razón compleja. El viento de la complejidad hace sonar la hojarasca de la duda, de lo incierto, de lo incompleto, de lo inacabado, de lo frágil en el corazón del pensamiento racional.

En esta aventura, el pensamiento complejo puede reconocerse en la historia de la filosofía como agente y paciente del renacimiento de una Ilustración reflexiva, abierta, incierta, contradictoria e inacabada. El pensamiento complejo es proceso y posibilidad de una Ilustración compartida basada en el diálogo con el diferente, con el que piensa distinto, con el que habla otro lenguaje, con el que persigue otros sueños, con el que profesa otras creencias, con el que posee otros saberes; en definitiva, una razón dialógica donde la imposibilidad de superar una contradicción (filosófica, científica, social, ética, política) adquiere la forma de un diálogo contro-

“

•La elaboración reflexiva y autocrítica del discurso filosófico del pensamiento complejo, es condición de posibilidad para vertebrar una teoría y una práctica de una razón compleja, en la cual el conocimiento de sí misma le permita concebirse como proceso, afirmarse como actitud a cultivar y pensarse como proyecto social, ético, político, cultural y educativo.

”

versial (complementario y antagonista) con el otro. Así, la actitud de pensamiento complejo asume un sentido ético: no se trata de imponer al otro nuestro punto de vista, ni mucho menos de derrotar y vencer al otro, tampoco de universalizar lo que nosotros creemos cierto y conveniente. Más bien, el pensamiento complejo es la ética de una razón abierta a la contradicción de los puntos de vista, abierta a la escucha del otro, una práctica de pensamiento que hace del diálogo con el otro el antídoto reflexivo para la autocrítica permanente de nuestra razón. Quizás no podamos cultivar la ética del pensamiento complejo como cultura de una civilización planetaria, quizás fracasemos en el esfuerzo, pero la tarea de la filosofía es visibilizar tal posibilidad.

5. Problematizar el futuro

En muchas cosmovisiones antiguas el futuro está en el pasado, el porvenir consiste en retornar a una edad de oro que representa un estado ideal de la humanidad (Graves, 1996). La modernidad construye una cosmovisión en la cual la humanidad es proyectada hacia el futuro a través de la idea de progreso que, como señala (Kant, 2008), no puede ser conocida, pero puede ser pensada y, por lo tanto, habilita a concebir la esperanza “para promover el perfeccionamiento de la naturaleza humana en este mundo” (Waksman, 2002: 94). El progreso implica la concepción de un tiempo irreversible que, no obstante, puede ser pensado en su unidad a través de una historia universal y del reconocimiento de la unidad del género humano (Sebrelli, 1992). Frente a la concepción de tiempo circular de los antiguos, la modernidad lanza una flecha del tiempo abierta hacia el progreso futuro.

Ahora bien, el racionalismo moderno simplificó la idea de progreso al concebirlo como un proceso lineal e indefinido. El determinismo y el mecanicismo acentuó aún más esta simplificación al pensar el progreso como un proceso inevitable y automático. Así, el progreso se convirtió en la fe dogmática de una racionalización anclada en la certeza. Esta simplificación empobreció la comprensión sobre el futuro y, de hecho, estructuró un concepto reduccionista del futuro que eliminó la contradicción, la ambigüedad y la incertidumbre del devenir.

La cuestión más fundamental para nuestro presente radica en el hecho que la modernidad nos legó una contradicción profunda en nuestra relación con el futuro

ya que, por un lado, nos permite pensar la posibilidad del progreso y de la construcción de un mundo mejor; pero, por el otro, excluye el futuro como objeto de la racionalidad científica. ¿Cómo puede sostenerse semejante afirmación? Pensar el progreso implica tematizar los fines o metas que constituyen el objeto de la acción humana en la medida en que ésta tiene la estructura de un proyecto intencional y se orienta por una finalidad (Le Moigne, 1990; Schutz, 1962). Mientras que la finalidad es crucial para problematizar la acción humana, la racionalidad científica moderna progresa en contra de la idea de finalidad. En efecto, para el pensamiento moderno la pregunta por el “por qué” y la explicación finalista o teleológica, fundamental en el pensamiento antiguo, carece de legitimidad y debe ser excluida de la ciencia (Monod, 1970; Prigogine & Stengers, 1979). Pero, “eliminar el finalismo donde lo esencial es la acción humana es anticientífico” (Varsavsky, 1982: 22). Con la modernidad, el cómo reemplaza al por qué, el mecanismo suplanta al finalismo y, posteriormente, la universalización de una concepción mecanicista y determinista de mundo vuelve al ser humano y, más ampliamente, a la vida, en un fenómeno extraño en un universo muerto, pasivo e inmutable (Jonas, 1995; Prigogine & Stengers, 1979). Por este movimiento, la modernidad deja desprovista a la razón para problematizar los fines que ella misma persigue y obtura en la ciencia la deliberación ética sobre los fines que ella misma contribuye a realizar en el futuro. La contradicción entre ciencia y futuro es el catalizador que permite el despegue de la modernidad como proceso de racionalización. A partir de ahora, la instrumentalización de la razón puede afirmarse como proceso de dominio y control sobre la vida y el futuro humano.

El ideal de complejidad de la ciencia contemporánea, como lo denominó Bachelard (1985), permite repensar el problema de la relación entre ciencia y futuro. En el racionalismo moderno, la ciencia dialoga con el futuro a través de la predicción, esto es, el cálculo que permite anticipar un hecho o estado futuro de un sistema y, por tanto, vía a través de la cual se materializa la posibilidad de dominio y control ejercido por la racionalidad instrumental. La predicción difiere, no obstante, según se opere en un sistema determinístico o en un sistema estocástico. En el primer caso, mediante un modelo mecánico se puede establecer una relación de certeza entre el pasado y el futuro de un sistema (i.e. leyes universales de la mecánica clásica). En el segundo,

mediante un modelo estadístico se puede establecer una relación de probabilidad con el futuro (i.e. leyes probabilísticas de la termodinámica o la estadística de poblaciones). La relación entre determinismo y probabilidad, necesidad y azar, certeza e incertidumbre, corresponden, respectivamente, a dos clases de problemas científicos: los problemas de simplicidad y los problemas de complejidad desorganizada, según la célebre tipología de Warren Weaver (1948). En el racionalismo moderno, el determinismo está asociado a la necesidad y la certeza, mientras que la probabilidad permite tratar el azar y la incertidumbre (Hacking, 2005, 2012; Jacovkis & Perazzo, 2012).

El descubrimiento de los problemas de complejidad organizada permitió a la racionalidad científica objetivar un dominio de fenómenos que no puede ser comprendido por modelos mecánicos ni estadísticos (Weaver, 1948). La teoría del caos rompe la equivalencia entre determinismo y predicción del racionalismo moderno, ya que un sistema caótico es un sistema determinista en el cual es imposible predecir su futuro debido a la no linealidad y sensibilidad a las condiciones iniciales (Ibáñez, 2008; Prigogine & Stengers, 1990). En una palabra: el futuro en un sistema complejo no es predecible ni deducible de una ley universal o estadística.

Las teorías de la complejidad introducen el problema del futuro y, más ampliamente, del tiempo en el corazón de la racionalidad científica con profundas consecuencias para la filosofía y la política. El redescubrimiento del tiempo y de la irreversibilidad por parte de la ciencia resultan cruciales para comprender los procesos de autoorganización de la materia, es decir, la creación de nuevas estructuras que no obedecen a una tendencia (Murphy & O’Neill, 1999; Prigogine, 1983). Con todo, el futuro no solo es un espacio incierto de posibilidades sino además un ámbito de creación de lo posible, la emergencia de una novedad no determinada por el pasado ni por el presente.

El pensamiento complejo nos conduce a problematizar el futuro en los sistemas sociales humanos y a explorar sus consecuencias filosóficas, éticas y políticas. Un sistema social no es un sistema determinístico y repetitivo, sino un sistema creativo y no repetitivo (Matus, 1987). Una teoría de la complejidad social debe interesarse no solo por el cómo (mecanismos y causas) sino también por el por qué (motivaciones, intereses y finalidades) de los procesos sociales en sistemas de ac-

ción organizada (Matus, 2007). El futuro en los sistemas sociales es creado por la acción humana, no como efecto determinado de una causa, sino como síntesis indeterminada de juegos sociales de múltiples actores estructurados por relaciones de poder e interdependencia estratégica. En consecuencia, el futuro social y humano no puede ser conocido ni predicho, ya que “solo puedo enumerar algunas posibilidades futuras [del sistema] [...] y no puedo asignar probabilidades objetivas” (Matus, 2014: 247). Los argumentos anteriores demandan el desarrollo de una teoría de la complejidad del futuro y convocan a un diálogo constructivo entre la racionalidad del pensamiento complejo, la prospectiva y los estudios de futuro (Bell, 2009; Godet, 2008; Varsavsky, 1975).

6. Problematizar la política

No hay política sin filosofía, esta última es la matriz que organiza y da sentido a la primera, aunque en términos históricos ambas nacieron juntas. En efecto, la política solo puede afirmarse como tal en cuanto adquiere consciencia filosófica de su propio hacer. Las filosofías políticas herederas de la Ilustración construyeron un discurso capaz de dar sentido al mundo y orientar la acción a partir de representaciones de futuro construidas en torno a la idea de progreso. El liberalismo, el socialismo, el comunismo, el estado de bienestar, la socialdemocracia, el desarrollismo son legados de la modernidad, todas pregonan el progreso y señalan vías, complementarias y contradictorias, para la construcción de un futuro mejor. No menos cierto es que todas ellas abandonaron en mayor o menor grado el ejercicio de la razón crítica y sucumbieron al delirio racionalizador que se cree racional.

La crisis de la política es una crisis de las ideas filosóficas. La crisis de la modernidad y la crisis de la idea de progreso se manifiestan como una descomposición y pérdida del sentido del futuro de la humanidad que alimenta las tendencias nihilistas, contra ilustradas y antimodernas que no hacen sino profundizar el sentido de vacío, afirmar el abandono de la razón crítica y favorecer relativismos particularistas que estimulan fanatismos laicos, religiosos y nacionalistas. La filosofía irracionalista es la matriz de la política en los tiempos de crisis de la modernidad. Si la política es incapaz de dar sentido al presente es porque la filosofía renunció a problematizar el futuro.

El trabajo filosófico es una vía para regenerar la política, pero ¿es posible repensar la idea de progreso de un modo no simplificador y reconstruir una idea de futuro común? No solo es posible, sino absolutamente necesario para reencantar el mundo y construir un sentido de esperanza. Mientras que el racionalismo moderno pensó el futuro desde el determinismo, la linealidad y la certeza; el pensamiento complejo nos invita a imaginar un futuro abierto a la contradicción, la no linealidad y la incertidumbre.

El futuro de la política requiere de una política de futuro, esto es, una racionalidad capaz de problematizar la complejidad del futuro (Rodríguez Zoya, 2021). Esta política podría considerar los siguientes ejes para su desarrollo: (a) la distinción entre futuros deseables, futuros posibles y futuros probables; (b) pensar el futuro en múltiples duraciones, el futuro como acontecimiento (corta duración), el futuro como coyuntura (media duración) y el futuro como estructura (larga duración) (Braudel, 1968; Wallerstein, 2005); (c) el reconocimiento que toda idea de futuro deseable es un concepto normativo que implica la afirmación de ciertas finalidades en virtud de ciertos valores (Herrera et al., 2004; Rodríguez Zoya, 2017); (d) la importancia de la deliberación democrática sobre los futuros a partir del diálogo de puntos de vista diversos y contradictorios; (e) una mirada pluralista sobre los futuros; (f) pensar el futuro en múltiples escalas: micro, meso y macro futuros; (g) pensar la dialógica de los futuros: futuro del individuo, futuros de la sociedad, futuros de la especie; (h) pensar el futuro como una construcción colectiva abierta, inacabada e incierta, y no como un punto de llegada de la humanidad donde se supriman todos los antagonismos; (i) renunciar a la idea de futuro como mito de salvación terrestre y mesianismo político (la sociedad emancipada, la revolución, la sociedad sin clases); (j) reconocer la contradicción en la construcción de futuros: antagonismos entre ideas diferentes de porvenir, desacople entre la intención y la consecuencia de una acción, ecología de la acción, contradicciones éticas (Morin, 2006).

Entre la *utopía* del progreso indefinido, la *distopía* del irracionalismo posmoderno y la *miopía* de la barbarie tecnocrática es posible imaginar la protopía de

1. Sobre la diferencia entre utopía, distopía, miopía y protopía, véase (Laszlo, 2018)

una política de la civilización planetaria (Morin, 1965, 2009, 2011)¹. La tarea de una filosofía política del pensamiento complejo es repensar el futuro común de la humanidad, evitando la Escila de una globalización abstracta que niega la diversidad de lo particular, y la Caribdis del particularismo anti universalista que favorece la balcanización planetaria y bloquea la comprensión y comunicación de las culturas. La Tierra Patria es una *protopía*, en el sentido asignado por Laszlo (2018), que concibe la civilización humana como comunidad de destino planetaria (Morin & Brigitte Kern, 1993).

Cabe preguntarse si el desarrollo de una filosofía política del pensamiento complejo es suficiente para elaborar una política de futuro y orientar una estrategia política consecuente. La respuesta a esta cuestión es negativa en virtud del hecho que la filosofía debe dialogar con la ciencia (Bunge, 2009). Esta observación permite plantear un desafío aún mayor: la necesidad de estimular el desarrollo de lo que Carlos Matus (1987, 2007) denominó ciencias para gobernar, es decir, ciencias de la acción cuyo objetivo es la construcción de teorías, métodos y técnicas para la planificación y el gobierno de problemas complejos (Rodríguez Zoya, 2021). En efecto, “el hombre intenta gobernar y planificar [...] sobre la unidad indivisible de sistemas complejos” (Matus, 2014: 242), pero estos no han ingresado en el repertorio de la política. Conviene enfatizar que las ciencias para gobernar son impotentes sin el desarrollo complementario de una cultura política, capacidades estatales y estilos de liderazgo capaz de percibir la importancia de las primeras. Sin políticos y servidores públicos que cultiven una razón compleja, abierta y crítica, la filosofía política del pensamiento complejo y la ciencia del gobierno de problemas complejos son útiles intelectuales sin eficacia práctica.

7. Problematizar la democracia

Uno de los mayores desafíos para la democracia en el siglo XXI puede sintetizarse en la siguiente pregunta: ¿de qué forma la democracia puede procesar las contradicciones sociales en el marco generalizado de la crisis de la modernidad, es decir, del abandono de la razón crítica en ciencia, filosofía y política?

Cuando la razón crítica se degrada, progresa el racionalismo simplificante como cultura de pensamien-

to en la cual está sumergido nuestro espíritu en la crisis planetaria de civilización. El pensamiento simplificador es un modo de razonar que opera a través de dos mecanismos fundamentales: la reducción y la disyunción (Morin, 1990, 1998). Cuando la racionalidad simplificante enfrenta una contradicción, por ejemplo, la controversia libertad-igualdad, público-privado, estado-mercado, bien la reduce, bien la desune. ¿Cuáles son las consecuencias de estas operaciones? Cuando se trata una contradicción por la vía de la reducción se pretende explicar una totalidad compleja por una parte elemental, lo que produce una mutilación de la inteligencia y un empobrecimiento de la acción que agravan el problema que se trata de enfrentar. Cuando se aborda una contradicción por la vía de la disyunción, los elementos opuestos se transforman en polos de una dicotomía lo que estimula bien una comprensión dualista de la realidad, bien una yuxtaposición de elementos heterogéneos sin unidad.

¿Qué consecuencias tiene para la democracia la racionalidad simplificadora? Cuando el pensamiento simplificante se convierte en cultura política se bloquea la posibilidad de comprender y procesar la complejidad de las contradicciones que estructuran a las sociedades contemporáneas. Por un lado, la política que funda su decisión en la simplificación reduccionista oculta las particularidades y las diferencias y, por tanto, unifica lo múltiple anulando la heterogeneidad, pero se torna incapaz de comprender la diversidad. Por otro lado, la política que funda su decisión en la simplificación disyuntiva dicotomiza la vida social, fragmenta y separa las particularidades, pero es incapaz de comprender la unidad, y, por tanto, acentúa la desunión en la sociedad y la pérdida de sentido de lo global. El pensamiento simplificador puede pensar la unidad y la diversidad, pero no puede pensar conjuntamente la unidad de lo diverso y la diversidad de lo uno (Morin, 1982, 1990).

La cultura de la simplificación degrada la democracia porque reduce y separa las contradicciones que son inherentes e imposibles de eliminar de la vida en sociedad. Un mundo social sin contradicción no sería humano o debería ser empobrecido de tal modo para producir una uniformidad de la conciencia social. La democracia es una forma de vida que se alimenta de la contradicción, que reconoce al otro como alguien igual a mí en su multiplicidad de diferencias, que posibilita la convivencia en la diversidad y es, por lo tanto, una vía

para construir la paz y prevenir la violencia. La simplificación de la contradicción mata a la democracia, y nuestra cultura de pensamiento reduccionista y disyuntor es la principal amenaza, pero en nuestro modo de razonar también están las fuerzas que pueden regenerarla.

Concluamos con una hipótesis sobre la democracia del futuro y el futuro de la democracia en el siglo XXI. Mientras que en el siglo XX el concepto de democracia no fue un valor universalmente reconocido, en el siglo XXI nadie niega el valor de la democracia. Este progreso de la conciencia humana implica también un riesgo. Las principales amenazas de la democracia en el siglo XX fueron las diversas expresiones de autoritarismo político: el fascismo, el totalitarismo nazi, el totalitarismo comunista, las dictaduras militares. La amenaza a la democracia provenía de fuentes exteriores a ella. En el siglo XXI la amenaza se invierte y el peligro de la degradación crece en el interior de las democracias (Levitsky & Ziblatt, 2018). En el primer caso, la amenaza es clara y se materializa en la realidad de la violencia, la guerra y la muerte. En el segundo caso, la amenaza es sutil e imperceptible, difícil de asir y observar, y consiste básicamente en usar las reglas de juego de la democracia para debilitarla. El principal problema político del siglo XX fue la transición del autoritarismo a la democracia y su consolidación. El principal problema político del siglo XXI es la transición de la democracia al autoritarismo a través de las elecciones y el voto popular.

En la medida en que la democracia deviene un valor humano universal socialmente reconocido por una comunidad, todos los actores políticos hablan sobre la democracia, y dicen defenderla y profundizarla, nadie puede negarla; pero no necesariamente practican la democracia, es decir, no se conducen por las reglas, valores y actitudes que implica una cultura democrática. Por tanto, una misma palabra “la democracia” expresa conceptos diferentes cuyos sentidos distan de estar claros pero que es necesario pensar para poder actuar políticamente (Merton, 2002).

Con un espíritu de síntesis, podemos afirmar que la modernidad nos ha legado una idea de democracia organizada en torno a tres ideales: ideal republicano de la división del poder, el ideal liberal de la limitación del poder, y el ideal constitucional del estado de derecho. Hasta el presente este concepto de democracia es el mejor antídoto inventado por la humanidad para evitar el autoritarismo y el totalitarismo. Ahora bien, la demo-

cracia moderna es insuficiente para realizar los ideales que ella misma pregona: libertad, igualdad y justicia social. De allí la necesidad de profundizar la democracia. El problema estriba en que la crítica y profundización de la democracia pueden cortar los tres cinturones que nos protegen frente al autoritarismo (división del poder, limitación del poder, imperio de la ley). De allí que sea posible atentar contra la democracia en nombre de la democracia. Este es el gran enigma político de nuestro siglo. La humanidad del siglo XXI deberá aprender a pensar la contradicción de buscar vías para mejorar y profundizar la democracia y evitar la destrucción democrática de la democracia. Para ello es necesario pensar las filosofías que organizan la controversia sobre la democracia en el siglo XXI, el liberalismo y el populismo.

8. Problematizar el liberalismo

En sus orígenes la filosofía liberal tuvo un carácter revolucionario: nació como una lucha contra el absolutismo y la arbitrariedad del poder ejercido por la nobleza, la monarquía y la Iglesia. De allí que la gran preocupación del liberalismo es el abuso de poder ya que éste tiende a concentrarse. La controversia entre libertad y autoridad habilita al liberalismo a preguntarse ¿cómo proteger y defender la autonomía del individuo frente al poder del gobierno y de la sociedad? La respuesta liberal a esta problemática es, pues, la reflexión sobre “la naturaleza y los límites del poder que puede ser ejercido legítimamente por la sociedad sobre el individuo” (Mill, 2014: 11). Puesto que el poder tiende a concentrarse y puede ejercerse arbitrariamente, entonces, es necesario *limitar el poder a través del reconocimiento de derechos del individuo*. En virtud de ello, para el liberalismo clásico “el gobierno está estrictamente limitado y cumple con una función: proteger a la comunidad sin interferir en la vida de los individuos” (Ortega y Gasset, 1983: 63), o dicho de otro modo, proteger al individuo frente al abuso de poder estatal.

Ahora bien, la génesis del liberalismo enfrenta la controversia entre el *homo juridicus* (sujeto de derecho) y el *homo economicus* (sujeto del beneficio). La modernidad como proceso de racionalización implicó una simplificación del liberalismo a través de un reduccionismo economicista que universalizó el *homo economicus* como criterio de organización del lazo social (Castro-Gómez, 2012), bloqueando la comprensión

sistémica de la complejidad social (Bunge, 2008). Este reduccionismo simplificador se ha universalizado en la segunda mitad del siglo XX a través de la globalización económica y del desarrollo de un capitalismo transnacional en un proceso infinito de acumulación de capital a escala planetaria. La simplificación del liberalismo economicista reduccionista debilita la democracia liberal pues ésta no puede satisfacer las demandas sociales que se producen por las inequidades generadas por el primero. El pensamiento complejo nos permite plantear el problema de un liberalismo reflexivo o de segundo orden: ¿cómo limitar el poder del capital transnacional cuando su concentración atenta contra la autonomía individual y contra la soberanía del estado nación? Además, es necesario problematizar la complejidad de la contradicción fundamental del liberalismo: la libertad puede socavar la igualdad que es condición para la práctica de la libertad.

Hay que pensar la unidad del liberalismo en su diversidad: liberalismo político, liberalismo social, liberalismo económico, liberalismo cultural, liberalismo jurídico. La reducción del liberalismo a su dimensión económica no solo es una simplificación que degrada la vida social, sino que atenta contra los principios del liberalismo. Es posible abrir el liberalismo a la antropología de la complejidad humana e insertarlo en la relación individuo \longleftrightarrow sociedad \longleftrightarrow especie (Morin, 2001). Un liberalismo individualista produce una atomización de la vida social, una pérdida del sentido de pertenencia y debilitamiento de la solidaridad y la responsabilidad. Un liberalismo complejo podría articular la ética del individuo con la ética de la comunidad y la ética del género humano (Morin, 2006). Este liberalismo podría realizar importantes contribuciones a una civilización planetaria, en particular, en la dimensión cultural: el sentido cosmopolita de la pluralidad de ideas, opiniones y creencias que inducen variedad cualitativa en un sistema social cognitivo es un antídoto contra cualquier forma de homogeneización y uniformización del pensamiento y, por lo tanto, una defensa contra la tiranía social de la opinión pública (Mill, 2014; Sebrelli, 2012). Este liberalismo cultural estimula sistemas de pensamiento abiertos a la contradicción en lugar de sistemas de pensamiento cerrados que excluyen ideas contradictorias. Por esta vía, el pensamiento complejo llama a regenerar el proyecto de la Ilustración como proceso de educación del pueblo en la autonomía de la razón y de la crítica como práctica de la libertad.

9. Problematizar el populismo

No debe entenderse al populismo como una política de contenido popular, es decir, que busca beneficiar a los sectores marginales, excluidos o vulnerables. Por el contrario, el populismo es ante todo una racionalidad o estilo de pensamiento y es la expresión más clara, en el mundo contemporáneo, del pensamiento simplificador en la política. La máxima del populismo puede sintetizarse en este principio: *la división dicotómica de la sociedad en dos campos antagónicos mutuamente excluyentes* (Laclau, 2005; Laclau & Mouffe, 1987). Este antagonismo no constituye una contradicción objetiva en la estructura social (como puede ser la división en clases para el marxismo), sino que se trata de una dicotomía producida a través del poder del discurso que divide y desune a la sociedad para construir un discurso de poder. La racionalidad populista simplifica la realidad social y construye una realidad social escindida a partir del *modelo de guerra: la disyunción amigo/enemigo*. Cada polo de esta dicotomía organiza el sentido de nuevas disyunciones según el contexto y los acontecimientos: pueblo/anti-pueblo, patria/antipatria, pobres/ricos, nación/extranjeros, ciudadano/inmigrante, democracia/dictadura, vida/muerte.

Allí donde la lógica disyuntiva de la razón populista se afianza en el sentido común del pueblo se fortalece una cultura de pensamiento dicotómica que es incapaz de pensar la complejidad de su propia existencia y que enfrenta las contradicciones sociales reduciéndolas en dualismos maniqueos. La racionalidad populista produce mentalidades y realidades duales.

¿Cuáles son las consecuencias del populismo para la democracia como forma de vida? El populismo como lógica organizadora de lo social tiene múltiples efectos: (1) *quiebra la comunicación*, pues impide el diálogo entre quienes piensan distinto; (2) *bloquea la comprensión*, pues el otro en tanto enemigo es una diferencia que amenaza mi identidad, no puede aportarme nada positivo; (3) *fractura el lazo social* ya que, si no puedo comunicarme, dialogar y comprender a alguien distinto a mí tampoco puedo construir con ese otro una relación humana; (4) *simplifica las contradicciones sociales* pues todo aquello que contradice mi pensamiento (mis creencias, mi lenguaje, mis valores) es un enemigo a vencer y excluir; (5) *produce miedo a lo diferente y lo contradictorio*, ya que

el otro es un enemigo que encierra una pura negatividad y lo distinto es siempre amenaza al sí mismo, al pueblo; (6) *produce uniformidad de pensamiento y empobrecimiento cognitivo*, ya que se construyen sistemas de conversación cerrados que excluyen las ideas contradictorias; (7) *dificulta la construcción de una cultura de paz* ya que el populismo actúa como un catalizador que acelera la transformación de los conflictos sociales en violencia cultural, estructural y directa (Galtung, 1998).

Allí donde progresa el populismo, progresa también la incompreensión y la pérdida de solidaridad, se deteriora la comunicación y la cultura de diálogo, se quiebra el lazo social y se atomiza la sociedad. La razón populista destruye la fraternidad y fomenta la enemistad cívica, lo que produce comunidades fracturadas a través de la estructuración cognitiva de la sociedad que se vuelve incapaz de pensarse a sí misma y problematizar su propia complejidad. La racionalidad populista es contraria a los tres ideales que nos protegen del autoritarismo: limitación del poder, división del poder y estado constitucional de derecho. Todo populismo tiene vocación constituyente pues necesita modificar las reglas de juego para eliminar la limitación y división del poder y, así, concentrarlo y ejercerlo arbitrariamente en nombre del pueblo. El populismo es al mismo tiempo proceso, actitud y estrategia, para transitar de la democracia al autoritarismo popular.

10. Problematizar la verdad

Toda sociedad y toda civilización puede definirse como un modo de relación con la verdad y, más precisamente, de un régimen de verdad, es decir, el conjunto de criterios de los cuales depende la verdad y la validez de las proposiciones y enunciados (Mills, 1964). La democracia es una forma de vida donde nadie puede tener el monopolio de la verdad; mientras que el autoritarismo es una forma de vida donde la verdad depende del poder de la autoridad, básicamente del Estado, o bien del aparato o partido que lo controla. En la democracia la verdad depende de lo que se dice y cómo se lo dice, es decir, de la argumentación; en el autoritarismo, en cambio, la verdad depende de quien enuncia, es decir, de la autoridad. La democracia exige el desarrollo de la razón crítica, es decir, el diálogo controversial basado en el intercambio de razones a través de argumentos que le sirven de fundamento. El autoritarismo exige el desarrollo de una razón dogmá-

tica, es decir, un monólogo racionalizador construido por el poder que exige creer en la verdad de lo que el mismo afirma que es verdad. En la democracia la verdad y el poder pueden ser criticados a través de la discusión racional. En el autoritarismo la verdad y el poder no pueden ser criticados, pues, discutir la verdad implica criticar al poder que le sirve de fundamento.

El futuro de la humanidad depende de nuestra capacidad para crear posibilidades, en todas las esferas de acción (la familia, los amigos, el barrio, la comunidad, el trabajo, la escuela, etc.) que permitan fortalecer, expandir y profundizar la democracia como forma de vida y como régimen de verdad de la civilización planetaria.

11. Conclusiones

Este ensayo filosófico puede, cuando mucho, inspirar una comprensión de la complejidad de nuestro tiempo y, quizás, estimular algunas vías de acción política. La conciencia filosófica se adelanta a la tragedia, pero, difícilmente, la evita. El pensamiento llega tarde a comprender un proceso social cuya tendencia sistémica es difícil de revertir; y, sin embargo, la filosofía no puede dejar de realizarse como acto de libertad en el presente que perturba al pensamiento. Cicerón murió asesinado y Gramsci fue encarcelado. Ni el primero salvó a la República, ni el segundo evitó el Fascismo, pero sus filosofías forman parte de la conciencia de la humanidad sobre sí misma. La búsqueda de una filosofía del pensamiento complejo es el intento de reflexionar sobre nuestro tiempo para actuar en él y mejorarlo desde la humildad de una razón crítica abierta a la incertidumbre, la contradicción y la complejidad.

La crisis de la modernidad y de la razón crítica estimuló una cultura de pensamiento simplificador que guía el desarrollo de la ciencia y de la política, mientras que la primera reduce y desune para conocer, la segunda lo hace para gobernar. La simplificación del liberalismo y el populismo simplificador amenazan la democracia. La filosofía del pensamiento complejo puede contribuir a regenerar la democracia en la medida en que la política que reduce, desune y fragmenta pueda ser transformada en una política sistémica que religa y fraterniza. La posibilidad de salvar a la humanidad de sí misma, exige un trabajo ético sobre nosotros mismos que puede desembocar en una cultura de pensamiento complejo como sentido común del ciudadano planetario. Esa cultura de

pensamiento complejo también puede guiar el progreso de la razón crítica en la ciencia y la política para realizar la Tierra-Patria.

Estas ideas filosóficas pueden, quizás, servir de guía para una acción política organizada, incidir en los debates públicos y en la toma de conciencia ciudadana. Así, la filosofía del pensamiento complejo podría fecundar una política de la complejidad. El futuro del pensamiento complejo está indisociablemente unido al porvenir de la humanidad. Ahora podemos concluir preguntándonos ¿Qué es el pensamiento complejo y cuál es su contribución al provenir de la civilización? El pensamiento complejo no es otra cosa que el intento teórico y práctico por complejizar el ejercicio de la razón crítica. La práctica de la razón compleja como cultura de pensamiento de la ciudadanía planetaria permitiría la realización de la unidad del género humano en su diversidad para construir la Tierra Patria como forma de vida de la civilización planetaria.

Referencias

- Adorno, T. W. (2005). *Dialéctica negativa*. Akal.
- Bachelard, G. (1985). *El nuevo espíritu científico*. Editorial Nueva Imagen.
- Bell, W. (2009). *Foundations of futures studies. History, Purposes, and Knowledge*. Transaction Publishers.
- Braudel, F. (1968). *La Historia y las Ciencias Sociales*. Alianza Editorial.
- Bunge, M. (2008). *Filosofía y sociedad*. Siglo XXI.
- Bunge, M. (2009). *Filosofía política. Solidaridad, cooperación y Democracia Integral*. Gedisa.
- Burry, J. (2009). *La idea del progreso*. Alianza Editorial.
- Cassirer, E. (1972). *Filosofía de la ilustración*. Fondo de Cultura Económica.
- Castro-Gómez, S. (2012). *Historia de la gubernamentalidad. Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault*. Siglo del Hombre Editores.
- Foucault, M. (1999). ¿Qué es la Ilustración? En M. Foucault (Ed.), *Obras esenciales* (pp. 335-352). Paidós.
- Galtung, J. (1998). *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. Gernika Gogoratz.
- Godet, M. (2008). *Prospectiva Estratégica: problemas y métodos*. Laboratoire d'Investigation Prospective et Stratégique.
- Graves, R. (1996). *Los mitos griegos 1*. Alianza.
- Habermas, J. (2008). *El discurso filosófico de la modernidad*. Katz.
- Hacking, I. (2005). *El surgimiento de la probabilidad*. Gedisa.
- Hacking, I. (2012). *La domesticación del azar*. Gedisa.
- Herrera, A., et al. (2004). *¿Catastrofe o Nueva Sociedad? Modelo Mundial Latinoamericano 30 años despues*. Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo.
- Horkheimer, M. (1973). *Crítica de la razón instrumental*. Sur.
- Horkheimer, M. & Adorno, T. W. (1998). *Dialéctica de la Ilustración*. Trotta.
- Ibáñez, E. A. (2008). *Las teorías del caos, la complejidad y los sistemas. Impactos educativos y aplicaciones en ciencias sociales*. HomoSapiens.
- Jacovkis, P. & Perazzo, R. (2012). *Azar, ciencia y sociedad*. EUDEBA.
- Jonas, H. (1995). *El principio de responsabilidad. Ensayo de una ética para la civilización tecnológica*. Herder.
- Kant, I. (1964). ¿Qué es la Ilustración? *Filosofía de la historia* (pp. 57-65). Editorial Nova.
- Kant, I. (2008). *Idea de una historia universal desde un punto de vista cosmopolita*. Prometeo.
- Laclau, E. (2005). *La razón populista*. Fondo de Cultura Económica.
- Laclau, E. & Mouffe, C. (1987). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Fondo de Cultura Económica.
- Laszlo, A. (2018). Leadership and systemic innovation: socio-technical systems, ecological systems, and evolutionary systems design. *International Review of Sociology*, 28(3), 380-391. <https://doi.org/10.1080/03906701.2018.1529076>
- Le Moigne, J.-L. (1990). *La Modélisation des systèmes complexes*. Dunod.
- Levitsky, S. & Zibblatt, D. (2018). *Cómo mueren las democracias*. Ariel.
- Lyotard, J.-F. (1998). *La condición postmoderna: informe sobre el saber*. Cátedra.
- Matus, C. (1987). *Política, planificación y gobierno*. Fundación ALTADIR.

- Matus, C. (2007). *Teoría del Juego Social*. Universidad Nacional de Lanús.
- Matus, C. (2014). *Adiós, Señor Presidente*. Universidad Nacional de Lanús.
- Merton, R. (2002). *Teoría y estructura sociales*. Fondo de Cultura Económica.
- Mill, J. S. (2014). *Sobre la libertad*. Claridad.
- Mills, W. (1964). Consecuencias metodológicas de la sociología del conocimiento. En I. L. Horowitz (Ed.), *Historia y elementos de la sociología del conocimiento* (pp. 143-156). EUDEBA.
- Monod, J. (1970). *El Azar y la Necesidad. Ensayo sobre la filosofía natural de la biología moderna*. Tusquets.
- Morin, E. (1965). *Introducción a una política del hombre*. Barcelona: Gedisa.
- Morin, E. (1982). *Ciencia con Conciencia*. Anthropos.
- Morin, E. (1990). *Introducción al Pensamiento Complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Morin, E. (1998). *El Método IV. Las ideas*. Cátedra.
- Morin, E. (2001). *El Método V. La humanidad de la humanidad. La identidad humana*. Cátedra.
- Morin, E. (2006). *El Método VI. Ética*. Cátedra.
- Morin, E. (2009). *Para una política de la civilización*. Paidós.
- Morin, E. (2011). *La voie*. Fayard.
- Morin, E. & Brigitte Kern, A. (1993). *Tierra-Patria*. Nueva Visión.
- Murphy, M. & O'Neill, L. E. (1999). *La biología del futuro. ¿Qué es la vida? cincuenta años después*. Tusquets Editores.
- Nudler, O. (2002). Campos controversiales y progreso en filosofía. Manuscrito. *Revista Internacional de filosofía*, 25(2), 337-352.
- Ortega y Gasset, J. (1983). *La rebelión de las masas*. Orbis.
- Prigogine, I. (1983). *¿Tan solo una ilusión? Una exploración del caos al orden*. Tusquets.
- Prigogine, I. & Stengers, I. (1979). *La nueva alianza. Metamorfosis de la ciencia*. Alianza.
- Prigogine, I. & Stengers, I. (1990). *Entre el tiempo y la eternidad*. Alianza universidad.
- Rodríguez Zoya, L. (2017). Complejidad, interdisciplina y política en la teoría de los sistemas complejos de Rolando García. *Revista Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 17 (33), 221-242.
- Rodríguez Zoya, L. (2021). Integrating computer simulation and social theory for the planning and managing complex problems. En N. Rezaei (Ed.), *Integrated Science. Science without Borders*, (I) 143-168. Springer-Verlag.
- Schutz, A. (1962). *El problema de la realidad social*. Amorrortu.
- Sebrelli, J. J. (1992). *El asedio a la modernidad. Crítica del relativismo cultural*. Sudamericana.
- Sebrelli, J. J. (2012). *El malestar de la política*. Sudamericana.
- Varsavsky, O. (1975). *Marco Histórico Constructivo para estilos sociales, proyectos nacionales y sus estrategias*. Centro Editor de América Latina.
- Varsavsky, O. (1982). *Obras Escogidas*. Centro Editor de América Latina.
- Waksman, V. (2002). La filosofía de la historia de Kant y la noción de progreso. En F. Naishtat (Ed.), *La acción y la política: perspectivas filosóficas* (pp. 237-253). Gedisa.
- Wallerstein, I. (2005). *Las incertidumbres del saber*. Gedisa.
- Weaver, W. (1948). *Science and complexity*. *American Scientist* (36), 536-544.
- Weber, M. (2012). *Sociología de la religión*. Akal.

Comprender la estrategia en el pensamiento complejo



JOSÉ ÁNGEL SOLIZ GEMIO Ph.D.

Dr. en Educación y Posdoctorado en Educación, Complejidad, Transdisciplinariedad y Tecnología (Bolivia).

E-mail: josesoliz2000@yahoo.es

“ •Toda estrategia, en cualquier dominio que sea, tiene conciencia de la apuesta, y el pensamiento moderno ha comprendido que nuestras creencias más fundamentales con objeto de una apuesta... No-sotros también debemos ser conscientes de nuestras apuestas filosóficas o políticas. (Morin, 2001).

”

Resumen

En este trabajo, hacemos un recorrido por ideas complementarias al núcleo de la postura de Edgar Morin respecto a la complejidad y la acción, hablamos de estrategia y concepción estratégica, haciendo referencia a la gestión del creciente e inagotable flujo de información y la necesidad de comprensión, como pilares claves para abordar la vinculación multidimensional de esa información con la concepción estratégica y la acción lo que permite, proyectar una nueva forma de pensamiento...el pensamiento translógico como articulador entre pensamiento complejo y estrategia.

Palabras Clave: pensamiento complejo, estrategia, concepción estratégica, pensamiento lógico, pensamiento translógico.

Abstract

In this work we take a tour of complementary ideas to the core of E. Morin's position regarding complexity and action, we talk about strategy and strategic conception, referring to the management of the growing and inexhaustible flow of information and the need for understanding, as key pillars to address the multidimensional linkage of that information with the strategic conception and action, which allows, projecting a new way of thinking ... translogical thinking as an articulator between complex thinking and strategy.

Keywords: complex thinking, strategy, action, logical thinking, translogical thinking.

Introducción

Vivimos en un mundo bombardeado por la información de carácter multidimensional, pero las ciencias avanzan mostrándonos una realidad muy distinta a la que nos habíamos acostumbrado a ver desde el racionalismo clásico y su lógica de pensamiento. La crisis pandémica quizá esté haciéndonos ver los últimos estertores del modelo antropocentrista pero también comprender la realidad desde una perspectiva más humana como propone el pensamiento complejo, sin embargo debemos ser conscientes que tenemos un camino que recorrer para consolidar esa propuesta del gran maestro Edgar Morin y ese camino incluye una nueva lógica de pensamiento que permita la articulación, organización y mediación de la toma de decisiones y su accionar para aproximarnos a la realidad matizada inequívocamente por la incertidumbre.

En ese contexto, Edgar Morin; un caminante hacia el futuro de las ciencias humanas, entre los variados y sabios aportes para la comprensión de esa realidad mejor entendida desde los planteamientos de las ciencias cuánticas, en su trabajo titulado *Introducción al Pensamiento Complejo* (1974) en la parte 4 escribe sobre La complejidad y la acción donde aborda la temática de la estrategia en perspectiva del pensamiento complejo, un tema, que, a mirada del autor de este ensayo, es muy interesante.

Aunque al concepto de estrategia se le da múltiples y variadas interpretaciones, así como adaptación conceptual para las diversas disciplinas como recurso fundamental para trabajar el horizonte de futuro, Morin asevera que la Acción es Estrategia. Tomando en cuenta el contenido de la idea y su relación con el pensamiento complejo, en este trabajo, hacemos algunas precisiones que contrastamos desde diversas perspectivas.

De cualquier forma, consideramos que una de las características fundamentales en estos planteamientos se vincula con la incertidumbre ya que, los autores con diferentes lenguajes nos hablan de lo incierto, la bruma, la niebla o de elementos aleatorios emergentes fuera de lo previsto y que precisamente son características vinculantes entre complejidad y estrategia.

Para la articulación temática del trabajo, primero, hacemos un recorrido epistémico sobre conceptos de

estrategia para luego abordar las ideas complementarias al núcleo de la postura de E. Morin respecto a la complejidad y la acción hablando de estrategia y concepción estratégica.

En un segundo momento, identificamos como la información y fundamentalmente su comprensión son pilares claves para el pensamiento complejo, y en base a la vinculación multidimensional de esta información con la concepción estratégica, se puede proyectar una nueva forma de pensamiento...el pensamiento translógico.

Precisamente para el cierre de nuestro trabajo planteamos el pensamiento translogico como estrategia que permite comprender la información para articular, integrar, organizar y priorizar; los fines, las formas y los mediadores que se transforman en acción y nos aproximan a las fuerzas de cambio y futuros posibles, pero también imposibles...a la incertidumbre.

Para sistematizar este trabajo nos preguntamos; ¿Es el pensamiento translógico el articulador de la estrategia para la complejidad?

Es un honor tratar este tema a 100 años del nacimiento del padre del Pensamiento Complejo...gracias, Edgar Morin...

Desarrollo

De estrategia y acción

Mi táctica es mirarte

aprender como sos, quererte como sos

Mi táctica es hablarte y escucharte

construir con palabras un puente indestructible

Mi táctica es quedarme en tu recuerdo no sé cómo ni sé con qué pretexto

pero quedarme en vos

Mi táctica es ser franco y saber que sos franca y que no nos vendamos simulacros para que entre los dos no haya telón ni abismos

Mi estrategia es en cambio más profunda y más simple

Mi estrategia es que un día cualquiera

no sé cómo ni sé con qué pretexto por fin me necesites.

Mario Benedetti

La estrategia, como señala Alonso Baquer (1998), es una ciencia o arte "de pensamiento, aunque no de pensamiento puro. [...] sino de un pensamiento de

acción". En cambio, la táctica es "acción pura".

La estrategia desde sus albores, con obras clásicas como el Arte de la Guerra de Sun Tzu o también por los escritos de Eneas el Táctico el primer escritor griego que escribió sobre el arte de la guerra, es asincrónica puesto que el saber estratégico fue tratado considerando la invariabilidad de sus principios (EAEN 2016), que parecieran darle inmutabilidad a esta disciplina, lo que implicaría muy poca posibilidad de innovación en el tema.

Sin embargo, sin tener la intención de hacer un recorrido histórico sobre la temática, podemos hacer referencia a obras recientes de autores en diversas disciplinas como la gestión de empresas, administración de recursos humanos, marketing, entre otros, donde encontramos que la base de sustento epistemológico son obras clásicas que nos dan evidencias del largo recorrido temporal que esta disciplina tuvo que seguir hasta nuestros días evidenciándose su sensibilidad a los cambios del contexto y su constante proceso de cambio.

Esa sensibilidad a los cambios impulsa tratar la disciplina actualmente, desde la interpretación epistémica: "Se trata de superar la fragmentación actual del conocimiento, armonizando las distintas disciplinas que estudian un tema concreto: en nuestro caso la estrategia" (Perez R. 2001, p. 672).

La Estrategia es una disciplina para la acción y su banco de pruebas es la realidad social, por ello una teoría estratégica será buena sólo si nos ayuda a hacer mejor las cosas, ante los problemas y oportunidades concretos que se nos presenten...el padre del pensamiento complejo, Edgar Morin (2008) nos decía personalmente: «Vds. tienen mucha razón al insistir sobre la relacionalidad, es mucho más importante que la racionalidad, pero eso no significa rechazar la racionalidad sino abrirla, conseguir una racionalidad abierta». (Perez, Massoni, et.al. 2008 p.17)

Bajo esa perspectiva, consideramos que la estrategia no es un producto estrictamente racional, no existe ningún método universal para elaborar estrategia...pero es posible discernir algunos elementos clave, conocer su naturaleza e identificar soluciones potenciales.

Así, el objeto de la estrategia es, el Decir de un Hacer y será, tanto más clara cuanto mejor articule los

dos tiempos, el Decir de su Hacer, el de la Concepción y el de la Conducción (Alfonso Baquer M. 2001).

La estrategia busca resolver un problema y en esa intención la flexibilidad, es a nuestro entender, la única guía sensata del pensamiento y de la estrategia misma.

A theory of strategy is neither a simple checklist nor a cookbook solution. It is a way to understand how you might develop a perspective and approach for defining and selecting alternative choices in an increasingly complex and rapidly changing world-focusing on «how to think» as opposed to «what to think»- and articulating your choices in ways that can be understood and implemented. Strategy is neither simple nor easy, but the good strategist seeks to express the logic of strategy in the simplest, clearest terms. (Harry R. Yarger (2006), mencionado por Perez, Massoni, et.al. 2008 p.25)

Una teoría de la estrategia no es una simple lista de verificación ni una solución de libro de cocina. Es una forma de entender cómo podría desarrollar una perspectiva y un enfoque para definir y seleccionar opciones alternativas en un contexto cada vez más complejo y cambiante del mundo se centra en «cómo pensar» en lugar de «qué pensar» - y articula sus elecciones de manera que se puedan entender e implementar. La estrategia no es sencilla ni fácil, pero el buen estratega busca expresar la lógica de la estrategia en los términos más sencillos y claros.

Estrategia y acción en el pensamiento complejo

Para darle continuidad a nuestro tema creemos necesario referirnos al filósofo francés Edgar Morin, padre del pensamiento complejo, que la define como aquella capacidad de interconectar distintas dimensiones de lo real, pero además incluye aquellas modalidades de pensamiento que conlleva la reflexión sobre la propia metodología y sobre el contenido que tratan.

Continúa señalando que, "Ante la presencia de hechos u objetos multidimensionales, interactivos y con

componentes aleatorios o azarosos, nos vemos obligados a desarrollar una *estrategia de pensamiento que no sea reductiva ni totalizante sino reflexiva*.(Morin, 2001), esa estrategia de pensamiento es la que articula los siguientes planteamientos.

Edgar Morin, en el artículo científico titulado “introducción a la complejidad”, el año 1974, hace un resumen sobre la propuesta que proyecta el Pensamiento complejo. En el prólogo de esta obra increpa al propio pensamiento para que “disipe las brumas y las oscuridades, que ponga orden y claridad en lo real, que revele las leyes que lo gobiernan”, pero al mismo tiempo posesiona el termino complejidad como un término incapaz de disipar esa bruma de manera simple.

En esa perspectiva en la Parte 4 del mismo nos hablara de la complejidad y la acción; allí el autor explicita su postura sobre lo que es la acción y extenderá el concepto al de estrategia...“La acción es estrategia. La palabra estrategia no designa a un programa pre-determinado que baste aplicar ne variatur en el tiempo”, complementando la idea señalando que, “La acción es también una apuesta. Tenemos a veces la impresión de que la acción simplifica porque, ante una alternativa, decidimos, optamos...Ciertamente, la acción es una decisión, una elección, pero es también una apuesta” (Morin 2001, p 113)

Y si hablamos de apuesta debemos pensar en el azar el riesgo y por supuesto la incertidumbre que implica.

Para Morin esta perspectiva es amplificada a todas las apuestas del que hacer humano e implica conciencia, por tanto también pensamiento... “Toda estrategia, en cualquier dominio que sea, tiene conciencia de la apuesta, y el pensamiento moderno ha comprendido que nuestras creencias más fundamentales con objeto de una apuesta... Nosotros también debemos ser conscientes de nuestras apuestas filosóficas o políticas. (2001)

Evidentemente, una estrategia para ser tal debe emerger de un pensamiento que refiere a la conciencia como articulador de la comprensión, por ello debemos visualizar el riesgo e incertidumbre como componentes de una concepción estratégica.

Concepción estratégica-Estrategia

Decimos concepción estratégica por que la articulación entre pensamiento y acción se origina allí, siendo el núcleo elemental para la toma de una decisión y su posterior operativización mediante la acción.

En la perspectiva de Morin; y articulando las ideas sobre estrategia de C.V. Clawsewitz la estrategia no sería un guion aplicable en un determinado plazo más bien, será el despliegue de una decisión inicial para alcanzar un objetivo, pese a los obstáculos y los elementos aleatorios que sobrevendrán y perturbarán cada acción para lograrlo, siendo en ese panorama la información de inicio y en curso la que modifica los escenarios finales.

Aunque para Morin (2001), El dominio de la acción es muy aleatorio, muy incierto. Nos impone una conciencia muy aguda de los elementos aleatorios, las derivas, las bifurcaciones, y nos impone la reflexión sobre la complejidad misma. (p.114)...y “No hay un dominio de la complejidad que incluya el pensamiento, la reflexión, por una parte, y el dominio de las cosas simples que incluiría la acción, por la otra. La acción es el reino concreto y, tal vez, parcial de la complejidad. (p.115)

La estrategia incluye a la acción, pero es también concepción del pensamiento no debemos separar ambos del proceso que implica una estrategia, pero debemos diferenciar para saber que la estrategia tiene niveles de concreción y las concreciones son los pensamientos hechos acción.

Este planteamiento, desde la perspectiva de la estrategia, está vinculado a la concepción estratégica que se articula a partir de entender que la realidad es un entretelado de momentos e información y que cada momento debe considerar el entretelado circunstancial que hace al todo (Principio hologramático), por tanto, el dominio de las cosas simples operativiza esa concepción.

Esto quiere decir, que en la concepción estratégica no hay disyunción lo que hay es caorden (caos en la reflexión sobre ese entretelado y luego orden para la acción) hay una omniconexión de información

La concepción estratégica, es entonces un concepto abstracto que se hace empírico por el diseño de sus elementos, a partir de hacer del pensamiento una acción operativizada en fines, formas y mediadores que desplegamos en cada apuesta para afrontar lo posible pero también como dice Maldonado (2020) lo imposible...la incertidumbre.

Morin nos dice que la complejidad necesita una estrategia. Es cierto que, los segmentos programados en secuencias en las que no interviene lo aleatorio, son útiles o necesarios. En situaciones normales la conducción automática es posible, pero la estrategia se impone siempre que sobreviene lo inesperado o lo incierto, es decir, desde que aparece un problema importante. (2001); en situaciones complejas diríamos, donde en un espacio y tiempo simultaneo no solo hay orden, sino también desorden; allí donde hay determinismos, azares y emerge la incertidumbre, la concepción estratégica basada en información multidimensional generara acción estratégica para hacer frente a la ignorancia, el desconcierto, la perplejidad y la lucidez. (Morin, Ciurana, Motta. 2002)

Para esclarecer el planteamiento recurrimos a Clausewitz (2002), quien nos decía...Todo parece tan simple, parecen tan sencillas las formas de conocimiento requeridas, y tan fútiles sus combinaciones, que, en comparación con ellas, el problema más elemental de matemáticas superiores adquiere una significación científica evidente. Pero en cuanto se conoce la guerra, todo se vuel-ve inteligible. Sin embargo, resulta extraordinariamente difícil describir qué es lo que produce este cambio y designar con un nombre ese factor invisible y universalmente operativo. (p.49)

Continua...La fricción es la única concepción que de un modo bastante general corresponde a lo que distingue la guerra real de la guerra sobre el papel.

Esta terrible fricción, que no se halla concentrada, como en la mecánica, en unos pocos puntos, aparece por lo tanto en todas partes en contacto con el azar, y produce así incidentes casi imposibles de prever, justamente porque corresponden en gran medida al azar. Un ejemplo de ese azar lo constituye el tiempo. Aquí la niebla provoca que el enemigo sea descubierto a destiempo, que un fusil se dispare en el momento menos oportuno, o que un informe no llegue a manos del general en jefe (p.50)

El azar aumenta la incertidumbre que preside todas las circunstancias y llega a trastornar el curso de los acontecimientos. (p.33)

La concepción estratégica para afrontar estos acontecimientos se transforma en el arte y la ciencia de la incertidumbre, que conlleva a la conducción de la maniobra en base a información y supuestos operacionales que se terminan verificando con la victoria, o la derrota en el campo de batalla. (COSDEP. 2015)

Considerando lo anterior y referenciando a Morin (2001) quien nos dice que..." El pensamiento simple resuelve los problemas simples sin problemas de pensamiento. El pensamiento complejo no resuelve, en sí mismo, los problemas, pero constituye una ayuda para la estrategia que puede resolverlos" (p.118) para lo que será indispensable reflexionar sobre el pensamiento mismo como una estrategia.

En el contexto planteado entendiendo que estamos en la era de la tecnología y ella permite el flujo masivo de la información habiendo evolucionando rápidamente desde lo que podríamos llamar infolítico inferior al infolítico superior o información hipermedia como dice Terceiro (citado por Soliz J. 2002, p 7), para tener esa posibilidad hace falta una nueva forma del pensamiento que "articule" estratégicamente el entretejido omnidimensional de la información.

Al respecto Morin (1996) considera que Es indispensable, por una parte, complementar el pensamiento que aísla con un pensamiento que une. Complex significa "que está tejido junto". El pensamiento complejo es un pensamiento que trata a la vez de vincular y de distinguir, pero sin desunir. Por una parte, hay que tratar la incertidumbre. El dogma de un determinismo universal se ha derrumbado. (p.10).

Información-comprensión los entretejidos

Ahora bien, si el pensamiento complejo une, vincula y entreteje; el problema para hacerlo está en el "como" hacerlo, si el flujo de información en la sociedad del conocimiento es masivo, inmediato y diverso, por

tanto, estas articulaciones requieren ser tratadas, así lo identifica Morin cuando nos dice que; Es un problema que se plantea a todo ciudadano: cómo tener acceso a las informaciones sobre el mundo y adquirir la posibilidad de articularlas y organizarlas. Morin (1996)

Sabemos que el acceso a la información ya no es un problema que refiere a la cantidad, hoy, el problema es la calidad de esa información.

Debemos tener claro que la información interactiva con quien la manipula y los recursos tecnológicos hoy nos permiten esta acción, pero también moldea a quien la trabaja, ya que se transforma en una habilidad que debe incorporarse a los rendimientos, pero, además es ilimitada e inagotable porque va regenerándose a medida que se requiere y ese requerimiento creciente nos lleva a un cambio de nuestros modos de vida y de relación.

Una cuestión muy interesante sobre la información es que en este periodo de crisis del COVID-19 nos dimos cuenta de que la información puede modificar profundamente nuestras habilidades y posibilidades, razón por la que procuramos competencias urgentes para gestionarla con la posibilidad de articularlas y organizarlas.

Esta gestión, implica que las personas deben saber explorar variedad de signos y canales, ya que la multiplicación de estos tiende a multiplicar también la desinformación; aprehender y comprender estructuras conceptuales que en algunos casos son la base de lo que serían las fake news que nos llevan a premisas falsas, por tanto, en algunos casos, a acciones erradas.

La gestión de la información también implica la habilidad para identificar y almacenar significados de valor lo que permite condensar información que luego, nos facilita proyectar fuerzas de cambio multidimensionales para la toma de decisiones en escenarios inciertos

Pero también la gestión de la información requiere habilidades para recuperar información relevante de manera rápida mediante el uso de las tecnologías disponibles que se evidencien en la pertinencia de documentos que se requieren para fines específicos lo que debe traducirse en la reducción de los tiempos y volúmenes de información.

Entonces las informaciones sobre el mundo no son ahora un problema; su multidimensionalidad, gestionarla y comprenderla para adquirir la posibilidad de articularlas y organizarlas se transforma en la clave del problema.

La disponibilidad de mucha información y la poca comprensión tiene que llamarnos la atención, pues sin comprensión se limita la posibilidad de articular, organizar o proyectar la acción.

En su acepción más simple comprender es hacer propio lo que se entiende y actuar en consecuencia. Comprender es tomar consciencia de algo y la conciencia es el pensamiento.

La concepción estratégica organiza, articula y prioriza la información multidimensional y se concreta en cada acción, por lo tanto, es pensamiento.

Del Pensamiento lógico al pensamiento translógico-estrategia

El pensamiento generalmente se entiende como resultado de una forma particular de acción que se pone en marcha ante una situación paralela en la que no hay una respuesta inmediata, pero que exige solución; el resultado de pensar es una situación individual más o menos innovadora a la situación concreta que elabora la información sensible y construye representaciones más generales y abstractas que simbolizan y construyen a los objetos. En sus formas más simples, el pensamiento es solamente procedimental o puramente sustantivo o puro pensamiento metodológico procedimental (Soliz J. 2002, p.2).

Si bien los procesos de pensamiento lógico han sido abordados, a través del tiempo, desde diversos puntos de vista y diversas disciplinas como, la Filosofía, la Lógica, la Epistemología la Semiótica, e incluso la Metafísica que hicieron un abordaje del fenómeno del pensamiento en el contexto de la vida mental y del conocimiento humano; las ciencias naturales y sociales se han ocupado de definir, estudiar y dar cuenta de los fenómenos mentales, en general, y de pensamiento, en particular; entre ellas, se cuentan la Psicología, la Psicolingüística

Genética y Cognitiva, las Neurociencias Cognitivas además de diversas ramas actuales de las Ciencias de la Computación y de la Cibernética, como la Teoría de las Redes Neuronales y la Inteligencia Artificial. (Menendez R. 2013)

Bajo esa perspectiva, en un trabajo que trata el tema de la lógica del pensamiento, defino proceso lógico señalando:

De cualquier forma los procesos lógicos del pensamiento tiene que ver con todas las funciones cognitivas de nivel más básico, sin que ello implique reducir sus alcances solo a ese ámbito puesto que, los procesos lógicos del pensamiento son una compleción emergente y dinámica que emplearía, en la resolución de problemas, todos los recursos cognitivos, ejecutivos, e incluso emocionales del sujeto que se auto gestionan por información proveniente de las funciones de nivel más elevado y la capacidad de interconectar distintas dimensiones de lo real. (Soliz Gemio J.A., 2020, p.100)

Pero en la dinámica del pensamiento complejo que plantea Morin, se pretende la ruptura de la lógica de pensamiento lineal.

Evidentemente en este nuevo siglo, el pensamiento lógico que sirvió para analizar, argumentar, razonar, justificar o probar razonamientos y se caracterizó por ser preciso y exacto, basándose en datos probables, información pertinente y/o en hechos; es atravesado por la complejidad de la realidad y pierde vigencia.

“

•... si más bien tenemos información multidimensional que no se organiza, articula o prioriza, la toma de una decisión se vuelve laxa o finalmente no se articula en ninguna acción, es decir hay un error en el proceso lógico del pensamiento tal como se lo concibe linealmente.

”

El proceso lógico del pensamiento nos da la posibilidad de responder a la realidad con la instrumentación mental y física que disponemos para asumir una acción, ello sustentado en datos del entorno que, en ese proceso lógico, se transforman en información que articula la toma de una decisión. Pero, *si más bien tenemos información multidimensional que no se organiza, articula o prioriza*, la toma de una decisión se vuelve laxa o finalmente no se articula en ninguna acción, es decir hay un error en el proceso lógico del pensamiento tal como se lo concibe linealmente.

Conocemos que la ciencia, a partir de mediados del siglo XIX y hasta nuestros días, transita por la aplicabilidad del pensamiento lógico en constantes cambios además de versátiles, muy dinámicos y es evidente que las intenciones de encontrar nuevas formas de abordaje de la realidad y su multidimensionalidad ocupa nuestros esfuerzos.

La inspiradora obra de un maravilloso ser humano como es Edgar Morin (2001), considera que la nueva forma de pensamiento debería ser un pensamiento translógico o complejo que;

...comportaría un principio dialógico y translógico, que integraría la lógica clásica teniendo en cuenta sus límites de facto (problemas de contradicciones) y de jure (límites del formalismo). Llevaría en sí el principio de la Unitas multiplex, que escapa a la unidad abstracta por lo alto (holismo) y por lo bajo (reduccionismo)” (p.34),

creemos que el planteamiento del escrito sobre la complejidad y acción da argumentos para proyectar el cómo hacerlo, comprendiendo las implicancias del pensamiento translógico en la concepción estratégica.

Conclusión

¿Es el pensamiento translógico articulador de la estrategia para la complejidad?

La estrategia es concepción y acción

La estrategia incluye a la acción, pero es también concepción del pensamiento no debemos separar ambos del proceso que implica una estrategia, pero debemos diferenciar para saber que la estrategia tiene niveles de con-

creción y las concreciones son los pensamientos hechos acción y se basan en información multidimensional.

La información multidimensional es insumo para la decisión inicial y los azares de las acciones y la comprensión disparador para organizar, articular, priorizar y mediatizar lo que tiene valor para la acción y para la proyección de esa acción.

La lógica del pensamiento es lineal y sirve para analizar y ordenar las acciones que requieran los problemas simples y se articula en esa dinámica, el pensamiento complejo requiere de una nueva forma de pensamiento, requiere de una concepción estratégica apoyada en la translógica que permita la articulación de la omnidimensionalidad de la información.

Por ello, al hablar de translógica hablamos de la capacidad que tiene el proceso de pensamiento para articular la realidad omnidimensional en la que vive en este siglo el ser humano. Es una forma de articular una concepción estratégica que puede prever acción estratégica para comprender las múltiples fuerzas de cambio hacia el futuro y proyectar opciones para tratar con la incertidumbre.

Queda claro que surge una nueva interrogante generadora ¿Cómo se articula la translógica en el pensamiento?; tenemos un nuevo camino para recorrer...

Bibliografía

- Alonso Baquer, M. (1988). *Estrategia para la Defensa*. Instituto de Estudios económicos- ES-FAS
- Alonso Baquer, M. (2000). *¿En qué consiste la estrategia?* Ministerio de Defensa, Madrid,
- Maldonado, C. E. (2021). Especificidad de las ciencias de la complejidad y otros mundos posibles. 141–163. <https://pensamientocomplejo.org/mdocs-posts/especificidad-de-las-ciencias-de-la-complejidad-y-otros-mundos-posibles>
- Soliz Gemio J.A. (2020). *Pensamiento lógico e Investigación. Reflexiones y acciones Universitarias*. Ed. Ciencia cuántica. (4), 95-108
- Soliz Gemio J.A. (2002). *Las nuevas tecnologías de información y Comunicación en la educación*. ECEM-DIPMA
- Soliz Gemio J.A. (2002). *El proceso lógico del pensamiento*. ECEM-DIPMA.
- Perez R., (2001). *Estrategias de Comunicación*. UCM.
- Yarger H. R (2006). *Strategic Theory for the 21st century: the little book on big strategy*. <https://www.strategicstudiesinstitute>
- Menéndez. RB. (2013). *El pensamiento lógico desde la perspectiva de las neurociencias cognitivas*. <https://www.eikasias.es>
- Escuela de Altos Estudios Nacionales. (2016). *Ponencia: Estrategia y complejidad*. Doctorado DyS. EAEN.
- Consejo Supremo de Defensa del Estado Plurinacional. (2015). *Fundamentos para las políticas de seguridad y defensa*. COSDEP.
- Clausewitz. V,C. (2002). *De la Guerra*. Ed. librodot.com.
- Morin E., Ciurana E., Motta R. (2002). *Educación en la era planetaria. El pensamiento complejo como método de aprendizaje en el error e incertidumbre humana*. UNESCO. Valladolid

Entre Idolatría y Deconstrucciones: Mitos y Posverdades

JUAN RICAR VILLACORTA GUZMÁN

CIET/EMI BOLIVIA¹



“

1. Buscador ante todo, aficionado a la complejidad, cuestionador de fundamentalismos y neodogmatismos, tiene un caminar por la educación, la complejidad, la filosofía, la teología... pero más que nada tiene un caminar por calles y silencios de reflexión compartida por la obra de Morín, Assmann, Mo Sung, entre otros, para darse cuenta que en las jaulas educativas necesitamos reencantar la educación, con los “lapis” del compromiso ético político en todo nivel, en medio de la bruma y mimesis cotidiana.(Morin, 1984).

”

Resumen

Pensar en la obra de Morín implica muchísimas alternativas, en un intento de coherencia se realiza un paseo histórico crítico y evolutivo del Pensamiento complejo, desde una primera aproximación sustentada en Assmann y Freire, para saltar con algunas lecturas que marcaron una dinámica poco reflexionada.

Se une filosofía, un intento de caminar de las manos de las ciencias de la religión, pero para descubrir desde allá los mitos fundantes que marcan derroteros de continuidad en la obra de Morín particularmente, pero ante todo en el pensamiento latinoamericano, conocido también como pensamiento crítico.

No se ofrece una respuesta o varias, sino derroteros que permiten subir y bajar montañas en una especie de contemplación interna y externa para poder cuestionar las propuestas simplificadoras.

Palabras Clave:

Idolatría, deconstrucción, pensamiento complejo.

Abstract

Thinking about the work of Morín implies many alternatives, in an attempt to coherence a critical and evolutionary historical walk of Complex Thought is carried out, from a first approximation supported by Assmann and Freire, to jump with some readings that marked a little thoughtful dynamics.

Philosophy is united, an attempt to walk hand in hand with the science of religion, but to discover from there the founding myths that mark paths of continuity in Morín's work particularly, but above all in Latin American thought, also known as thought critical.

It does not offer one answer or several, but paths that allow us to go up and down mountains in a kind of internal and external contemplation in order to question the simplifying proposals.

Keywords:

Idolatry, Deconstruction, Complex thinking.

INTRODUCCIÓN

*Un notable moralista mexicano,
Mario Moreno «Cantinflas», le dijo en cierta ocasión
a un señor con el que discutía:
«Pero oiga, mire nomás, ¡qué falta de ignorancia!».*

La aventura comenzó en torno al 97 o el 98, parafraseando a Ana Belén, con el yo también nací en el 53², para indicar que ahí me encontré con la obra de Morín, primero me hablaron de Introducción al pensamiento complejo, desde la óptica de clase de Jung Mo Sung, en una explicación de la propuesta teórica de Hugo Assmann, para así entrar en la ruptura de aquello que nos ataba a dogmatismos e idolatrías simplistas.

En el presente texto, que quiere ser un agradecimiento a la obra de Morín, a quien salude por medio de su esposa (lo cual probablemente ella olvido) gracias Enrique Luengo en México Guadalajara, pues en base a su obra que es ante todo motivadora de reflexión durante más de 20 años, en el salto de las corrientes de la Liberación latinoamericana, a la propuesta de raíz agustiniana de un buscar para encontrar y encontrar para seguir buscando, en base a los libros leídos de Morin, pero que también abrió puertas y ventanas a una variedad de autores además de la posibilidad de compartir y reflexionar con José Soliz, junto a los amigos del programa doctoral de la Escuela Militar de Ingeniería.

¿Qué tenemos en el texto? ¿Motivación para soñar, amar y saber que Morín es un derrotero, en base a él se puede enfrentar distintos vuelos con Salvador Gaviota, en un cuestionamiento del Greco de Kazansakis y así sólo les invito a decir gracias la Vida por el Centenario de Morín, sigamos saltando de planeta en planeta o de libro en libro, después de sumergirnos en la profundidad de silencios y soledades compartidas!

1. VOLVIENDO A LAS RAÍCES

Cuando vemos el caminar del proceso del conocimiento, encontramos las linealidades y simplificaciones las cuales tienen distintas acepciones, con el intento de dar respuesta a visiones de mundo y sociedad, en ellas cada color de lentes determina nuestra postura ante la llamada realidad, la cual podemos asumirla como algo a ser modificado, algo que determina al ser vivo condicionando su forma de ser además del de vivir, como también como un Dasein (ser ahí).

Desde esa perspectiva se fueron rompiendo seguridades desde una primera aproximación a toda la literatura de la liberación la cual tenía como base al instrumental dialéctico, ella ayudó a tomar postura delante las distintas formas de opresión, desde una lectura de Galeano (Galeano Eduardo, 1978), como también de Freire (Freire, Paulo., 2004), además de toda la literatura que circulaba clandestinamente, ella nos ayudaba a tener una postura crítica y de amplia claridad, ya sea para mostrar a los buenos y malos al estilo Hollywood, como también la propuesta de identificación entre opresores y oprimidos desde una lectura básica del Manifiesto Comunista (Marx, Engels, Lowy, & Kohan, 2013), para desde allá aprender a descubrir nuevos rostros y posturas que iban desde la negación hasta la ilusión de “una sociedad donde quepan todos” (Duque & (Editor), 1996), texto desde el cual encontraremos la tensión entre una sociedad sin mercado (Hinkelammert), hasta una “sociedad con mercado y con metas sociales” Assmann. (Duque, 1996, p. 379ss)

Desde dicha discusión nos enfrentamos a las distintas propuestas que ya comienzan a cuestionar el pensamiento único, aquél que comienza con la propuesta del “seamos realistas, pidamos lo imposible” (París del 68) base central para un cuestionamiento de las estructuras aparentemente racionalistas y racionalizadas desde propuestas centradas en una visión parcializada del mundo y de la historia, las cuales a su vez marcaron otra forma de cuestionamiento desde las barricadas, esas que no eran nuevas, sino que son levantadas cada cierto tiempo para cuestionar a los “profetas del sistema”.

Es en dicho caminar que el encuentro con la propuesta latinoamericana que cuestiona las visiones

2. <https://www.youtube.com/watch?v=stgsjhT1K14>

parciales en una primera instancia con el uso del instrumental dialéctico, pues la relación: opresor - oprimido, requiere de la identificación de aquello que no permite visualizar las carencias dentro el espectro de dominación y domesticación de América Latina en particular.

El acercamiento a los procesos de inserción con lo diferente, lleva a un grupo a cuestionarse sobre las mediaciones, en mi caso las mediciones desde las cuales se comienza a manejar elementos como el desarrollo y pertenencia a un primer mundo, en esa tensión entre desarrollo y subdesarrollo (Vide in Cardoso, Fernando Henrique), para desde allí encontrar los modelos desarrollistas que hasta hoy en día sirven como punto partida para analizar muchas imposturas de Estados y ciudadanos; y pensar que, en AL se hace camino hacia el desarrollo del pensamiento crítico y el desarrollo de una sociedad de mercado).

Ese proceso asumido con alienaciones e imposiciones, necesariamente tenía que tener una ruptura hacía propuestas que cuestionen e intenten cerrar “las venas abiertas de América Latina”, las cuales irrigaban y lo siguen haciendo en los Macondos imaginarios de García Márquez, pero que también hicieron que muchos no quieran salir de la sombra en la cual se encontraban.

El próximo salto que aún lo tenemos tiene que ver con la emergencia del “Yo-yo” en una aplicación burda y metafórica de mi parte hacía toda la propuesta posmodernista (Jameson, 1991; Lyotard, 1999), la cual ante la caída de los universales plantea que el nuevo fin de la historia (Fukuyama, 2015), necesariamente crea nuevos imaginarios locales que son universalizados desde una aparente globalización glocalizada.

Emerge en el imaginario, la vuelta al punto cero, se salta en un intento de matrimonio o “alianza estratégica entre Ciencias Sociales y Ciencias naturales, y no se puede dejar de pensar en medidas tangibles de lo intangible con la presencia de los índices tan bien calculados en una aplicación estadística de un Holograma social (Navarro, 1996) que intenta cuantificar lo cuantificable, desde porcentajes idealizados, a partir de muestras poco comprobadas.

2. “O ENIGMA DO HOMEM” (EL paradigma perdido)

Entonces aparece en un rincón de una pequeña pero fuerte biblioteca, que hoy tiene la ventaja de poseer la Biblioteca personal de Hugo Assmann, allá en la Diadema de mis amores, un pequeño libro con tapa azul y negro, editado en papel sábana toscó, un nombre intrigante: “O enigma do homem”, cuya traducción literal del portugués sería “el enigma del hombre, pero en español es otro el nombre.

En tales caminares y andaduras, realizar el acercamiento en un tiempo de búsqueda agustiniana, de la mano de Mo Sung e intuiciones hacía Assmann de dicha obra, emergiendo en las primeras páginas, lo que transcribo a continuación:

Universo	7.000 millones de años
Tierra	5.000 millones de años
Vida	2.500 millones de años
Vertebrados	600 millones de años
Reptiles	300 millones de años
Mamíferos	200 millones de años
Antropoides	10 millones de años
Homínidos	4 millones de años
Homo Sapiens	Entre 100.000 y 50.000 años
Ciudad Estado	10.000 años
Filosofía	2.500 años
Ciencia del hombre	0
Cf. In: (Morín, 1975)	

Con dicha base, se despierta el camino hacía el fin de las certezas (Prigogine & Stengers, 1985), las cuales muestran que aquellas certezas que se daban con las ciencias duras, caen por si solas, pues “Todo lo que es sólido se deshace en el aire” (Berman, 1988), es decir las seguridades a las que nos acostumbramos necesariamente presentan una maravillosa entropía generadora de espacios de caosmos cotidiano, lugar desde el cual se presente relación dinámica, opuesta y complementaria entre la relación individuo-sociedad-especie, donde la convivencia, la conveniencia y la vivencia no necesariamente coincide con el espectro cotidiano de una adaptabilidad poco entendida, pero que si entramos en detalles de los procesos que se ampliaron a partir de una mayor

apertura del conocimiento o acceso a la información, se podrá analizar con base en la imprenta y su legado escrito (Briggs & Burke, 2002), además que la tensión sigue manifestando el juego entre filias y fobias.

De ahí la necesidad de encontrar un método, no en el sentido de la forma de apropiación sistemática para desarrollar un proceso de acercamiento a la episteme, sino a la vida de la vida (Morin, 2006), que de alguna manera nos muestra que la naturaleza no es ni casual, ni causal, sino que es producto de interacciones continuas entre oposición, complementariedad y repulsa muchas veces, la misma que a lo largo de su proceso pasan por una serie de rupturas cuestionando las seguridades, aquellas que no admiten la co-existencia de la irrupción del sapiens demens cotidiano, desde ese complejo de amor (Morin, 1998), el cual nos acerca y aleja cotidianamente de nuestros demonios (Morin, 2003), en un intento de tener la cabeza bien puesta (Morin, 2002), lo cual es casi imposible, pues ya el error de Descartes (Damasio, 1994) que irrumpe desde cuestionamiento hacia el cerebro, implica nuevas acepciones y concepciones de una ética (Morin, 2004) que va más allá de una ética de las circunstancias.

Desde dicha propuesta, vamos haciendo camino y caminares en una América Latina que se mueve entre la emergencia de nuevos rostros visibilizados, además de la presencia de los pueblos, culturas que desde la propuesta posmoderna intenta llegar a un acuerdo entre los indios, los aimaras, los quechuas... pero que no es otra cosa que la necesidad de visibilización, las cuales ofertan una serie de propuestas de las más variadas, que de alguna manera se manifiestan la presencia de intelectuales orgánicos y profetas que en una primera instancia son parte del sistema reivindicativo, donde los nuevos rostros reflejan las desigualdades y también la creación de nuevos logos (Klein, 2001), las cuales llegan a representar la probabilidad de un lenguaje complejo, el mismo que es trabajado desde ejes diferentes, pues la particularización dialéctica de la propuesta lleva a un continuo proceso dualístico, muchas veces en el estilo Hollywood, de la división entre buenos y malos.

El salto a la presencia de continuidad entre el proceso freiriano, la tensión dialéctica y las nuevas formas de educación, en muchos casos lleva a una apropiación

de la educación, encierra un tesoro de Delors, para desde allá proyectar toda una postura de competencias, pero el salto a los “siete saberes” (Morin & Las, n.d.) es manejado desde una tensión entre las competencias y una mirada cuestionadora de la vida, de ahí que ya en el último tiempo tenemos propuestas que desde una mirada amplia y compleja abren nuevos caminos (Luengo-González, 2017), como también literatura abierta (Rodríguez Zoya & General, 2018), o las lecturas desde las ciencias de la complejidad (Maldonado & Gómez-Cruz, 2010), por citar algunas de las variadas vertientes y horizontes que vuelven al “ciencia del hombre = 0 años”.

3. LOS PROCESOS DE IDOLATRIZACIÓN (Löwy, 2007)

Realizar un nuevo salto desde la patria y patria grande de América Latina, donde no somos ni mejores ni peores, sino simplemente seres humanos con defectos y virtudes (frase enunciada en un texto por Eleazar López, de México, con motivo de los 500 años), permite un acercamiento desde una apropiación religiosa de las distintas actividades del ser humano, para ello es interesante observar, toda la negación del lenguaje religioso, pero sin diferenciar lo confesional de lo que implica un religar (volver a unir) aquello que impide al ser humano tener una postura y abierta más allá de lo enunciado por algunas propuestas neo fundamentalistas, pero que eso sí, saltan del criterio confesional de lo sagrado al criterio de hacer “sagrado” algunas experiencias de procesos de auto-regulación de los seres vivos, los cuales se confunden con procesos de auto-organización.

Ya en una apropiación de lo sagrado, elemento que se da en los distintos momentos de la historia del ser humano, donde se intenta llevar y contener a los distintos procesos en un intento de divinizar momentos de la historia, ya sea asimilándolos o comparándolos con los fetiches cotidianos que son inventados desde la fábrica de hacer dioses, pero en una propuesta idolátrica (Assmann, 1997), donde las nuevas falacias se fueron dando no sólo en la sociedad del mercado, sino en las perspectivas socio-políticas-educativas y tecnológicas de América Latina, las cuales muestran que en dichas evoluciones e involuciones (Villacorta Guzmán, 2009), se manifiestan posturas idolátricas que son manejadas desde una apro-

piación de los discursos, por grupos acostumbrados a la manipulación del poder, sea este por medio de idealizaciones pseudo idealizadas, las cuales se apropian de la visión de paraíso de las confesiones cristianas o de algunas otras de los pueblos originarios, véase el término pachamama, el Quetzal, Zumbi dos Palmares, los ritos o celebraciones andinas, elementos que no pasan de un mero folclorismo, o de una “story”, pero no llega a ser History que comprometa a los detentores de los conocimientos.

Entender que no hay salvación: paraíso y barbarie, la negación y aceptación de la sociedad policiada y policiaca, es el proceso que nos ayuda a entender la complejidad, pues no es que niegue el uno, sino que acepta que “ese espíritu que anda vagando por ...” (Marx et al., 2013) es un hálito que hoy por hoy asumió posturas de gran divinidad expresada en la economía, la justicia y hoy por hoy en la educación, con el planteamiento de idealizaciones en modelos educativos apropiados a las nuevas jaulas educativas, las que se mueven en medio de una sociedad de cristal donde aparecen mitos y ritos líquidos (Bauman, n.d., 2004), en medio de sociedades secretas (Marrs, 2006) las cuales se hacen presentes tras de cortinas cuál apocalipsis (revelación) de buenas nuevas disfrazadas de benevolencia nada generosa.

4. ENTRE DESTRUCCIONES Y DECONSTRUCCIONES

Entramos a propuestas de un color de lentes diferente, pues la ruptura con la modernidad implica un salto de la sociedad destructiva y de apropiación a la sociedad deconstructiva Borges de Meneses, R. D. (2013), eso en un intento de entender, que la cultura de la dialéctica y la dualística, ambas llegaron a proponer lo mismo, eso debido a que ellas concluyen en una postura de la presencia del otro diferente para asimilarlo a su propuesta para desde allá poder volver a la cultura hegemónica de lo uno, en términos de Morín, la propuesta simplista y simplificadora.

La postura de las distintas corrientes actuales disfrazadas de dialogantes, requieren de la destrucción de lo otro diferente, a pesar que muchas veces trabajan en propuestas reivindicativas de propuestas con fuerte tendencia ya sea “ancestral, ecológica, de la emergencia

de nuevos grupos marginados o marginalizados, para desde allá poder marcar o hacer presencia de “lo otro diferente, pero en el fondo necesitan de la destrucción de lo otro, para desde allá emerger como la única alternativa posible.

Un proceso de deconstrucción, necesariamente nos invita a otro tipo de lectura, aquella que supera los aparentes aparatos ideológicos los cuales siguen el la expresión de los nuevos Hollywood contemporáneos, es ahí, donde recurrimos a la propuesta de la complejidad, pues a pesar de que muchos de sus seguidores y también detractores, siguen en la búsqueda del uno perfecto y continuo, también existe el desafío de cuestionamiento a los distintos modelos de destrucción, disfrazados de propuestas universalistas, donde la incerteza de lo universal pasa por el aparente diálogo entre lo uni, pluri y lo múltiple universalizado desde visiones antropocéntricas y en muchos casos “académico-céntricas” las cuales mantienen en el fondo a la teoría del más fuerte o mejor explicitado como el válido.

Será desde dichos procesos, sustentado en las sociedades de tendencia racionalista que se sigue manejando las mal llamadas críticas a procesos diferentes o centralizados en una aparente visión única del conocimiento, la sociedad y lo cotidiano.

En dicho proceso se dan propuestas de visión de educación, economía y desarrollo, las cuales no tienen nada que envidiar a las propuestas de dimensión alienante que se sustentan en la creación de entes sagrados intocables y aparentemente demostrables, los cuales provienen desde racionalizaciones de lo sagrado, pero esos entes sagrados que no pueden ser cuestionados, de ahí la presencia y necesidad de los edipos occidentales (Hinkelammert, 1989), para mostrar que la necesidad de la muerte del inocente tiene que ver con la justificación injustificada de quienes ostentan visiones parciales y nuevas cegueras del conocimiento.

La gran transformación (Moscovici, 1981) proveniente de unas masas que ya fueron anunciadas por las propuestas de la Escuela de Frankfurt (Wiggershaus, 1986) es un hito en la manera de acercarse al conocimiento desde una dialéctica muchas veces manejada como mero aparato ideológico y no como postura crítica ante los fenómenos socio económico políticos, pues la

literatura sólo sirvió para una cultura del contentamiento (Acevedo-Díaz & García-Carmona, 2017) lugar desde el cual se ofrece los nuevos olímpicos cotidianos como verdades irrenunciables, así se puede citar a los avances de procesos sociopolíticos, la presencia de la tecnología, todo el espectro del arte y la diversión, como continuidad o afirmación de lo enunciado por pensadores del campo de la Escuela crítica.

La presencia de lo diferente, lleva a una negación de lo otro diferente, en medio de una sociedad del cansancio (Han, 2018), donde los procesos deconstructivos son poco vistos o reflexionados, de ahí que se promueve en distintas posturas una sociedad del consumo total, la cual si bien tiene discursos de tinte ecologista, ella es vista sólo como una bandera se una aparente emancipación de lo originario y la aparente “formalización y formulación” de propuestas de centralización y priorización del egoísmo como base de cualquier propuesta, para desde allá proponer una suicidio de los antropos, desde un eco suicidio cotidiano.

5. LA FÁBRICA DE HACER DIOSES O MITOS DESCARTABLES

Con lo enunciado hasta acá, intentamos realizar un acercamiento osado desde la postura de las ciencias religiosas, esto como propuesta de emergencia de nuevas divinizaciónes, las cuales, si bien niegan la presencia de lo sagrado, debido a la idealización de la caída de lo sagrado por parte del racionalismo occidental, o la mera negación de todo aquello que implique trascendentalizaciones ellas a su vez, emergen, surgen y promueven un discurso de aparente sanación interior.

En la fábrica de hacer dioses (Moscovici, 1981), que junto al mundo de las masas sigue saltando el hecho de la negación de divinidades transcendentalizadas por instituciones de lo sagrado, para que desde esa ruptura se vayan creando desde la apropiación antropocéntrica en primera instancia con el enciclopedismo, al darles

nombre, para desde allá incrementar la capacidad de una clase ociosa (Veblen, 2000), la cual a lo largo de la historia fue manejada desde posturas que implican una visión de los más débiles como los “flojos” o para crear una clase que sustentados en poder económico, social o de estatus se atribuye para sí la posibilidad de tener “la verdad”, siendo este el espacio para convertirse en los nuevos agentes del sagrado creado para el manejo de los privilegios.

Ese elemento no es ajeno en la ciencia (si vamos a internet tiene 9.720.000 páginas en 040 segundos), pues en esa fábrica también se fabrican ídolos, desde los cuales se crean aparentes universales que son repetidos y reprimidos cuando no responden a los criterios de credibilidad elaborados en base a la mentira organizada, para lo cual se crearon espacios y tiempos de credibilidad basados en libros sacralizados y muchas veces no leídos por su defensores, así por ejemplo en las ciencias sociales, se tiene a los grandes defensores del marxismo, quienes ni conocen las bases de su propuesta y ni que decir del capital de Carlos Marx, junto a estos se tienen defensores de corrientes educativas, sociales antropológicas, entre otras que son afirmadas sin argumentos.

El templo de la ciencia. Los científicos y sus creencias⁴, si bien es una especie de enciclopedia, nos ayuda a entender como se desarrollan los deseos y necesidades, para desde allá ir creciendo en el interiorizarse y aprender de los grandes gurues, además que como el conocimiento no es lineal, sino que se va dando en una búsqueda de un tesoro que muchas veces aparece por el lugar menos esperado, con lo cual la ciencia tiene un halo misterioso, de ahí que muchas veces se juega con términos que combinan lo sagrado y lo profano en términos de las ciencias de la religión.

La propuesta implica como a lo largo de la historia de la ciencia, el conocimiento y e la vida podemos hacer e nuestros autores claves dioses o ídolos del conocimiento y cómo instancias que poco o nada tienen que ver con el conocimiento son los que marginan o instituyen la validez de los mismos, de ahí la importancia de la necesidad de un apocalipsis (quitar el velo) académico, para entender que en la ciencia hay promotores, motivadores e innovadores, es ahí donde cada uno puede buscar ubicar al centenario de vida de Edgar Morin.

3. https://correodelsur.com/opinion/20191106_de-idolos-y-otras-seudo-divinidades.html

4. El templo de la ciencia. Los científicos y sus creencias EUGENE CHUDNOVSKY, JAVIER TEJADA y EDUARDO PUNSET Ediciones Destino, Barcelona, 2008, 201 pp. ISBN: 978-84-233-64016-3

6. ENTRE MACHADO Y VIOLETA PARRA (VIDA DESPUÉS DE LA VIDA)

Se dice que el “Sentido común y el menos común de los sentidos”, pues si escuchamos de fondo primero el Caminante no hay camino de Machado en versión de Joan Manuel Serrat, encontraremos entre poesía, música y locura, esa que se expresa desde una creatividad sin aparente explicación pero si basada en la observación interna o externa, la podemos colocar en la dimensión del laboratorio, de esos imaginados en el salto a la modernidad, en medio de tubos y fierros viejos, el de la mirada de fenómenos de manera repetida, has el salto maravilloso al caosmos de un universo que no había sino tan universo, pues convive uni, pluri y multi “verso” que se manifiesta de la manera menos pensada, pero que si puede influir en lo más pequeño hasta en lo inmenso, es decir, no llega a ser completamente aprehendido a pesar de los esfuerzos de miles de mentes maravillosas, las cuales juegan entre la eliminación y la innovación de caminantes, caminantes y caminos en medio de la bruma y mimesis cotidiana (Soliz y Villacorta, 2020), esa que no tiene una lógica aprehensible, sino que se manifiesta de muchas maneras en mediaciones inesperadas.

Cuando se ve la carga que se lleva, podemos saltar de planeta en planeta cual q'epiris (personas que llevan bultos ajenos) (Ramirez, 2018) de un conocimiento que las más de las veces no es replicable desde nuestra Patria y Matria Grande, pero que eso si nos deja alucinados ante la cantidad de caminos que abrieron huella, en un intento de llegar a la “verdad siempre antigua y siempre nueva” (S.A.) esa que abre puertas y ventanas para los que quieren quedar inconformes, pero eso si intrigados hacía la motivación del conocimiento, en un intento de jugar entre Pensamiento Complejo de Morin, Ciencias de la Complejidad de Maldonado, la alegría compleja de Rodríguez Zoya, la sencillez de lo difícil hecho coloquio de Luengo, la perspectiva socio, teo, educativa de Assmann y Mo Sung... nos permite entender que caminante no hay camino, sino se hace camino al investigar.

Es por eso que el entender el Gracias a la Vida que me ha dado tanto, muchas veces lleva a soledades y suicidios de aquellos que aman intensamente desde una postura ética inalienable, esa que los visitantes de los pa-

sillos del conocimiento o indagan, porque si bien como dice Maldonado la complejidad es un “problema”, lo cual respeto y no coincido plenamente, pues la complejidad es un arte de vivir, es una tensión maravillosa entre el demens-ludens y sapiens, lo cual rompe con la falsa centralidad de cualquier propuesta, por eso podemos descubrir que en esa forma de vivir ni las prisiones reales, ni de los laboratorios o las distintas formas de fuga mundi pueden aprisionar el conocimiento, de ahí la maravilla de la actitud dialógica como elemento maravilloso en medio de la bruma y las mimesis no mediatizadas por sistemas socio-económicos que crean distractores entre pan y circo académico.

7. ENTRE POÉTICA Y POIÉTICA⁵: ¿EL DESAFÍO DE LA AUTOPIESIS?

Estamos al final de un camino forzado muchas veces, de esos que sueñan con la poesía, la música, las calles, la lluvia, el altiplano seco, el sonido del mar, la mente perdida en medio de viajes solitarios manejando o siendo manejados en medio de carreteras de las más variadas y debemos intentar sintetizar lo dialogado en este caminar, para ello tomamos las palabras claves de la poiesis (Maturana, 1996; Maturana & Varela, 1984), pues el término poiesis es un término tan elegante como tantos otros que fueron creados para mostrar lo no aprehensible, eso que nos lleva a nuevos desafíos, para muchas veces no hacer ciencia seria, sino divertida en el circo de la ciencia, en medio de trapevistas y saltimbanquis de quienes deben proponer su acercamiento, pues en países como el mío pocos pueden pensar en dedicarse a la ciencia de manera continua y cotidiana.

Entre lo líquido de Bauman, la sociedad de cristal, el vuelo de la mariposa, el Perseverance en Marte, todo el avance tecnológico en cuanto a computadores, la presencia de equipo de alta medicina, hasta la hoy presencia de un virus como el COVID 19...

Tiene raíz en el latín *poësis*, no obstante originado en el griego a partir de *poësis*, señalando la idea de crear o hacer. La deconstrucción permite asociarlo al verbo griego *poiein*, por crear, con raíz indoeuropea en **kwei-*, en pos de hacer o construir algo; Se lo completa con los sufijos *-sis* e *-ia*, actuando como acción y cualidad respectivamente. Por su parte, a partir del núcleo lingüístico, observamos *poema* (en el latín *poëma*, al respecto del griego *poëma*), o poeta (en el latín *poëta*, sobre el griego *poiētēs*). <https://etimologia.com/poesia/>

Entre tantas cosas, muestran que las altas discusiones son maravillosas, así ser parte de un diálogo de complejidad con los colegas de la Emi, de la Academia de Hispanoamericana de Complejidad, escuchar diálogos desde posturas confesionales de fe, propuestas políticas basadas en la apropiación y la domesticación, son cuestionantes a una poética que sabemos ella al igual que una buena canción es motivación de profundización más que de apropiación de ella.

Ahora me permito un pequeño destello de fe, es como una maravillosa parábola cristiana, que muchos la consideran una verdad y que para mí es como una pulga o un zancudo que te molesta en lo más rico de un sueño, después de una charla con la vendedora de maníes, el académico, Thiago que limpia la oficina y tira los papeles que teóricamente ya no sirven, pero se llevan esquemas y borradores de horas de reflexión y mediación de temas inventados y nunca profundizados, que fueron plasmados en esquemas de una pizarra que será pronto limpiada, para volver a mostrar el orden y la limpieza de las jaulas académicas.

Es el momento de agradecer los cien años de vida de un hombre que no se si tiene o no la verdad, pero si se que motivo el darnos cuenta del salto entre el "cogito ergo sum" (pienso luego existo) al vivo y existo, amo y sueño, conozco y desconozco, mucho más allá de los simplismos a los cuales nos levan las propuestas castrantes de sociedades carentes de un mínimo de humanidad.

Como decía Juan Luis Segundo en su libro "de la teología de la liberación a la liberación de la teología", me atrevo a decir: de la liberación de la complejidad" a la "complejidad que libera"

Eso en la plena convicción consecuente con Assmann, Freire, Mo Sung, ... todos ellos gente de caminadas y caminares comprometidos al igual que los campesinos de Yungas, los amigos de las favelas de diadema, la gente de los barrios periféricos de Nairobi... muestran que la propuesta de la Complejidad de Morín es un detonador no una respuesta, por lo cual simplemente son indicadores para seguir por distintas rutas sean estos de las ciencias, el holismo, lo neuro... con la única condición, sin condición de no dejarse colocar camisas de fuerza y no colocar, desde neodogmatismos castrantes de la libertad del pensar vivir y amar.

GRACIAS EDGAR MORÍN POR CUESTIONARNOS Y NO DARNOS VERDADES AL IGUAL QUE MILLONES DE SERES HUMANOS EN ESTE NUESTRO PLANETA AZUL QUE VAGA EN UN CAOSMOS COTIDIANO.

BIBLIOGRAFÍA

- Acevedo-Díaz, J. A., & García-Carmona, A. (2017). Controversias en la historia de la ciencia y cultura científica. *Ápice. Revista de Educación Científica*(1). <https://doi.org/10.17979/arec.2017.1.1.2080>
- Assmann, H. (1997). Las falacias religiosas del mercado. *Colección Cristianisme i Justícia*. 76, 31.
- Bauman, Z. (2016). *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*. Paidós
- Bauman, Z. (2004). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Berman, M. (1988). *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. Siglo XXI
- Briggs, A., & Burke, P. (2002). *De Gutemnberg a Internet. Una historia social de los medios de comunicación*. Tauro
- Damáσιο, A. R. (1994). *O Error De Descartes Emoção, Razão E O Cérebro Humano*. Editora Schwarcz S.A.
- Duque, J. (Ed). (1996). *Por una sociedad donde quepan todos (DEI)*. Colección Teología Latinoamericana.
- Freire, Paulo. (2004). *Pedagogía de la Autonomía*. Paz y Terra S.A.
- Fukuyama, F. (2015). *El fin de la Historia y el ultimo hombre. The Effects of Brief Mindfulness Intervention on Acute Pain Experience: An Examination of Individual Difference*. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Galeano Eduardo. (1978). *Las Venas Abiertas De América Latina*. <http://www.unefa.edu.ve/CMS/administrador/vistas/archivos/las-venas-abiertas-de-america-latina.pdf>
- Han, B. C. (2018). La expulsión de lo distinto. *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*.

- <https://doi.org/10.5377/realidad.v0i149.5676>
Hinkelammert, F. J. (Franz J. (1989). *La fe de Abraham y el Edipo occidental*. Editorial DEI.
- Jameson, F. (1991). *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo tardío*. Paidós.
- Klein, N. (2001). No logo. El poder de las marcas. https://doi.org/10.9774/GLE-AF.978-1-907643-44-6_31
- Löwy, M. (2007). El marxismo en América Latina. *Journal of Chemical Information and Modeling* (Vol. 53). <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Luengo-González, E. (2017). *Las vertientes de la complejidad. Diferencias y convergencias. Pensamiento sistémico, ciencias de la complejidad, pensamiento complejo, paradigma ecológico y enfoques holistas*. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. (07) 1–25. <https://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/5421/Luengo%20E%20Vertientes%20de%20la%20complejidad%20Complejidad.pdf?sequence=2>
- Liotard, J.-F. (1999). La Condición postmoderna. *Grandes obras del pensamiento contemporáneo*. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Maldonado, C. E., & Gómez-Cruz, N. A. (2010). *El mundo de las ciencias de la complejidad: un estado del arte*. (76), 1–95. <https://www.urosario.edu.co/Administracion/ur/Investigacion/Centro-de-Estudios-Empresariales-para-la-Perdurable/LMyS/Documentos/El-Mundo-de-las-Ciencias-de-la-Complejidad.pdf>
- Marrs, J. (2006). *Las Sociedades Secretas*. Editorial Planeta. S. A.
- Marx, C., Engels, F., Löwy, M., & Kohan, N. (2013). *El Manifiesto Comunista*. Editorial Laura/Lecturas Proletarias.
- Maturana, H. (1995). *La realidad: ¿objetiva o construida?* Anthropos, Universidad Iberoamericana, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
- Maturana, H., & Varela, F. (1984). *El árbol del conocimiento*. Lumen Editorial Universitaria. https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwjtkK_3yM3JAhXD-HB4KHfv3DsMQFgggMAE&url=http://caleidoscopiosurbanos.com/bibliografia/maturana?download=54:58930488-humberto-maturana-francisco-vare
- Morin, E. (1998). Complejo de amor. *Gazeta de Antropología*.
- Morin, E. (2002). *La cabeza bien puesta Repensar la reforma reformar el pensamiento, bases para una reforma educativa*. Nueva Visión Ed.
- Morin, E. (2003). *Meus demônios*. Bertrand.
- Morin, E. (2006). *El Método 1 La naturaleza de la naturaleza*. Cátedra.
- Morin, E. (1975). *O Enigma do homem, para uma nova antropologia*. (Zahar, Ed.).
- Morin, E. (2004). *El Método VI. La Ética*. Cátedra
- Morin, E., & Las, I. (n.d.). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, (25), 1–9.
- Moscovici, S. (1981). *La era de las multitudes. Un tratado histórico de la psicología de las masas*.
- Navarro, P. (1996). El fenómeno de la complejidad social humana. *Curso de Doctorado Interdisciplinar en Sistemas Complejos*.
- Prigogine, I., & Stengers, I. (1985). Order out of chaos, man's dialogue with nature. Order out of Chaos, Man's Dialogue with Nature.
- Ramirez, M. y V. (2018). Q' epiris del conocimiento. *Reflexiones Universitarias en el arte de educar* Vol. 2. Imprenta R.
- Rodríguez Zoya, L. G. (Coord) (2016). La emergencia de los enfoques de la complejidad en América Latina. Desafíos, contribuciones y compromisos para abordar los problemas complejos del Siglo XXI. *Comunidad Editora Latinoamericana* (3), 17-21.
- Veblen, T. (2000). *Teoría de la clase ociosa*. Alianza Editorial.
- Villacorta Guzmán, J. R. (2009). *La Evolución de la Crítica al Mercado en Hugo Assmann*. Verbo Divino, Ed.
- Wiggershaus, R. (1986). *La Escuela de Fráncfort*, trad. de Marcos Romano Hassán, Fondo de Cultura Económica/Universidad autónoma Metropolitana. 2010. www.lectulandia.com

593 Digital Publisher CEIT



PKP|INDEX

